

DESERTOR

“El libro de Roque resulta una lectura obligada para todo el que aspire a entender los mecanismos internos y las bases conceptuales en las que se asientan las fuerzas armadas cubanas.”

Dr. Rafael Núñez Cuesta

*Director, Relaciones Institucionales con America Latina
Centro Norte-Sur, Universidad de Miami*

“Sencillo y claro: la corrupción de los valores de una revolución fracasada vista por un joven oficial de la fuerza aérea cubana, hoy en el exilio.”

José Basulto

Presidente, Hermanos al Rescate

“El libro de Juan Pablo Roque es un fiel testimonio de las frustraciones y desesperanzas de toda una nueva generación de oficiales cubanos que han visto sus ilusiones y sus vidas troncadas por el más nefasto régimen que ha existido en nuestra patria. El aporte de Juan Pablo a la causa de la libertad de Cuba con este testimonio es valiosísimo y tenemos que hacérselo llegar de cualquier forma a la oficialidad cautiva que permanece en la isla.”

Rafael del Pino

Ex-General de Brigada de la FARC

“La voz de Juan Pablo Roque surge del pueblo, de las filas de las fuerzas armadas, del seno de una familia acosada por una macabra maquinaria represiva. Es en voces como ésta que se encuentra la realidad de una nación esclavizada. Es en tiempos como éstos que su mensaje se convierte en un testimonio urgente.”

Ninoska Pérez Castellón

Directora de la Voz de la Fundación

DESERTOR

por Juan Pablo Roque

DESERTOR

Juan Pablo Roque



*Jugon donde se protegen los animales
San Julian pag. 29*

Subvenciones de los pilotos - pag 47-48

*Fortalecimiento de la disciplina militar por parte en
argos en 1987 - pag 63-76*

DESERTOR

Juan Pablo Roque

Library of Congress Catalog Card Number: 95-060841
ISBN: 1-884619-06-1

Copyright ©1995 Juan Pablo Roque
Reservados todos los derechos de autor.

This is a publication of
The Endowment for Cuban American Studies
of the **Cuban American National Foundation**



El Fondo auspicia investigaciones, publicaciones y conferencias sobre Cuba y sobre la presencia y el impacto de la comunidad cubana en los EE.UU.

The Cuban American National Foundation is an independent, non-profit organization dedicated to the re-establishment of freedom and democracy in Cuba. The Foundation supports the principles of: respect for human rights; freedom of thought and expression; freedom of religion; the right of the people to freely elect their government; the right to private property; free enterprise; and economic prosperity with social justice.

Cuban American National Foundation

P.O. Box 440069
Miami, FL 33144
(305) 592-7768

1000 Thomas Jefferson St. NW
Suite 505
Washington, D.C. 20007
(202) 265-2822

This publication has been made possible by the collaborative efforts and dedication of the men and women of the Cuban American National Foundation, who tirelessly struggle for a free and democratic Cuba.

CONTENIDO

Prólogo.....	7
Distintos organismos militares y organizaciones civiles en Cuba.....	8
Mi Niñez y Mi Familia.....	9
Mi primera etapa de vida.....	9
Segunda etapa: Sueño juvenil, perspectivas, desencantos.....	13
Mi incorporación a las unidades militares UM3710 - Holguín.....	16
Brigada de la guardia Playa Girón (Base aérea de San Antonio de Los Baños UM1779 (UM2661)).....	17
La verdad del monstruo comienza a aparecer: Mi entrada al nuevo cargo en el escuadrón. Año 1982.....	18
La <i>Perestroika</i> : La separación de dos grandes amigos en la arena política.....	21
Repercusión de la <i>Perestroika</i>	22
Sorpresa.....	23
De frente a la realidad: Cómo destruyen a la juventud.....	24
Mi nueva designación en el cargo de Jefe de la Sección Política.....	25
Mi encuentro con Ochoa.....	28
Los últimos días en La Habana.....	33
Mis preparativos para abandonar el país.....	35
El vuelo marítimo.....	38
Las FAR y los Conceptos Actuales.....	43
La disciplina militar entre los mandos y el MINFAR en general.....	48
La contra inteligencia militar: Desarrollo y acción - Onceno mandamiento: “Vigilaos los unos a los otros”.....	50
Las Distintas Generaciones en las FAR en los Últimos 33 Años.....	53
Fidel y Raúl como figuras políticas dentro del ejército.....	53
Generaciones del 60.....	54
Década del 70.....	55
Años 80.....	56
Cambio inesperado.....	57
Repercusión en las filas del MININT.....	61

Lineamientos para el Fortalecimiento de la Disciplina Militar en las Fuerzas Armadas Revolucionarias	63
Ellos nacieron de la orden numero 1 del Comandante en Jefe - Lineamientos (texto integro)	63
La Orden 0015 en las Fuerzas Armadas	73
Paredón de las libertades de expresión y los derechos	73
La Corporación Gaviota	77
Nueva estrategia del MINFAR	77
Instalaciones	78
AeroGaviota	79
Flota aérea	81
Flotilla de aviones	82
Instalaciones en Pinar del Río	83
Instalaciones de la provincia de La Habana	84
Instalaciones en Matanzas	84
Instalaciones en la provincia de Las Villas	85
Instalaciones en toda la Zona Oriental	86
Estructura de mando militar	86
Ubicación de los medios de transporte aéreos de la DAAFAR involucrados en las operaciones turísticas	90
La Gran Ofensiva de los Ejércitos en Terrenos No Antes Explorados . 93	
Cuatro Personas con Dos Nombres	97
La fuente ideológica del gobierno cubano	97
La familia: Sus hijos, Carlos y Laura	97
El ideólogo endiosado	99
Despedida a oscuras.	
¿Porqué sale Aldana del cajón de bateo político?	101
¿Qué dificultad tapan el sol con un dedo?	101
La Juventud Actual: Motivaciones y Desencantos	103
La aparición, no casual en la UJC de Roberto Robaina	103
La primera medida	105
Segunda medida (táctica y estrategia de la dirección del PCC)	105
Tercera medida	106

Cuarta medida y punto de partida de la nueva línea política.	106
La profecía no culmina	107
¿Porqué Robertico Robaina sale de la Dirección de la Unión de Jóvenes Comunistas?	
¿Qué existe detrás del nombramiento de canciller?	108
El ambulante canciller.	109
¿Se Creerá realmente Robaina que en Cuba hay un bloqueo y socialismo?	110
Realidades Sociales	113
Plagio médico, glorias no correspondidas.	113
El proceso operatorio	115
Recuperación.	115
Hermanos con el Corazón en el Medio del Pecho	117
Lazo de generaciones divididas.	117
Fotografías y Documentos	120

PRÓLOGO

Desertor es una biografía e historia de un ex-mayor de Las Fuerzas Armadas, piloto de combate y segundo jefe de un regimiento aéreo en la provincia de Pinar del Río. Desertor es una narración viva del pensamiento de las generaciones que crecieron con la revolución, con sus doctrinas y juramentos. Es una denuncia política a las violaciones de los derechos civiles en toda la sociedad cubana. Es un punto de vista muy personal de un licenciado en marxismo-leninismo, en el corazón de la antigua URSS en el momento de la Perestroika. Desertor es un ángulo político sobre el embargo comercial de Estados Unidos hacia Cuba. Es una cita para conocer trámites y negocios del régimen de Fidel Castro, con el objeto de burlar la política norteamericana y someter al pueblo cubano, exportándole la oposición interna hacia el exilio cubano de Miami.

Desertor es, también, una historia de los tres únicos pilotos hermanos cubanos; cómo nacieron y crecieron en el seno del ejército y cómo éste, cuando se vio amenazado, los destruyó. Desertor es un libro que narra las acciones de la macabra Contra Inteligencia Militar, comparada sólo con la antigua estructura de la Alemania fascista.

En sentido general, Desertor es un documento que debe llevar a la reflexión a aquéllos que son partidarios de un diálogo, que tendría, como resultado, salvar a Fidel, no al país. En fin, algo que considero muy importante para el exilio cubano y, muy especial, para los norteamericanos que poseen una imagen confusa sobre las tres décadas fidelistas.

J. P. Roque

DISTINTOS ORGANISMOS MILITARES Y ORGANIZACIONES CIVILES EN CUBA

Abreviaturas

MINFAR	<i>.Ministerio de Las Fuerzas Armadas Revolucionarias</i>
DAAFAR	<i>.Defensa Anti-Aérea de Las Fuerzas Armadas Revolucionarias</i>
MGR	<i>.Marina de Guerra Revolucionaria</i>
CDR	<i>.Comité de Defensa de la Revolución</i>
FMC	<i>.Federación de Mujeres Cubanas</i>
FAR	<i>.Fuerzas Armadas Revolucionarias</i>
URSS	<i>.Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas</i>
PCC	<i>.Partido Comunista de Cuba</i>
UJC	<i>.Unión de Jóvenes Comunistas</i>
PNR	<i>.Policía Nacional Revolucionaria</i>
MTT	<i>.Milicias de Tropas Territoriales</i>
CIM	<i>.Contra Inteligencia Militar</i>
MININT	<i>.Ministerio del Interior</i>
INTUR	<i>.Instituto Nacional del Turismo</i>
INRA	<i>.Instituto Nacional de Reforma Agraria</i>
CIMEX	<i>.Empresa Turística</i>
TURCIMEX	<i>.Empresa Turística</i>
SEPMI	<i>.Sociedad de Educación Patriótica Militar</i>
EMPA	<i>.Escuela Militar de Pilotos de Aviación Ernesto Ché Guevara - Pinar del Río</i>

MI NIÑEZ Y MI FAMILIA

Mi primera etapa de vida

Nací el 11 de octubre de 1955, en Luyanó, Ciudad de La Habana, en la Clínica Hijas de Galicia. Mi barrio era, en su mayoría, de españoles asentados en la isla durante largos años. Todos los comercios de la calzada de Luyanó representaban en aquel entonces, algo de la conocida Madre Patria. Mi abuela, Celia Martínez López, nacida en Galicia, Restande, quedó en esta barriada para toda su vida, después que arribara a tierras cubanas siendo muy joven. A mi madre la apodaban la gallega y a nosotros (sus cuatro hijos) también. Mis estudios primarios los cursé en la Escuela Julio Hidalgo Díaz, que colindaba entre Luyanó y Lawton. Mi padre era un contador del Bufete de Luis Mendoza y ocupábamos una posición de clase media alta. Al comenzar el matrimonio, mis padres decidieron quedarse en Luyanó para estar cerca de mis abuelos maternos, los que cuidaban de nosotros cuando ellos viajaban o se ausentaban por algún tiempo. Al triunfar la revolución, yo era un niño de 4 años y sólo recuerdo las mañanas dominicales en la iglesia de la calle Juan Alonso, Luyanó. De los cuatro hermanos, los dos mayores fuimos bautizados y los otros dos fueron asimilados por las corrientes ateas que se ensanchaban en los años 60 cuando llegaron a este mundo. La familia de mi padre fue la más madura en pensamiento. Durante el transcurso del año 59, decidieron abandonar el país, lo que fue censurado fuertemente por mi padre, que arrastraba el romanticismo revolucionario, del cual 33 años después se arrepentiría y decidiría rotundamente cambiar el cauce de su vida y familia. Mi padre, después del triunfo, ocupó el cargo de sub-gerente de la empresa Cubazúcar en Comercio Exterior. Comenzó a viajar por el mundo entero y cada día que pasaba tenía más confianza en la revolución, *“pues del balcón que él miraba nunca se veía bien el sótano del edificio”*. Anterior a Comercio Exterior, trabajó durante un tiempo en el INRA, con el Comandante Ernesto Ché Guevara. Durante esa etapa se le “apuntalaron” las ideas socialistas y se creía un invulnerable comunista. A pesar de su filosofía con trayectoria marxista, pero blanda y desierta, se opuso a ideas destructivas en el seno del Ejecutivo Ministerio de Comercio Exterior. Por aquellos años se promovió la idea de la *“racionalización”* que consistía en desmembrar a los cuadros de avanzadas, ejecutivos y personal en general que se encontraba en el Organismo de Comercio Exterior y no tenían afinidad política con Fidel y sus organizaciones de masas como los CDR, FMC, MILICIAS, etc.

Con esta diabólica idea incumplían con un principio marxista que, dos décadas después, yo, personalmente, estudiaría en la Academia Superior Político Militar Vladimir Ilich Lenin: “...Los viejos cuadros (planteó Lenin) de la vieja guardia deben ser utilizados después del triunfo por el gobierno revolucionario. Ellos no deben ser censurados ni amenazados y deben utilizarse a favor del nuevo gobierno floreciente...”

En unos meses se sustituyó, se pasaron a cargos en otros organismos y, en sentido general, se desmembró totalmente la estructura interna que había heredado el nuevo sistema. Años después, los pesares se manifestaban en sus trabajadores y, lo peor del caso, el pueblo sufriría las consecuencias cuando comenzaron a salir al extranjero funcionarios con altos grados en la Sierra Maestra, pero con escasos dedos de frente en la teoría del Comercio Exterior. Aparecieron en el país limpiadoras de nieves por barredoras de calle y otros equipos que aún se buscan saber en qué emplearse. Mi padre, como hombre honesto, se opone totalmente a la racionalización que Marcelo Fernández implanta por órdenes superiores. Como respuesta a su actitud, no se le da la entrada al PCC en el primer crecimiento y no entra a partir de ese momento en los continuos ascensos a puestos superiores. De todas formas, mantenía sus ideas socialistas y exigía en la familia fidelidad a la revolución. Por esos años comenzó un auge tremendo en la Unión de Pioneros de Cuba (UPC) para captar jóvenes. Mis padres, específicamente mi padre, Pedro Pablo Roque Valdés, me inculcaron mi incorporación, y la que veía, como niño al fin, justa y patriótica. Ingresé a los Pioneros en la escuela Julio Hidalgo Díaz y alcancé grados de coordinador, etc. Recuerdo vanamente los acontecimientos de Playa Girón y haber visto a mi padre con el uniforme de miliciano (que, aunque no participó en las operaciones, integró un grupo de guardia en toda la ciudad). Por aquellos años, mi padre participó en envíos de azúcar a países que anteriormente no se pensaba comerciar con ellos ni remotamente, como es el caso de Argelia, donde también iban dentro de los envíos armas y municiones en las bodegas de los barcos.

Toda nuestra infancia siguió en este ambiente romántico. En esos años, todos mis tíos por parte de padre marchan para los Estados Unidos. De igual forma, la familia por parte de madre se inclina hacia el exilio. Terminé mi primaria exitosamente y mi padre me llevó a las escuelas militares Camilo Cienfuegos de Baracoa, en la Ciudad de la Habana. Inicialmente, me gustó su marcialidad pero al cabo de varias semanas, me frustré con el estricto régimen militar y las continuas clases de preparación política a las que éramos sometidos con apenas 14 años de edad. Por esos tiempos (año 1968-69), a Cuba (como en todos los países del mundo) llegó la moda “Beatles”, la que fue perseguida y sancionada

por las nacientes juventudes comunistas. En aquellos años, mis amistades y, específicamente, Orlando Lado Ferrer, hoy en los Estados Unidos, no nos presentábamos en la escuela militar Camilo Cienfuegos y andábamos por la calle imitando a los Beatles y Rolling Stones. Dormíamos en terminales y ómnibus hasta que se nos acababa el dinero y volvíamos los fines de semana para nuestras casas (cuando daban el pase en los Camilitos) para no levantar sospechas. Desafortunadamente fui encontrado por mi padre un día, cerca de la casa de mi abuela Celia en Cojimar. Me hizo ir por la fuerza para los Camilitos y allí me presentó como **desertor**. Fui castigado a un mes sin permiso de salida y los fines de semana me llevaban para el campo a trabajar en la agricultura, durmiendo hasta en la tierra. Mis gritos de salida de la beca fueron más grandes cuando, estando en el noveno grado opté por hacerme piloto y la carrera no me la dieron. Solamente fueron escogidos varios hijos de “papá y mamá” (privilegiados por el gobierno), lo que irritó a mi padre luego de que se enteró que me obligaban a pertenecer a la Marina de Guerra por necesidad para el país. A duras penas me fui de los Camilitos e ingresé en las secundarias básicas de aquellos tiempos, en el barrio de Luyanó y, posteriormente, al Vedado, donde nos mudamos por esos años. Mis hermanos fueron creciendo y corriendo la misma suerte que yo. Fueron becados en Seguidores de los Mambises en Siboney, Ciudad de La Habana y las peleas que armaban eran tan grandes, que salieron de las becas por gusto propio y por decisión de la dirección de la Escuela, que ya no los resistían. En la secundaria Carlos J. Finlay del Vedado, situada en G y 11, comencé mi roce con diversos jóvenes de muchas corrientes políticas. Practiqué muchos deportes como natación, karate, judo, y, por fin, me decido por el físico-culturismo (*body building*). En mi secundaria existía un elenco muy variado de hijos de “papá y mamá”. Se encontraban Amaury Pérez Vidal (hijo de Consuelito Vidal), Faustino Pérez Plat (hijo de Faustino Pérez), Alina Castro (hija de Fidel Castro) y Alicia Alonso (futura esposa de Ramiro Valdés). Todos hablábamos el mismo idioma y lo único que nos interesaba era emplear bien el tiempo libre. La política nunca fue *plato servido en nuestras mesas* (por aquellos tiempos). Algunos, incluyéndome a mí, cambiarían o fingirían algo de lo que nunca nos *autoconvencimos*. Mi padre, recuerdo muy claro, comenzó a preocuparse más por mí, pues no era militante de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) y me gustaba dejarme crecer el pelo y oír música *pop*. Me desencantaba tanto lo demás, que para todo nuestro grupo, lo más importante eran nuestros ejercicios con pesas y salir a disfrutar el tiempo libre. Las pesas como físico-culturismo eran totalmente marginadas y fuimos acusados de yanquis y con problemas de bajos principios

ideológicos. Era más peligroso tener revistas como *Muscle Power*, *Iron Man*, etc., que tener fotos pornográficas.

En aquel entonces, nuestros ídolos del físico-culturismo mundial como Sergio Oliva, Larry Scott, Joe Weider, Arnold Schwarzenegger, Franco Columbu, Lou Ferrigno, etc., eran tan clandestinos en nosotros, que temíamos ser descubiertos con esas revistas viejas y ser crucificados por herejes. Recuerdo con mucha vivencia cuando mi padre le encontró a uno de mis amigos una cadena con un crucifijo, criticando fuertemente mi amistad y obligándome a escoger otra. La religión por aquel entonces, era criticada y burlada (cualquiera que fuese), incluso cualquier símbolo que diera un indicio de fe, aunque fuese una cruz o un *pullover* con un lema o frase religiosa.

Por esos años, mi padre había abandonado Comercio Exterior por no estar de acuerdo con la política de cuadros, y diferentes negocios de azúcar que realizó Marcelo Fernández. Por un corto tiempo pasó a ocupar un cargo similar en Desarrollo Portuario. Posteriormente, fue para Cubase, donde ocupó el cargo de jefe de importaciones y exportaciones bajo la dirección empresarial de José Sánchez (conocido como Pepín), cuñado de Celia Sánchez, al estar casado con Silvia Sánchez. Esta empresa con características muy peculiares, nacería para encontrar divisas convertibles para el país, mediante diversos tipos de negocios en el Caribe, Centroamérica y México. Los más fuertes socios de la empresa estaban en los inicios de los años 70 en Martinica, Puerto Príncipe y Guadalupe. Para las operaciones de ventas y manejo de mercancías, se utilizaba un pequeño barco llamado El Fundador, con el que se llevaban gallos finos a México, artesanías, pieles, etc. Se buscaba el dinero; se compraba lo que se quería; se burlaba el bloqueo y surgían para el país nuevos mercados. La idea central de esta empresa se agranda años más tardes y se funda el departamento MC. Mi padre viajaba constantemente por el Caribe, lo que nos surtía de cosas que no podíamos obtener por la libreta en Cuba. Nunca nos complació en todo lo que queríamos y siempre nos traía lo más barato y malo. Por compañeras de trabajo nos enterábamos que devolvía dinero del que le daban para sus gastos personales; seguía afianzado a sus ideas y principios (hasta años después, cuando todos estos se descalabran).

Pasé para el Pre-universitario Saúl Delgado (en el Vedado en 25^o/CyD), donde comencé a tener nuevas relaciones; pasé por todas las Escuelas al Campo. El ambiente en el Pre me llevó (con la influencia de mi padre) a postularme como candidato a la UJC. Empecé a entender que tenían razón y que las otras amistades que había tenido, estaban equivocadas y no tenían los pies puestos en la tierra.

Segunda etapa: sueño juvenil, perspectivas, desencantos.

Comencé a presentarme en trabajos voluntarios y comenzó mi movimiento en un ambiente distinto al anterior. Por aquellos años finales de pre-universitario, pidieron pilotos para la Fuerza Aérea para tomar un curso de tres años de duración en la URSS. Mi sueño era volar, idea que comenzó cuando mi padre viajaba al extranjero y veía los aviones ir y venir en el aeropuerto. La idea de hacerme militar no me hacía *happy* después del trago amargo de los Camilitos, pero la pasión por los aviones hizo que ingresara en dicho curso. Antes de partir para Rusia, como estímulo, me dieron el carnet de la juventud y el cargo de activista de cultura y deportes en el Comité de Base de la Organización de Jóvenes Comunistas a la que pertenecía.

Partí para la antigua URSS pero, antes de irnos, el día anterior estuvimos en la Plaza de la Revolución. Fidel despedía el duelo del equipo nacional de esgrima muertos en Barbados. Era el mes de octubre de 1976. Aquéllo nos hizo hacer un compromiso ante el Gobierno; prepararnos mejor para servir mejor en los cielos de la patria. Nos unimos varios amigos que teníamos similares afinidades, entre los que recuerdo a Lorenzo Morales Ramos (muerto en Angola) y Jorge Pintado Varona (quien vino posteriormente a los Estados Unidos, luego que le suspendieron el curso en la URSS por enfermedad).

Llegamos a la URSS (a Moscú) en octubre de 1976. Para mí fue una desilusión, pues, por los cuentos, pensaba encontrar una ciudad desarrollada comparada con Nueva York o Washington en América, Londres o París en Europa. En Moscú, la temperatura estaba en -6 centígrados y estaba cubierta de nieve totalmente. Aquéllo me dio la impresión de congelador abierto con hormigas disfrazadas de osos, moviéndose de un lado para otro. En pocos días me di cuenta del abismo entre nuestras dos culturas, entre la tecnología que había dejado en Cuba y la que me había encontrado en “Europa”, como decían ellos. Recuerdo cuando vi curar una gripe con ventosas en la espalda y me acordé de los cuentos de mi abuela cuando era niña en Galicia, España. Varios de nosotros nos decíamos...“bueno, ya estamos montados en los caballos; lo único que cabe es darle espuelas....” La idea de volar nos fascinaba y ante frustraciones encontradas nos alentaban los aviones que volaríamos. Recuerdo que, al segundo día de estar en Moscú, nuestro colectivo completo ya pensaba en las vacaciones de regreso en Cuba.

Mi padre me estimulaba mucho en sus cartas y me enteré que había salido de Cuba por desacuerdos, también, con la política de cuadros en la empresa, lo que le invalidó totalmente la militancia en el PCC. No obstante, hablaba de la revolución y de que era muy joven y tenía que

tener todos esos desajustes. Lo último que me enteré de su persona, es que comenzó a trabajar de nuevo en Desarrollo Portuario, una empresa que se encontraba en Casablanca (al lado del Observatorio Nacional). Comenzamos en la URSS a recibir clases de ruso, matemáticas y física en un curso preparatorio. Jamás olvidaré el régimen de disciplina (el que me trajo, de nuevo, los recuerdos amargos de la escuela militar Camilo Cienfuegos). Si llegábamos un minuto tarde, éramos fuertemente sancionados por el jefe que nos impusieron en Cuba, el Teniente José Montoto Herrera. Todos nosotros éramos cadetes y él único oficial del grupo era la máxima autoridad. Por otra parte, los rusos tenían un control sobre nosotros tan estricto, que no nos dejaban respirar. Estábamos estudiando en una escuela de aviación al sur del país, en una ciudad conocida por Crasnodar, con muchas nacionalidades de Africa, Asia y algunos países del Pacto de Varsovia. En sentido general, todas las nacionalidades tenían magníficas relaciones con los cubanos, excepto los libios e iraquíes, con quienes chocamos en excelentes combates por discrepancias en los hábitos de la cultura musulmana y nuestro régimen de vida. Nuestro tiempo libre lo dedicábamos a bañarnos en un río hasta que, por desgracia, uno de nosotros se ahogó y sobre nosotros cayó el imperio rojo día y noche. Perdomo, el fallecido, fue trasladado a Cuba y sepultado con honores militares en San Antonio de Los Baños.

En la URSS éramos visitados mensualmente por miembros de la embajada, de la Sección Política fundamentalmente, y miembros de la Contra Inteligencia Militar. Estos últimos se acercaban a los dirigentes de la juventud e indagaban por los estudiantes de aviación, que tenían amistades con extranjeros e intercambiaban regalos o bien tenían salidas a la ciudad con muchachas de la zona u otras de diversas nacionalidades. Desde aquí (lo comprendí años después) iban formando una imagen de cada uno de los futuros oficiales; prácticamente, ya se le hacía a cada uno un expediente donde aparecían sus gustos, relaciones de amistad, etc. Los que eran vistos con mayor frecuencia con los de la contra-inteligencia, eran rechazados en el colectivo de estudio y se les conocían por los *chivatos* o *soplones*. En Rusia nos impartían muchas asignaturas, entre ellas historia de la URSS, historia del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), comunismo científico, etc. Todas ellas estaban dentro del intensivo programa de preparación antes de comenzar la técnica. Jamás olvidaré el rechazo que le hacíamos todos a estas materias, donde mañana, tarde y noche sólo se sabía decir mentiras; se exaltaba la figura de Brefnief como nunca antes habíamos visto. Al comienzo de sus discursos, sus presentaciones eran de: "queridísimo", "excelentísimo", "respestabilísimo" y otros que sonaban tan burdo en nuestros oídos, que

no vale la pena ponerlos todos. En estas asignaturas se pronunciaban mentiras tras mentiras. Durante nuestra enseñanza primaria y secundaria y pre-universitaria, conocimos de historia universal, de la leyes de física y otras ciencias. Es en este país en el que nos quieren cambiar totalmente la idea que teníamos en la cabeza. Se nos plantea:

1. Los rusos fueron los primeros en volar un avión (los hermanos que iniciaron esta era en América no los conocían).
2. Los rusos crearon el teléfono (G. Bell no era conocido por nadie ni en los mejores lugares).
3. La radioactividad la descubrieron también los rusos (Madam Curie no tuvo la suerte de conocerse en este país).
4. La mentira que más nos asombró fue la expuesta en cuanto al idioma. Aquí nos dijeron que en el mundo había un 70% de la población que dominaba el ruso (cuando íbamos de vacaciones a otras repúblicas, veíamos con nuestros propios ojos que dentro del país el idioma era rechazado por otras nacionalidades étnicas. Si internamente esto era así, qué esperábamos para el mundo, cuando nosotros en la revolución, estudiábamos el inglés y no el ruso en muchas escuelas.)

Las relaciones entre nuestros gobiernos eran magníficas. Todos los que conferenciaban con nosotros (de la embajada) nos daban distintas explicaciones y enfoques de todas estas cosas, terminando con la comparación de que los soviéticos y los cubanos éramos “hermanos de armas”, pues realmente existían buenas relaciones, a pesar del choque violento de dos culturas, dos tradiciones y dos idiosincrasias totalmente diferentes. En los años de estudios en Rusia nos dimos cuenta con claridad de lo que muchos no se explicaban años después con la *perestroika*. Existía rechazo a Brezhnev; existía rivalidad por las posiciones en el gobierno, entre nacionalidades, etc. Esto era producto de las “imperfecciones del joven sistema socialista”, como nos adoctrinaban.

Poco a poco fuimos venciendo la primera etapa antes de nuestras vacaciones en Cuba en el año 1978. Terminamos de volar nuestro avión primario L-29 (de origen checo) en la escuela de Bolgograd (URSS). Mi instructor era Vachenka, un primer teniente ruso del que guardo gratos recuerdos, pues me enseñó la difícil profesión de “trepar” el aire con un objeto miles de veces más pesado que el propio aire; un reto bastante riesgoso. Llegué a Cuba de vacaciones en el año 1978. Nadie me esperó en el aeropuerto, lo que me llamó mucho la atención. Llamé a mi casa y mi madre se asustó. Me aparecí en un taxi y solamente era llanto y llanto a mi alrededor. Comprendí que algo pasaba y cuando indagué, mi padre había sido operado de cáncer en la garganta y tenía el cuello abierto

(operación de la traquea). Cuando fui a verlo, no lo conocí. Decidí quedarme en Cuba y no volver, pero yo era el mayor de mis hermanos y me pidió en su cama del Hospital Oncológico, que tenía que graduarme para ayudar a la familia y a mis hermanos más pequeños que recién se encaminaban. A duras penas regresé a Rusia y terminé un año después, en octubre de 1979. Al graduarme y llegar a Cuba, me enteré que a mi padre nunca lo fue a ver nadie de su trabajo al hospital ni nadie se preocupó por su salud. Mi padre defendía la revolución, pero a partir de ese momento, se despertó algo en él que no conocía yo antes.

Mi incorporación a las unidades militares UM3710 - Holguín

Graduado de piloto de combate, ascendido al grado de teniente, orden 595-79 del Ministerio FAR y con la situación familiar que tenía con mi padre, me designan para la base aérea de Holguín, unidad militar 3710, bastante distante de La Habana. Los fines de semana tenía que conformarme con salidas a la ciudad, pues me era imposible visitar La Habana semanalmente. Un grupo de jóvenes tenientes que estábamos en la misma situación nos dedicábamos a viajar por toda la zona de Oriente. Así conocí Baracoa, Guantánamo y Caimanera (donde asistimos a fiestas y carnavales), así como también visitábamos restaurantes y otros lugares de diversión. Mis amigos más íntimos eran Carlos (conocido por Carlos el gordo) y Flores (ambos morirían después en Angola, dejando en Cuba hijos muy pequeños). Yo ocupaba el cargo de piloto de línea y mi tiempo libre era bastante amplio. Me dedicaba por entero a realizar ejercicios con pesas, lo que no gustó en el colectivo de pilotos. Me miraban distinto a los demás, pues, aparte de las pesas, no tomaba ni ron ni café y, para colmo, no me gustaba el béisbol, lo que bastó para decir que no parecía un cubano; que tenía "complejo de europeo". Volaba un MIG-21PF, un modelo bastante viejo y que ya hacía años no recibía mantenimiento en la URSS. A diario había accidentes aéreos delante de mis ojos cogió fuego el avión de Gilberto Alvarez Loredó, teniendo que catapultarse después del despegue, lo que le afectó para siempre su columna vertebral, hasta su muerte catastrófica en el aeropuerto de San Julián, en Pinar del Río (donde yo ocuparía, 8 años después el cargo de segundo jefe de regimiento y jefe de la Sección Política del regimiento aéreo de la Escuela Militar de Pilotos de Aviación Comandante Che Guevara (EMPA) UM1650). Planteaba a diario, en la jefatura de mi unidad, el problema de mi padre. A pesar de lo establecido por la medicina aeronáutica para los pilotos en cuanto a la carga de preocupaciones emocionales, nunca recibí ninguna respuesta. Solamente después de un año de trabajo fui trasladado junto a otros cuatro oficiales pilotos, a la Brigada de la Guardia Playa

Girón, base aérea de San Antonio de Los Baños. Las misiones en Holguín eran muy operativas y constantemente se patrullaba la zona norte y sur. Recibíamos clases de preparación marxista semanalmente y teníamos que estudiar todos los discursos de Fidel, mi jefe. Tenía un jefe político de escuadrón, el Mayor Jorge Cachaza, que estaría vinculado con mi trabajo años después en otras etapas.

Brigada de la guardia Playa Girón

(Base aérea de San Antonio de Los Baños UM1779 (UM2661))

Llegamos trasladados para San Antonio una mañana de vuelo, éramos cinco tenientes: Gilberto Alvarez Loredó, Roberto Lamadrid, Guillermo Torres, Lorenzo Morales Ramos y un servidor.

Estaban probando un lote de aviones MIG-21 Bis, de recién ingreso en la Fuerza Aérea, procedentes de la URSS. Los pilotos eran rusos, pilotos probadores, que después que ensamblaban los aviones, los ingenieros y técnicos rusos también volaban probando los aviones y corrigiendo los defectos. En ese año, mi hermano, Alejandro Roque González, se preparaba para partir a la URSS a estudiar lo mismo que yo: piloto a reacción de MIG. No alcanzaron mis consejos para que continuara la universidad en la carrera que se había ganado. Su pasión por los aviones lo llevó a inclinarse por mi profesión. Me pusieron en la unidad militar 4768, en el escuadrón de MIG-21 Bis más viejo. El jefe era el Mayor Febles, que después ascendiera a teniente coronel y ocupara el cargo de jefe de escuadrón de los MIG-23 MF y ML, hasta su muerte al estrellarse contra el agua en la zona de las Cayamas, al sur de La Habana, en un vuelo a baja altura con el también Teniente Coronel Leonel Ponce (quien moriría en Angola a finales de los años 80 por una enfermedad crónica de la sangre). En la 4768 ocupé el cargo de piloto mayor y volaba contento, pues me gustaba la profesión y tenía tiempo suficiente para hacer ejercicios, aunque ya aquí comienzan a cargarme de guardias en las torres de control. Cuando comencé a volar de noche, me pusieron a realizar retenes (tipos de guardias) y planes de cinco y diez minutos de localización. En esta unidad recibí entrenamientos intensivos de día y de noche, en distintos tipos de ejercicios:

1. bombardeo y tiro
2. intercepciones (incluso contra aviones de espionaje soviéticos TU-95 que volaban por el Caribe)
3. combates aéreos, etc.

Me caractericé por dedicarme a mi trabajo, a mi preparación personal de vuelo. No discutía con nadie y no me gustaban las fiestas de tomaderas y salidas a largas horas de la noche. Por otra parte, mi preparación física

era cada día mejor y no tenía ningún vicio. En el año 1982, se me llama a la Sección Política de San Antonio de Los Baños y su jefe, el Teniente Coronel Curbelo, me plantea que, viendo mis características personales, necesitaba que diera un paso al frente y ocupara el cargo de sustituto de jefe de escuadrón para el trabajo político de la UM2661, que se formaría para los próximos meses después que se pasara un curso de recalificación en la URSS. Los aviones de este escuadrón serían MIG-23 BN bombarderos. Curbelo, en su conversación, me expone que mi ingreso al PCC (si daba el paso al frente) era una realidad y eso me convenía para continuos ascensos dentro de mi vida en la DAAFAR. Por aquellos años se me acercaron muchos para decirme que aceptara y otros para decirme que yo estaba loco si admitía ese puesto. La realidad era una. Si aceptaba, entraba en el molino, en la maquinaria de la jefatura, pero si no admitía el puesto, era marginado para toda la vida. Largos días me tuvo pensando tal decisión, hasta que la idea de otro amigo me hace decidir definitivamente. Fui a la Sección Política y hablé con Curbelo. Este me contestó: "No esperaba otra cosa.... Felicidades".

La verdad del monstruo comienza a aparecer:

Mi entrada al nuevo cargo en el escuadrón. Año 1982.

Me preparan para partir para la URSS. Al frente del grupo iba el capitán, en aquel entonces, Armando Castellanos. Ya estaba decidido que al regreso, el político del grupo sería yo, pero oficialmente, aún no estaba planteado. Los integrantes de este grupo eran:

1. Armando Castellanos (hoy inspector de la Fuerza Aérea)
2. Ramsés del Pino Danta (hoy en E.U)
3. Rubén Castellanos (jubilado por enfermedad)
4. Fidel Guzmán (piloto MIG-29)
5. Eduardo Chirino (piloto MIG-23)
6. José Rodríguez Leal (piloto MIG-29)
7. Iván Vega Presa (trabaja en el Estado Mayor DAAFAR, Piloto MIG-23)
8. Omar Mesa (piloto de Pinar del Río-DAAFAR, Piloto MIG-23)
9. Libre Quintero (jefe escuadrón MIG-29)
10. Juan P. Roque (hoy en E.U., Piloto MIG-23)

Todos éstos, más otros que se incorporarían en Cuba, éramos los miembros de la UM2661, futuro escuadrón de MIG-23 BN. Llegamos a la URSS y fuimos trasladados a Lugovoi en Frunze, República de Quirguizia, un pasaje que nunca borraré de mi mente. En Frunze había tres grados de sífilis y las enfermedades que existían, nunca antes

habíamos pensado que se manifestaran en la URSS. Decididamente comprendimos que estábamos en otro país dentro del mismo. Incluso, en las tiendas de la calle había un rechazo al idioma ruso tremendo, lo que nos daba trabajo para la comunicación. El invierno del año 1982 fue crudo en esa zona de la República; las opciones de comida eran pocas y lo más abundante y más rechazado por los cubanos era el *baran* (en ruso), carnero o chivo (en español). Todo el invierno lo pasamos estudiando la teoría y comenzamos a volar el día 2 abril de 1982, hasta el final del curso el día 26 de abril. Por aquellos días, llegó a Lugovoi el MIG-27 que iban a comprar algunos países, y la instrucción se daría en esa zona de Asia a los pilotos que recalificarían (estudio de otra técnica). Todos terminamos la instrucción sin mayores contratiempos. Nos despedimos de aquel pequeño país dentro del otro grande y llegamos a Cuba en mayo.

Tomamos todas las vacaciones y comenzamos a trabajar después de 15 días de descanso. Se integró el nuevo escuadrón. Mucho de sus puestos e integrantes en los cargos más importantes eran fruto y producto del “sociolismo”, que recién se comenzaba a conocer dentro de las Fuerzas Armadas. Mi cargo fue ratificado por orden del Ministro de las FAR, en orden directa número 2094 del 82. Se acabó para mí el tiempo libre, las pesas, mis distracciones. Comencé a conocer las rencillas entre jefes, las bárbaras mentiras y los “toallazos” entre los más socios entre socios (valga la redundancia). Las reuniones diarias me fatigaban; los incumplimientos de órdenes por parte de muchos oficiales resultaban en reuniones extra-laborales para depurar responsabilidad hasta altas horas de la noche. La hipocresía existente me desencantó y comencé a percibir un mundo nuevo, para mí antes desconocido. Aún recuerdo cómo se cometían los fraudes grandiosos hacia el mando superior, para hacer creer que se cumplían los acuerdos y orientaciones emanadas de las más altas instancias. En ese año viene de vacaciones a Cuba mi hermano Alejandro, que se preparaba como piloto en mi misma escuela, en la URSS-Crasmodar. También, por este tiempo se va mi hermano Raúl Roque para la escuela de aviación de Kirovgrado, a prepararse como piloto-ingeniero de AN-26 durante cinco años. Las tareas para mí eran cada vez más grandes; lo único que pensaba era ¿cuándo acabaría todo? Y muchos nos respondíamos que el cúmulo de trabajo disminuiría después que acabara la guerra de Angola. Los días pasaban y cada día tenía algo nuevo, una variante distinta. Se recibían delegaciones de alto nivel; se realizaban maniobras; se “*chapeaba*”, se sembraba, se daban clases políticas; se dormía poco y se hacía mucha guardia combativa.

En el año 83, me casé con una joven oficial de motores y fuselaje que trabajaba cerca de mi radio de acción. Con ella tuve dos hijos; Alejandro y

Celia. Estuvimos juntos hasta el año 88, cuando criterios divergentes familiares y políticos nos separaron para siempre después que abandoné la DAAFAR. Volaba mucho de noche; tirábamos muchas bombas en el polígono de Tomate, al sur de la isla, cerca del Cajío. Por esta época comenzó a mandarse para Angola grandes cantidades de pilotos para reforzar las acciones combativas del área del Cono Sur Africano. Se comentó por el jefe de nuestro escuadrón, que iríamos en composición completa para Angola. Por esta razón, arreció la preparación nocturna. El mayor Antonio Rojas (jefe de escuadrón) partió para Angola antes que el grupo mayor, para ponerse al frente de un escuadrón de MIG-23 en Africa. Nos quedamos con Armando Castellanos como jefe del escuadrón 2661 (después de la URSS, ocupó el cargo de segundo jefe de escuadrón).

Pasamos sofocados el proceso de Granada, con un acuartelamiento general y vuelos diarios al norte y sur de la isla. En esos días tuve un encuentro casi frontal con un avión P-3 Orion de los Estados Unidos, que patrullaba al norte. Faltó poco para un choque fatal entre las dos aeronaves; la tensión nerviosa era mucha y el “fantasma” de la invasión se esperaba pero no llegaba nunca.

Mis padres permanecían en “relajamiento político” después de la enfermedad de mi padre. Mi madre comenzó a trabajar con Caridad Abrahante (conocida por Cachita), hermana del fallecido Ministro del Interior, José Abrahante. Trabajaba en una corporación llamada CONTEX, que tenía amplias relaciones con Panamá y países europeos para ventas de productos textiles, acuerdos en modas, productos de artesanías cubanas, etc. (En este trabajo no terminó hasta que se retiró un tiempo después.)

A punto de partir para Angola, me llaman de la Sección Política de la DAAFAR y me dicen que he sido escogido para partir para la URSS y cursar estudios superiores en la Academia Superior Político Militar Vladimir Ilich Lenin. Comenzó el año 1984 y muchos jefes insistieron para que fuera para Angola, no para la URSS. Por fin, se decide que cinco pilotos partan para Rusia:

1. Capitán Jorge Méndez de la Fe (hoy Teniente Coronel, Segundo Jefe del Regimiento Aéreo de Santa Clara)
2. Mayor José Montoto Herrera (hoy Teniente Coronel de Meteorología en Pinar del Río)
3. Capitán Ramón Cabrera Plana (hoy Mayor del Regimiento de Helicóptero de Cienfuegos)
4. Capitán Raciél Marrero (hoy Mayor Segundo Jefe de un escuadrón)

5. Capitán Juan Pablo Roque (ex-Mayor en el exilio).

Este era el grupo de pilotos número dos (en 33 años de revolución) que estudiaría en la Academia Política de Moscú. Anteriormente solamente había terminado un grupo de tres pilotos:

1. Teniente Coronel Leonel Ponce Torrientes (fallecido por enfermedad en Angola).
2. Teniente Coronel José Cachaza (hoy Jefe Sección Política de La Brigada de P. del Río).
3. Teniente Coronel Sosa (hoy Jefe Sección Política de la Brigada de San Antonio de los Baños).

Por razones de criterios se suspendieron los cursos político-académicos para los pilotos y es solamente en el año 1984, que se reanudan con una cuota de cinco hombres únicamente.

La Perestroika:

La separación de dos grandes amigos en la arena política.

Llegué por tercera vez a la URSS. Ahora iría al centro de la capital. ¿Estaría de verdad en Europa? La idea de regresar y no ir a combatir a Angola nos llenó de emoción que no manifestábamos en colectivo, pero dentro de nuestros corazones, teníamos un descanso tremendo, inimaginable. Llegamos y fuimos alojados en un hotel de la Academia Lenin, en la avenida Iaroslafcoie, número 30, cerca de la exposición de los logros de la ciencia y la técnica conocida por BDNJ, frente al Hotel Cosmos. En el año que llegué a la Academia, mi hermano Alejandro culminaría sus estudios y preparación como piloto y partía para Cuba, al regimiento aéreo de Holguín, recorriendo los mismos lugares que yo había transitado y volado. El colectivo nuestro en la Academia Lenin tenía diferentes especialidades dentro de las Fuerzas Armadas. Había tanquistas, marineros, submarinistas, tropas terrestres, aviación, tropas coheteriles antiaéreas (TCA), etc. Nuestro grupo de primer año estaba encabezado por su jefe, el submarinista Teniente Coronel Gustavo Arguelles Castellanos (quien en estos momentos ocupa el cargo de segundo jefe de la Dirección Política de la Marina de Guerra Revolucionaria [MGR]). En sentido general, el colectivo era complejo y existían tendencias extremistas. Los pilotos éramos vistos como reformistas, al igual que una parte de los marineros y miembros de las TCA. Los gustos nuestros el vestir bien y con ropa nueva, utilizar el dinero para salir a lugares más caros, tener relaciones con otras

nacionalidades, etc. eran normas no compatibles con las de muchos, por lo que fuimos calificados de “casta superior” o violadores de las normas establecidas en las FAR. Jamás olvidaré un primero de enero cuando los cinco pilotos financiamos un banquete en honor al nuevo año, haciendo extensivas las invitaciones a extranjeros de la antigua República Democrática Alemana (RDA), Bulgaria, etc. Todos fuimos llevados al núcleo del PCC por violar la orden número 1 del comandante en jefe y los ordenos 12^{do}, 13^{ro} y 14^{to}, que limitan las relaciones de los oficiales de las FAR con extranjeros de cualquier nacionalidad, incluyendo a los cubanos en los E.U. Las explicaciones nuestras eran en vano; solamente la intervención de nosotros y, específicamente, del mayor José Montoto Herrera ante el miembro de la Contra Inteligencia Militar en la embajada, calmó los ánimos y el estado que existía de querer perjudicarnos. Desde aquel entonces, fuimos aún más públicos y, en lo personal, por no ser hablador, gustarme el buen vestir, no tomar ni café ni ron y odiar el béisbol fui declarado persona “autosuficiente” y marginado dentro del colectivo, al no querer nunca exteriorizar nada. En las reuniones siempre se me ponía en las evaluaciones poca participación, lo que debía mejorar con el tiempo. En el año 1985 estalla la *perestroika*.

Repercusión de la *Perestroika*.

Traducida al español, significa reestructurar, volver a construir bases mal hechas, deformadas y desalineadas. En Cuba había surgido una idea nueva también: rectificar. Los dos conceptos parecen venir con las mismas ideas, pero la práctica demostró su disparidad, su contenido diametralmente opuesto. El impacto inicial fue tan duro, que mantuvo en silencio al Gobierno y a la dirección de las Fuerzas Armadas. Hasta que, por fin, hay una respuesta: apoyar los planteamientos de la *perestroika*, teniendo en cuenta que cada país tiene sus especificidades muy concretas. Ciertamente pensé en la solución global de todos los problemas del país. Pensé que como “hermanos de armas”, tomaríamos el mismo camino; nos enfrentábamos, en aquel entonces, a los mismos problemas:

- al desequilibrado sistema económico;
- la abolición de la democracia;
- el estancamiento político, la ambigüedad de relaciones con otros países;
- el afán de demostrar un enemigo que no existe y
- las largas jornadas laborales y la ineficiencia tecnológica con años luces de diferencia con la capitalista.

Ante todas estas ideas, muchos albergábamos la esperanza de un cambio total, un reconocimiento a la verdad, la muerte del *simbolismo-totalitario* y de las ideas macabras del Partido en cuanto al exilio cubano

en Estados Unidos y a la dirección de su gobierno. Después del silencio, comenzó lentamente a levantarse una ofensiva, tirándose, al final, la toalla para no afectar las relaciones comerciales y tener que buscar otros mercados de productos importados. Muy sutilmente, los que eran nuestros amigos ahora son nuestros enemigos. La técnica, que era la mejor, ahora es la peor y Fidel se jacta criticando los motores Ikaros húngaros en discursos y entrevistas. Para mí estaba claro que Cuba no quería dar su brazo a torcer y ya no se defendía un sistema, sino el criterio aferrado de un hombre y su grupo de comprometidos. Comenzaron a caer en Moscú, donde nos encontrábamos estudiando, los conferencistas, exponiendo el criterio de Cuba sobre la *perestroika*. La tarea ideológica más importante era desarticular a los que se oponían a sus ideas, conocidos por *perestroikos*, por lo que había que tener mucho cuidado. Se hace una propaganda tremenda al concepto de “La orden del jefe es ley que encarna la voluntad y el mandato de la patria y es de obligatorio cumplimiento”. Comenzamos a recibir visitas de contra-inteligentes, donde el objetivo seguía siendo el mismo: combatir el paso político que estaba dando la URSS y esclarecer, según ellos, la diferencia entre los dos procesos.

Sorpresa

Recibo en la URSS, la comisión encabezada por el coronel Juan Oscar Hernández Méndez, quien, a raíz de la desertión del general del Pino, viajó urgentemente a los colectivos de oficiales en la URSS y otras partes del cono sur africano. La primera reunión se hace con los alumnos de la Academia Lenin y muy especialmente con los pilotos. El interés del Coronel Juan Oscar (en esos momentos, jefe de la Fuerza Aérea) era demostrar que del Pino no tenía ninguna influencia negativa para las generaciones jóvenes y su fuga respondía a una degradación moral y política y que no se hablaría más del tema. Ese mismo *cassette* se repetía como respuesta cuando se fusilaba al general Ochoa por falsas acusaciones de drogas (uniendo dos causas en una, “narcotráfico”, para desaparecer la oposición política y neutralizar el cambio inminente). Juan Oscar, una vez que terminó su exposición, se dirigió a mi persona y me dijo que teníamos que hablar en privado. Por mi mente pasaron dos cosas: que mi padre había muerto y que del Pino tenía que ver en algo con mi persona o querían conocer algo por la relación de trabajo con su hijo, Ramses del Pino.

No descubrí en absoluto la razón de la conversación. Juan Oscar me comunica que mi hermano Alejandro estaba separado de vuelo indefinidamente por chocar un avión contra un carro de oxígeno que se encontraba en la rampa de vuelo. Me explica que su caso estaba en

estudio, pues se comentaba que el accidente fue a propósito para no tener que ir a Angola. Por esa fecha, mi hermano había sido trasladado para San Antonio de Los Baños en la Habana y se encontraba asimilando el MIG-23 BN, el mismo avión que yo volaba y en mi propio escuadrón. Aunque, ciertamente, la noticia me causó duda y por no conocer al coronel Juan Oscar tan bien (como lo conocería cuatro años más tarde), creí en su palabra. Lo que no aceptaba era la falta de valentía de mi hermano Alejandro, al tener que destrozar un avión para no ir a Angola y no tener el suficiente valor para decir no y ya. Aquellos días fueron un infierno para mí, pues lo que quería era ver en persona a mi hermano Alejandro y decirle cobarde. ¡Qué error estaba cometiendo! ¡Qué juego habían realizado conmigo! Sólo después de mi llegada a Cuba y de hablar con amigos de confianza, entendí el teatro que me montaron en Moscú y la dramaturgia del señor Coronel Juan Oscar Hernández Méndez (hoy vicepresidente de la Corporación Turística Gaviota).

Después que recibimos la noticia de la fuga de del Pino, algo pasó por mi mente: ¿Qué pasaba en Cuba? ¿Qué llevó al mejor bastón (mejor piloto - se utiliza en la aviación) de Cuba al abandono de su grado de general? ¿Qué pasó con el héroe de Playa Girón? ¿Qué sucedió con mi hermano Alejandro? ¿Por qué no se quiere aceptar la palabra *perestroika*?

Comencé a formarme una idea clara y precisa que defendí cuando terminé la Academia y trabajaba en San Julián. Recordaba cuando discutía con mi amigo ruso, Igor Belous (hijo del ex-contralmirante Pablo Belous, quien fuera asesor de Aldo Santamaría Cuadrado y vecino mío durante su asesoría en Cuba, en el reparto Kohly, en la avenida 49, entre 49A y 28A) y no le daba la razón por sus conceptos políticos (qué lejos de la verdad estaba yo cuando todas estas discusiones llevaron a que nuestra amistad se enfriara en los primeros meses del año 84, cuando llegué a Moscú y nos reuníamos familiarmente). Mis deseos eran cada vez mayores por llegar a Cuba, ver y palpar con mis propios ojos y manos la realidad de lo que estaba ocurriendo dentro de esta inmensa confusión que tenía en la cabeza, pero que, ciertamente, ya me habían orientado. En el año 87 se cumplió mi deseo; bajo fuertes pugnas internas en la URSS terminamos la Academia Lenin y volamos a la Habana. Seguí mejorando la idea que tenía, pues continuaban las deserciones por Europa de agentes cubanos, de físicos, médicos, etc.

De frente a la realidad: cómo destruyen a la juventud

Mis padres me contaron la verdad sobre mi hermano Alejandro. Les atendí pero no quería quedarme con el criterio de padres, que siempre ven a los hijos con la razón, por lo que fui a ver a varios amigos de confianza

y me contaron la realidad sobre el caso de mi hermano Alejandro. La investigación me llevó varios meses, pues no todos me dijeron las verdades unas tras otras, temiendo a una reacción mía.

Conocí que: ... Mi hermano chocó el avión cuando salía de la rampa de arranque; allí se estacionó un soldado que, irresponsablemente, dejó su carro fuera de lugar. Mi hermano no divisó a tiempo el carro y, al querer maniobrar para no chocar con él le dio con el ala izquierda deteriorándola en un 90%. Al apagar el motor y bajar del avión, fue objeto de palabras obscenas por el sustituto del jefe de la brigada para la técnica de aviación, Ingeniero Teniente-Coronel Miguel Lorenzo, el que, delante de toda la tropa de soldados, lo llamó estúpido, imbécil y otras obscenidades (siendo éstas las palabras más apropiadas para contar la historia públicamente, pues, en realidad, fueron más groseras aún). Se le obligó a que partiera con el avión para el hangar y lo arreglara. Hasta tanto no estuviese arreglado, no podía salir de la brigada. Mi hermano actuó como un hombre y no se rebajó a la humillación; salió violentamente del encuentro y abandonó la unidad ilegalmente. Según ellos, fue rastreado y perseguido hasta ser detectado por amigos que trabajaban para la Contra Inteligencia Militar (CIM). Lo trasladaron para la unidad; lo pasaron por Tribunal de Honor; lo degradaron y lo llevaron a reunión de la UJC para quitarle el carnet de la organización. Por reglamento, para tomar esa decisión, hay que tener mayoría de votos, por lo que la reunión no aprobó la separación de la UJC por 10 votos a favor y 30 en contra. Cuando la Sección Política de la Brigada se enteró que no se había aprobado la expulsión sin la presencia de mi hermano (violando lo establecido por los reglamentos, los cuales estudié en Moscú durante tres años), optó por la decisión de separarlo de la UJC, sin tenerlo presente para defenderse...

Mi nueva designación en el cargo de Jefe de la Sección Política

Me llamó para su oficina el Coronel Carbajal, en aquel entonces jefe de la Sección Política de la DAAFAR, hoy jefe del departamento de Organización del Partido de la Dirección Política del Ministerio de las Fuerzas Armadas, y me contó, a su forma, el caso de mi hermano. Como no le exterioricé nada siguió su conversación y me dijo que yo estaba designado para ocupar el cargo de jefe de la Sección Política del Régimen Aéreo 1650 de la Escuela Militar de Pilotos de Aviación de Pinar del Río. El Comandante Ernesto Ché Guevara a su vez tenía el cargo de sustituto de regimiento para el trabajo político. Me asusté con esa designación, pues los jefes superiores sabían que yo estaba herido con el problema de mi hermano; pero, cuando llegué a Pinar del Río al pueblo de Sandino comprendí por qué me habían enviado para ese lugar, pues todos salían de

ese infierno con la mayor velocidad posible. Por otra parte, pensé que me mandarían para Angola, pues no había cumplido para ellos misión internacionalista. Antes de partir para Pinar del Río, me enteré que mi padre había escrito hasta la máxima instancia el caso de mi hermano y había sido objeto de risa y burla. A partir de ese momento, mi padre, Pedro Pablo Roque, se transformó totalmente en otro hombre. Por primera vez lo vi destruyendo lo que ayudó a moldear con sus propias manos. Sólo repetía una cosa... me engañaron como a un niño; esto es socialismo y muerte, ese es el objetivo central de este gobierno....

Llegué a San Julián y me presenté ante el jefe en aquel entonces de la Escuela Militar de Pilotos de Aviación, General Vicente Gómez (conocido por Tato), de irremediable lenguaje y pésima dicción, quien, un año después, fuera puesto al frente del Instituto de Aviación Civil de Cuba (IACC) y destituido por pésimo trato al personal de Cubana de Aviación, al que intentó transformar en militares. Vicente me dio apartamento en Sandino, un pueblo embrujado, construido con evacuados del Escambray, donde las guasasas dominan el aire hasta las seis de la tarde y después, los mosquitos hacen el relevo de la guardia hasta el amanecer.

Me detenía a analizar por horas dos cosas:

1. ¿Qué razón hubo para mi designación en este maldito lugar, si mi historial militar estaba limpio?
2. Por algo este cargo me lo habían dado con tanta urgencia, cuando mis amigos fueron designados a otros puestos y a unidades con menos problemas y provincias más importantes; no a la “Cenicenta de Cuba” como le llaman a Sandino.

Mi colectivo estaba integrado por:

1. Organizador PCC (trabajo interno partidista)
2. Propagandista (radios, propaganda gráfica, oral y escrita)
3. Instructora de la UJC (trabajo interno con militantes de la UJC)
4. Documentadora PCC (documentos secretos, confidenciales, etc.)
5. Instructor de Cultura (desarrollo de las artes en sentido general)
6. Jefe Casa Club de Oficiales (club para actividades sociales)

Todos eran mis subordinados y teníamos un colectivo muy unido y trabajador; defendíamos las ideas de la rectificación que veíamos que llevaban a una democratización. Nos enfrentamos a los organismos superiores frente a la burocracia, al “reunionismo”, la demagogia y los charlatanes. Nuestro primer enemigo fue el jefe de regimiento de aquel entonces, el Teniente Coronel Oscar Romero Lescano, un corrupto alcohólico que gozaba con la amistad y la chicharrería de ciertos jefes en la Escuela, como era uno de ellos el segundo jefe de la Escuela y

(posteriormente jefe cuando se fue Vicente Gómez-Tato), el Coronel Henry Pérez. La única arma que podíamos utilizar contra él era el propio partido comunista, pues yo era el máximo responsable del mismo en el regimiento y él se me subordinaba por la línea del partido, lo que utilizaba para destrozar su arrogancia y prepotencia claro que esto no siempre surtía efecto. Por suerte, fue sacado del regimiento para el de Pinar del Río y después para La Habana cuando su corrupción y vicios eran tan grandes, que no se podían tapar. La Sección Política de la Escuela arremetía contra mi regimiento en múltiples encuentros. Su jefe, el Teniente Coronel Heriberto Guridi (hoy jefe de la Sección Política DAAFAR), su segundo jefe, el impopular Teniente Coronel Jorge Cachaza (quien fuera político de mi escuadrón en Holguín) y el organizador del Partido de la Escuela, Mayor Méndez, mantuvieron conversaciones internas donde manifestaron que yo era perestroico y atravesado. Recuerdo con exactitud cuando mi propagandista, el Primer Teniente Noel Cala Pimentel, se separó de la rusa conque estaba casado. Como los trámites eran de años para el divorcio y la rusa se marchó a su país, decidió unirse con una muchacha con la que tenía relaciones amorosas. No se realizó ninguna boda; solamente Noel se puso un traje y la muchacha se vistió de blanco; pasearon por Sandino en un carro y realizaron un humilde brindis. Así quedaron unidos hasta tanto llegaban los papeles del divorcio y se oficializaba después el compromiso. Los chivos expiatorios de la EMPA llegaron en comisión a mi regimiento, pues la rusa había venido de vacaciones a Cuba y había acusado a Cala de bigamia. Por aquellos años, en Cuba aún predominaba la intención de querer darle siempre la razón a los rusos (aunque estuviesen equivocados), solamente por el mero hecho de querer apuntalar las relaciones que impusieron hace tres décadas con el comunismo stalinista, por lo que se levantó una investigación partidista contra Noel, lo que levantó mi cólera definitivamente. Desarticulé cuantos elementos existían; desinformé y mantuve posiciones pasivas cuando ellos mantenían una activa. Mis acciones fueron en vano. Cala fue sancionado por bigamia, despojado de su puesto en el Estado Mayor de regimiento para pasar a la compañía de Gas y Electricidad. Me pusieron un propagandista que ya no cumplía con las ideas del colectivo, y lo más triste, sancionaron a un muchacho injustamente. A partir de ese momento, luché por la transparencia en todas direcciones dentro del Partido. Mi Sección Política no era bien mirada en las reuniones y éramos criticados por los comunistas de cinturas de 48 pulgadas, amplios tomadores de cerveza. Cuando terminaban, yo me paraba y les gritaba a mis muchachos: “...no se preocupen que la historia a nosotros sí nos absolverá...”. Ante la crítica del mando superior,

contestábamos con risas y desconexión. Recibo la noticia en San Julián que mi segundo hermano piloto, Raúl Roque, que recién había comenzado a volar en Cuba en AN-26, había sido sancionado de vuelo por indisciplina. Cuando me vinieron con la versión no me pasó lo mismo que en la URSS. En esta ocasión respondí: voy a hablar con el colectivo para emitir un juicio final. Esto no le gustó a los jefes y expresaron que yo tenía falta de confianza. Meses después me presenté en la Comisión Médica Aeronáutica, en el Hospital Carlos J. Finlay del barrio de Marianao para el examen anual de rutina, y por primera vez, me dicen que tenía deficiencia visual en el ojo izquierdo y me rebajaron de vuelo por varios meses. No podía creer que mi visión se había puesto mala en un año. Llegué a San Julián y me enteré que habían llegado carros nuevos para los pilotos, modelos Moscovich, últimos modelos. Pensé que por fin la rabia iba a subir en carro. Cuando acabó la repartición, no me dieron un carro a pesar del cargo que tenía. Sin embargo, tenientes con menos antigüedad que yo recibieron carros; jóvenes que a las cinco de la tarde se iban para su casa y no tenían ningún tipo de responsabilidad. El jefe de mi regimiento se indignó y fue a ver al jefe de la Escuela, Coronel Henry Pérez. Este me dio una entrevista y me dijo que no se me había considerado, pues no tenía misión internacionalista. Por segundos pensé que jugaba, pues a pesar de que internamente estaba satisfecho por no haber ido a Angola, nunca había dicho que no a nada y le di frente al cargo que me dieron en San Julián, como se lo hubiera dado en Angola a cualquier otro. Cumplía con dos tareas: volar y la de una Sección Política con todos los núcleos del Partido (total de 20), todos los crecimientos al PCC, sus reuniones, con la juventud y sus 21 comités de base, con dos comités UJC, con derechos municipales, etc.

Me fui de la entrevista con el señor coronel y desde ese día, trabajaba hasta las 4:30 p.m., como todos los oficiales y, a las 5:00 p.m., me iba en el transporte de oficiales. Entre los técnicos de aviación se oían las manifestaciones de la falta de tacto al no darle carro al jefe de la Sección Política y piloto de combate.

Ahora sí tenía clara mi idea, y mi familia y todos los hermanos estábamos siendo víctimas de la represión interna desatada en el país cuando no había ajuste a las ideas superiores.

Mi encuentro con Ochoa

Dentro de todo este proceso de “regresión cubana”, nos avisan en mayo de 1989, que recibiríamos una visita del alto mando del Ejército Occidental, con el General Arnaldo Ochoa al frente. La Sección Política de la EMPA me informa preparar condiciones para el recibimiento del

general, ya que su misión era inspeccionar la escuela completa y, fundamentalmente, el regimiento de MIG-21 de San Julián (como regimiento de choque) para pasar esos mandos al Ejército Occidental, el cual recibiría Ochoa en semanas venideras. Junto con el general de división venía el General Ramón Pardo Guerra y un ayudante con grado de coronel. El jefe de regimiento me llamó a su oficina, pues Fidel Vargas sabía que yo estaba desconectado y me daba lo mismo que el sol saliera o no o que le dieran chicharos al general o carne de res. El Teniente Coronel Fidel Vargas me llama a su oficina y me dice que preparara con el jefe de retaguardia, Capitán Pita, un buen almuerzo con todos los hierros (con calidad); que preparara a la tropa como yo sabía, así como que cuidara por el embellecimiento de la unidad. No quería cumplir esa orden, pero Fidel me recaló que, en lo personal, tenía vieja amistad con Arnaldo Ochoa por los lazos que tenían de la Sierra con su padre, el Coronel Fidel Vargas Vargas (fallecido por enfermedad años atrás en Cuba). Accedí a la preparación. Preparamos un puerco, arroz congrez y mandé a pedir cerveza a la casa de los oficiales que se me subordinaban. Se preparó yuca con mojo, ensalada de tomates y lechuga, papas fritas y boniato frito. El general llegó en un van amarillo Toyota. En su cintura colgaba una pistola Macarof (rusa) y un *beeper*; su traje de campaña era nacional, no panameño como otros generales usaban. Sus botas eran la misma marca que las que yo tenía puestas: “Serrano”, hechas en Cuba (mi jefe de regimiento y todos los demás presentes tenían botas del área capitalista). Sus espejuelos con aumento, donde se divisaban sus párpados caídos, eran de una armadura anticuada y demasiado formal. Nos montamos en el van y nos dirigimos a inspeccionar los refugios de los aviones que teníamos dentro de las montañas en la carretera que sale del pueblo de Isabel Rubio (antiguo Mendoza), hacia la izquierda, en camino a Pinar del Río. Hombre de poco hablar, miraba para arriba y para abajo y preguntaba pocas cosas. Después de largo caminar, todos desesperados por tomar agua (sobre todo el gordito de Pardo Guerra), llegamos a los carros y los chicharrones fueron para las neveras a buscar jugo de naranja y frutas. El general Ochoa cogió una cantimplora y tomó un solo buche de agua. Yo, que no le perdía ni pie ni pisada me percaté de que no tomó casi líquido y se me adelantó a la pregunta y me dijo: “... en la Sierra aprendí a tomar pequeños sorbos de agua y en Africa lo perfeccioné”. Seguidamente me preguntó si yo era el jefe de estado mayor. Le contesté que no y le respondí que era el político del regimiento. Se quedó perplejo cuando le dije que era el político y me dijo que él también gustaba de ejercicios de pesas, aunque su trabajo no lo acompañaba con el tiempo para esas actividades. Me preguntó la edad y si de verdad ayudaba a Fidel Vargas

en su trabajo. Me continuó diciendo que cuando pasáramos al ejército, teníamos delante una tarea de choque; que solamente era para gente joven y con decisión; que si yo estaba en la lista de él se lo dijera. Sin pensarlo le contesté que contara conmigo. Agregó que si quería salir del trabajo político para continuar solamente en el mando militar, le respondí que sí. Nos marchamos para el comedor de los pilotos, donde existía aire acondicionado (consola Hitachi de 8 toneladas), que mantenía una temperatura de 16 centígrados. Los asombros seguían. Ochoa cogió un pedazo de carne de puerco con tomates y lechuga y lo ingirió en apenas quince minutos. Mandó a darle el puerco a la tropa y señaló que excepto los días festivos, no se debía tirar la casa por la ventana en forma de jarana y señalamiento crítico. Salimos del comedor y lo acompañamos al carro. Recuerdo que me puso la mano en el hombro y exclamó: "...cuídate político; nos hace falta espaldas anchas...".

Su visita nos dejó una grata impresión y nos alertó para pasar al Ejército Occidental con grandes tareas por delante. A ciencia cierta, nunca nos imaginamos qué nos quiso decir, pero, después, con el tiempo comprendí que su papel era reconciliador y de cambio para sacar al ejército y al pueblo, en general, del agobiante deterioro. No recuerdo con exactitud cuántos días pasaron, pero sé que no fueron muchos cuando yo estaba separado de vuelo por la vista y llegaba a la Sección Política y me ponía a oír las noticias. Ese día había vuelo en mi regimiento y el jefe de regimiento iba a realizar el reconocimiento meteorológico. Entonces oigo que el general Arnaldo Ochoa había sido detenido. Era el mes de junio. Corro y salgo de la oficina. Cogí el primer carro que me encontré y me dirigí a la rampa de vuelo. Fidel Vargas ya había arrancado el MIG-21 PF y se dirigía a salir. Me paré frente por frente al avión y le hice señas para que apagara el motor. El comprendió que ante esa determinación mía, algo terrible tenía que estar sucediendo. Apagó el avión y salió para mi oficina. Cuando oímos de nuevo la noticia, nos mirábamos pasmados; no salíamos del asombro. Así nos pasamos 2 ó 3 días. Cuando empezaron a dar más noticias y a exponer las culpas de Ochoa, Tony La Guardia y los demás, muchos entendimos de inmediato que algo no estaba bien claro. Hicimos comentarios abiertos y nos enteramos que la CIM estaba recogiendo estados de opinión en la tropa.

Empezó el espectáculo del juicio y disfrazaron a un diabólico fiscal de general de brigada, Juan Escalona Regueiro (nunca antes había aparecido usando el uniforme verde olivo en público). El tribunal no era tal tribunal; era una inquisición. Nada menos que Julio Casas Regueiro (el buscador de oro internacional de Gaviota, que se fundaría por esos meses venideros) y los otros dos "cucharas" (ni pinchan ni cortan) cumpliendo órdenes

superiores. Me tardó una semana en comprender todo con claridad. El general Ochoa, a mi juicio y modo de ver las cosas, no tenía nada que ver con el tráfico de drogas en el que sí estaban metidos los hermanos La Guardia. Ochoa tenía suficiente valentía y moral para reconocer que había traficado con drogas. La preparación del Ejército Occidental para la toma de posesión del cargo y el continuo auge del popularísimo general de pueblo, despertó celos y cuestionamientos en Fidel y Raúl Castro, que estaban siguiendo los pasos que Ochoa venía dando para acumular algo de dinero y realizar un despegue definitivo del país. Por ende, como por eso no le podía salir nada al general-héroe, decidieron vincularlo al tráfico de drogas y utilizar la figura de Martínez para atestiguar que sus viajes a Colombia eran conocidos por Ochoa. El ensayo fue bien coordinado. Lo único que tuvieron que hacer fue comprar a Martínez, seguramente con la promesa del respeto a su vida. Se cerró todo en un caso y pasaron a un general al lado de traficantes de drogas que contaban con el apoyo de Fidel y Raúl, pues nada que se haga en Cuba a esos niveles puede pasarse por alto a estos dos individuos. La idea de explotar a Ochoa para salvar su pellejo es lo único que Fidel encuentra para celebrar este juicio.

Después de cumplida la orden de fusilamiento, hay grandes cambios en el MININT. Muchos de los cuadros de las FAR son ascendidos y trasladados al órgano de Seguridad del Estado, Policía Nacional Revolucionaria, etc. Se graban distintos videos sobre problemas internos, discrepancias, etc. A las secciones políticas de las divisiones llega un *cassette* con grabación restringida. En él se expone en boca del ministro de las FAR, criterios que tenían que desaparecer dentro de las filas del MININT y conceptos nuevos que había que aplicar. Cuando comienza la cinta se escuchan “huevos fritos” por distintos oficiales del MININT, a los que Raúl llama la atención y amenaza con tomar represalias. Esta grabación se mandó hasta nivel de división con carácter restringido y se invitaron a los jefes y segundos jefes de regimientos subordinados. Por esos días cae preso mi hermano Raúl, por asistir a una fiesta con una amiga en la residencia del Embajador de Afganistán en Cuba. Le aplican violación de los ordenos 12^{do}, 13^{ro} y 14^{to} de la orden número 1 del comandante en jefe. Lo someten a un tribunal de honor y lo expulsan de la juventud. Me llega mi traslado del regimiento, ya que la Comisión Médica dictamina que no puedo volar más y el cargo tenía que ser para un piloto. Llega a mi relevo el Mayor Simeón; recién había arribado de la República de Angola. Me llevaron para el Estado Mayor de la DAAFAR y en la sección política me tenían de “palito barquillero”. Es en ese lugar que me entero de las fuertes discrepancias en el MININT. Se revitalizan los lineamientos para el fortalecimiento de la disciplina militar en las Fuerzas

Armadas Revolucionarias de fecha 23 de julio de 1987; los lineamientos se adecuan a la situación actual y se publican en tiradas mayores a los 20 mil ejemplares para los distintos ejércitos y tipos de fuerzas armadas. (Ver Anexo: Lineamientos)

En la Sección Política de la DAAFAR me plantean el retiro médico de las FAR, con \$126.00 pesos de salario, pues lo que me exponen es que no hay cargos en qué ponerme por mi grado, que me haga ganar mi antiguo salario. Hago gestiones personales en vano y, por fin, autorizan mi paso, después de quejas y reclamaciones, a una corporación que se fundó en 1989 la corporación Gaviota. En abril de 1990, paso de la Sección Política de la DAAFAR para Gaviota, empresa afiliada a AeroGaviota, y ocupo el cargo de inspector de los servicios aéreos de tierra en los aeropuertos Rancho Boyeros y Varadero, hasta el fatal desenlace en noviembre de 1990. Mis hermanos se encontraban en la calle sin hacer nada y no pudieron conseguir trabajo. Yo me dedicaba a transportar turistas desde Varadero a Cayo Largo y vice versa, así como otros vuelos nacionales. Nunca me sacaron pasaporte internacional, pero a los otros integrantes del colectivo de AeroGaviota, sí, como fue el caso de Bombino, Félix Roche Ariz y Albio Córdova Mantecón. Traté por todos los medios de mantener una actitud pasiva hasta que no me pincharan. Los roces más violentos fueron con Félix Roche Ariz, Secretario General de núcleo del Partido. En septiembre de 1990, mis hermanos tratan de abandonar el país ilegalmente y son capturados. Ese día no me dejaron ir al aeropuerto y me dijeron que me tomara una semana de vacaciones. En esa semana visité a mis hermanos en Villa Marista y comprendí que había que hacer algo por ellos. Yo vivía con mis padres, pues estaba separado de mi esposa ya hacía unos meses. Mi casa fue registrada brutalmente y se llevaron todo lo que olía a verde olivo. El registro fue hecho por el Capitán Alvarello (hijo del antiguo Coronel Alvarello, fiscal de las FAR). Yo me encontraba en la casa y no respetaron ni los grados de mayor que aún mantenía en AeroGaviota, pues allí se mantenía una estructura militar.

Al incorporarme a trabajar, me dejaron trabajando en puestos de oficinas; me quitaron la credencial del Aeropuerto José Martí y Varadero. Con mi persona existía una intriga tremenda y después me enteré que todos comentaban de mi caso y de la suerte de mis hermanos. Estaba en boca de todos y me tenían encerrado. El jefe de AeroGaviota era el Coronel Juan Oscar Hernández Méndez, el mismo que me dio la noticia de mi hermano Alejandro en Moscú (cuando fue separado de vuelo por el choque de su avión). Mentiroso e intrigoso, me decía que la suerte de ellos debía ser la misma que de Ochoa, teniéndome en un juego psicológico

durante semanas. No aguanté más y me presenté ante él para retirarme de las intrigas y vigilancias a la que era sometido a causa de mi familia y mis visitas a la cárcel de Quivicán a ver a mis hermanos. En cuestión de días me dieron la baja, con un retiro bochornoso de \$126.00 pesos. Me quedé en la calle, con dos hijos y \$126.00 pesos. Le entregaba a mi ex-esposa \$100 pesos y me quedaba con \$26 pesos para vivir. Infructuosamente traté de buscar trabajo y hallé una contrata en la empresa TURCIMEX atendiendo a turistas que viajaban a Cayo Largo, pero, cuando se enteraron de los problemas familiares, quedé en la calle. No busqué más trabajo, excepto que llené planillas para la Industria Sideromecánica, pero de ahí nunca recibí respuesta. Me apropié del expediente del PCC para que no pidieran el lugar de trabajo en mi C.D.R. Durante unos meses participé con viejos retirados del barrio en sus reuniones del Partido hasta que decidí abandonar ese núcleo de retirados. La idea ya la tenía fija: abandonar el país después que se decidiera lo de mis hermanos. Fueron juzgados por el tribunal y condenados a terminar un año de prisión en Batabanó. El fiscal que los acusó, Alvarello, sería el mismo que juzgaría a otro piloto más (meses posteriores) Rafael del Pino Danta, quien cumple prisión en la Condesa por ser acusado de **desertor** de las FAR y con quien la CIM trabajó a través de un médico llamado Aquiles del Hospital Clínico Quirúrgico, de la calle 25 en Nuevo Vedado. Tuve varios planes en mi mente, pero se hicieron pedazos por la vigilancia tan dinámica. Decidí hacer varios viajes a Guantánamo, donde conocía el lugar por las relaciones que establecí durante mi trabajo en Holguín. Pude forzar la vigilancia cubana nadando como tres horas en varias direcciones, hasta llegar el domingo, 23 de febrero de 1992, a la posición americana de la Base de Guantánamo.

Los últimos días en La Habana

Corría el mes de enero de 1992. La situación económica en Cuba era desastrosa. La Habana parecía desierta; solamente las pesadas bicicletas chinas circulaban con todo tipo de innovaciones; cajas para artículos, asientos de niños, vagones de arena, etc. Por esos días decidí ir a ver a la madre de Rafaelito del Pino, para ver si tenía noticias frescas de la prisión donde se encontraba su hijo. Llegué en mi bicicleta hasta la calle Loma en Nuevo Vedado. Esa calle es muy pendiente y tuve que bajarme de la bicicleta, pues, el peso de la misma más los obstáculos del terreno me imposibilitaron subirla. Cuando me encontraba a unos 300 metros de la casa de Aidé, me sale un hombre trigueño de bigotes de, aproximadamente 40-45 años de edad, de constitución física atlética, vestido con guayabera azul; me corta el paso y me llama por mi nombre.

Le pregunto que qué quiere y me dice que quiere intercambiar dos palabras sobre un asunto.

Entramos al portal de esa casa y me manda a pasar a una sala desierta con una mesa y cuatro sillas. Pido entrar la bicicleta, pues los robos son tan frecuentes, que no la quiero dejar en la calle. Me dice que no hay problemas de robo ahí. Insisto y accede a que la deje entrar al portal. Seguidamente se identifica conmigo como un tal Ramírez y me dice que pertenece a los órganos de la CIM. Me pide explicación sobre mi visita a casa de Rafaelito y Aidé, agregando que parecía mentira que un mayor de las FAR se ligue con gente traidora y apátrida; que las informaciones que tenía de mi persona eran buenas y sólo podía señalarme que era un poco rebelde. Después me explicó la situación que atravesaba el país y me leyó un verso de Fidelito, que dice: *...Ahora se sabrá, en estos momentos difíciles los verdaderos hijos de la revolución....*

Bueno, realmente para mis adentros, yo ya sabía los hijos de buenas madres que estaban a favor de la revolución y qué recibían, pero no exterioricé nada. Le expliqué que mi visita a casa de Aidé responde a la amistad con su hijo Rafael, que era político de la DAAFAR al igual que yo, y en estos momentos había que ayudarlo, pues atravesaba momentos difíciles, al igual que lo pasaron mis hermanos. El “compañero” Ramírez me dijo que me entendía pero no me comprendía. Le dije que, por favor, sólo quería ir a la casa unos minutos y marcharme, pues tenía algo que hacer. Me respondió que estaba bien y me dijo que el único inconveniente era que no podía ir en esos momentos a casa de Aidé. Tuve que retirarme en mi bicicleta y ni siquiera pude alertar de algo que querían hacer en casa de Aidé, pues no tiene teléfono y no tenía otro medio de comunicación para avisarle. Le conté lo ocurrido a mi hermano Raúl y le dije que si la veía, le contara lo ocurrido, pero entendía que no era prudente ir por su casa, pues nos podían echar los ojos arriba.

Comprendí que el cerco era cada vez más estrecho para los Roque (hermanos pilotos muy conocidos en la DAAFAR) y había que tomar una decisión. Hice varios planes que fracasaron todos, después de los sucesos de Tarará (intento de fuga masiva). Seguí pensando para lograr, de alguna forma, romper el cerco. Llegué a muchas conclusiones, pero no fue hasta el 31 de enero, en horas de la noche, que decido mis acciones.

Ese día fui citado junto a mi hermano, Andrés Roque (el único que no piloteó aviones) a una reunión en la casa de la retaguardia de las FAR de Kohly. Se citaban a todos los militantes del PCC para ser informados de algo. Yo no militaba en ningún núcleo, pero seguía fingiendo mi militancia en un centro de trabajo que había inventado. Mi expediente partidista lo tenía yo arriba, después de mi falso traslado para la Industria

Sideromecánica. Mi hermano Andrés no llegó a la reunión cuando empezó y me preocupé, pues, no asistía a ninguna últimamente y le podían poner el “cascabel al gato”. Comenzó la reunión y al poco rato llegó mi hermano; se sentó detrás a duras penas, pues, estaba casi embriagado. En la reunión se plantearon disímiles problemas y se recalcó el papel del militante ante elementos contra-revolucionarios. Lo más importante para mí fue cuando Machado Ventura (en persona) informó que se iban a crear en esta semana, grupos de militantes en las cuadras que investigarían el comportamiento de los militantes en las cuadras y en sus centros de trabajo, pues muchos eran ejemplo en su casa y conflictivos en su trabajo. Me recuerdo que me entraron escalofríos, pues comprendí que se descubriría que hacía meses no trabajaba y estaba engañando a todos con mi centro de trabajo en Cimexport (a escasos metros del antiguo trabajo que realmente tenía contratado en TURCIMEX 5^{ta} y 84 Miramar). Salimos de la reunión y fuimos para la casa. Allí me encontré a mi hermano Raúl y su esposa Sandra. Mi padre estaba en la cocina; le conté toda la reunión y se alteró mucho. Mi hermano Andrés, con sus tragos, no sabía hacer otra cosa que reirse y no hacerle el menor caso a lo que se dijo en la reunión. Salí de la casa y dije en alta voz: ...“ahora sí hay que irse”....

Mis preparativos para abandonar el país.

A partir de aquella noche, traté de recaudar, de diferentes formas, el máximo de dinero posible. Mi idea era una sola: irme, atravesando la bahía de Guantánamo. Contacté a dos personas antes de partir y, a grandes rasgos, les expliqué por separado mi idea. Ninguno de los dos me dio credibilidad y me aseguraron que no llegaría con vida. Tristemente decidí irme solo. Los nombres de las dos personas los guardo en anonimato para evitar represalias contra ellos.

Compré un pasaje a sobre precio para Guantánamo. Tuve que pagar \$150 pesos más el precio del pasaje. En total le entregué a una persona \$210 pesos. Mi equipaje era bastante ligero y acorde con los niveles del pueblo guantanamero, llevaba *pullóveres* que, según los sudaba, los iba botando para aligerar más mi equipaje y llamar menos la atención. Tenía un traje verde olivo de campaña, casi nuevo, con la gorra, charreteras con mi grado de mayor y los colores azules de la Fuerza Aérea; mis botas de vuelo las tenía puestas y las usaba indistintivamente con la ropa civil, para no tener que llevar otro par de zapatos. Cogí las patas de ranas, la careta y el *snorkel* y un cuchillo de caza submarina que compré en el año 79-80 en Holguín. Cogí el avión el día 19 de febrero de 1992 con destino a Guantánamo. Iba muy alerta y me trataba de relajar cada vez que me

sentía tenso, con los mismos procedimientos que utilizábamos para volar. Llegué a Guantánamo a eso de las 10 a 11 de la mañana y me puse a buscar dónde dormir. Traté de sobornar a una señora que trabajaba, creo, en un hotel que se llama Brasil y cuando le ofrecí dinero, me amenazó con llamar a la policía, lo que me puso muy nervioso. Me senté en el parque central de Guantánamo, llamado Pedro Pérez. Allí me calmé y me fui a una pizzería que vendía unas empanadas que los guantanameros llaman *calzones*. Esto lo repetí varias veces, pues daban 2 por persona y no lograba saciar mi hambre. Me senté de nuevo en el parque y me puse a conversar con varios viejos. Indagué por algún hotel y me mandaron para Río Bano, un centro turístico que está en una carretera que conduce a un central azucarero. Llegué al lugar y me dijeron que lo sentían, pero no podían, pues había muchas habitaciones fuera de servicio que no podían entregarlas. Les rogué; me identifiqué; les dije que era mayor de las FAR y que no tenía donde quedarme esa noche. A duras penas conseguí quedarme esa noche, dejándole 20 pesos al que me consiguió la reservación, más el valor de la habitación. Al día siguiente quise pedir prórroga, pero no me la dieron. Quería tener segura la noche siguiente si no me podía ir para Caimanera. Me vestí de verde olivo desde que salí del hotel y me quedé con un solo *pullóver* civil. Me fui para el parque central y pregunté por la vieja terminal de trenes. Ya era como las tres de la tarde y los trenes para Caimanera salían dentro de escasos minutos, lo que no me daba tiempo a comprar un pasaje, pues todos estaban vendidos y la cola de espera era inmensa. Averigüé que diariamente salen tres trenes para Caimanera, lo que me alertó para irme al día siguiente. Me fui para las pizzerías y me comí seis *calzones* más (nombre dado a las pizzas que viene del verbo calzar, apuntalar, aguantar). Mi tarea era encontrar dónde dormir esa noche. Los soldados que me pasaban por mi lado me saludaban marcialmente, lo que me inspiró más confianza. No obstante, tenía mi identificación de mayor, la que no había entregado durante mi retiro, pues presenté la de capitán y dije que nunca me habían confeccionado la de mayor. Caminé calles y calles buscando dónde dormir, pero no encontré nada. Tuve que conformarme con el banco largo del parque de Pedro Pérez, que albergó, también, a muchos desamparados que vagaban por allí. Al amanecer, tenía mi cabeza adolorida, el cuello hinchado y dormido parcialmente. Me encaminé a la terminal de trenes y logré coger un boleto para Caimanera, luego de que una joven a quien le simpaticé, me lo sacara, pues había un tumulto tremendo donde intervenía la policía y no quería salir al centro para evitar llamar demasiado la atención. Me monté en aquel tren que caminaba como los trenes de las películas de *cowboys* y eran asaltados por los apaches o cheyenes. En definitiva, no fue muy lejos

la comparación, pues el tren paró para dejar pasajeros y fue asaltado por la población mestiza de la zona que subía por las ventanas, baños, techos, etc. Me parecía estar en realidad viendo aquellas películas, aunque en ninguna recuerdo haber visto entrar indios por los baños. El tren demoraba y demoraba. Durante ese tiempo conversé con una joven (la que me sacó el pasaje) y le pregunté por la parada antes de llegar a Caimanera. Me contestó que era Novaliche, la del central. Seguidamente me invitó a que fuera con ella para Caimanera, pero tuve duda y cuidado al contestarle y le dije que iba para el central. Me insistió en que la acompañara y me afirmó que ella me entraba por el Punto de Control de Pases. Le contesté que lo sentía; que tenía que hacer una gestión de trabajo. Me quedé junto con otra persona en Novaliche. Con mucha paciencia caminé detrás de sus rápidos pasos hasta que avanzó bastante en el camino del Central. Viré 180 con rapidez y divisé el tren que se alejaba, marcando la ruta por el terraplén continuo, pues con exactitud, no recordaba ese camino, ya que desde el año 79 no lo caminaba. Comencé a caminar rápido y divisé un *jeep* que venía de frente por ese camino. Me puse tenso y cuando me pasaron frente a frente, me saludaron ...“Adiós mayor”. Me di cuenta en ese momento que estaba vestido de mayor y tenía un talón de Aquiles, lo que me convertía en algún semi-Dios. De todas formas, pensé una vez más que me tenía que cuidar bien el talón. Caminé hora y algo, pasando por las salinas, el acueducto continuo, etc., hasta llegar a un campo de béisbol. Entré como perro por su casa y me fui al centro del pueblo. Las edificaciones habían aumentado considerablemente desde que dejé de ver el pueblo hace años. Caminé por la calle Carril y me senté en el parque (lugar predilecto para mí). Esperé el atardecer después de más de dos horas de viaje. Me fui para un McCastro (la imitación de los McDonald's en Cuba) y devoré dos hamburguesas que daban por persona. Al dejar propina, me dieron otra que guardé con un *nylon* en el gran bolsillo de la pierna. Al caer la noche, veía ir y venir lanchas por toda la bahía. Comencé a indagar y le pregunté a un señor de casi 70 años, si las luces del frente de la bahía era la parte de la base de Guantánamo. Me respondió que no y me señaló para las luces de la base, de Mercurio, mucho más amarillas que las del pueblo de Boquerones, que son las que se ven frente a Caimanera. Seguidamente codifiqué la noticia y me ubiqué en el terreno; me orienté por algunos puntos de referencias en la zona y estaba listo a nadar. Me preparé igual que para un vuelo combativo.

Esa noche estaba algo clara y me pasé la noche esperando que se fueran las parejas del muelle. Ya era casi la una de la mañana y salió la última lancha de Boquerones. Me dirigí a un punto en una playa cercana llamada Tokyo, pero descubrí una lancha de Guardacostas patrullando la

zona. Me volví a poner tenso y tuve que buscar paciencia y calmarme. Seguí caminando y parándome en varios lugares. Comencé a observar los reflectores que se prendían por espacio de 10 minutos y se apagaban durante 20-30 y 45 minutos. Comprendí que tenía que entrar y pasar entre ellos en ese tiempo, aunque vi que había zonas donde su ángulo de giro no le permitía llegar. Caminé sin llamar la atención, pero seguía muy nervioso. Ya se había ido el viernes, 21 de febrero, y se adentró la madrugada del 22. Eran casi las tres de la mañana y decido suspender mi tarea por el horario, pues temí que amaneciera y aún estuviera nadando, aparte de que estaba muy nervioso. Me dirigí a un refugio que habían construido para la defensa, debajo de una pequeña elevación, y me quedé rendido. Desperté el sábado, 22 de febrero, producto del calor, a eso de las 9 de la mañana. Tenía un hambre tremenda, pero no me comí el McCastro hasta no estar seguro de que tendría algo para comer antes de tirarme al agua. Fui para la venta de McCastros y no abrí hasta después de las 2:00 p.m., pues no tenían gas para las Coca-Castros (Coca-Cola a lo Castro). Me puse a pasear y a caminar. Me pasaron dos suboficiales y me saludaron. Me toqué la cara para ver si estaba barbudo y tenía afectado mi porte y aspecto, pero como era casi lampiño, mi barba se comenzaba a ver a los tres o cuatro días de no afeitarme. Fui, ya en la tarde, de nuevo para los McCastros y Coca-Castro, pero la aglomeración era tan grande, que decidí no volver y no pasar más por esa zona. Me senté en el parque y me comí lo que tenía en el bolsillo: un frío y viejo McCastro. Me di sicoterapia y me acordé de la película de Rambo, cuando la vi clandestina. Recordé que muchas amistades me llamaban así por la coincidencia de mis iniciales con las del personaje de Sylvester Stallone (mi predilecto): John Rambo-Juan Roque. Me puse que si me pinchaban, no me sacaban sangre; me llené de valor. Ya caía la noche. Realicé un recorrido no muy llamativo, igual al que realicé la noche anterior. Esperé que se fuera la última lancha de Caimanera hacia Boquerones. Esa noche parece que no tenían petróleo para la lancha de Guardacostas, pues no salió a patrullar. Los reflectores se prendían con la frecuencia que tenía ya fijada y no me preocupaban, aunque nunca los subestimé. Caminé para arriba y para abajo por la costa. Cuando miré a mis espaldas y no había nadie, me lancé al agua.

El vuelo marítimo.

Me había quitado un reloj de cuarzo marca *Citizen*, regalo de mi tía que vive en Miami. El reloj no era submarino como el que yo siempre quise tener para mi buceo, pero era bonito y un regalo. Era un reloj de vestir. Me metí el reloj en un bolsillo donde llevaba los documentos de

identidad personales, pero se me olvidó cubrirlo con un *nylon* como quería. El apuro y los nervios me lo impidieron, por lo que, con exactitud, no sé la hora en que me lancé al agua. Considero que pasada la una o cerca de la una de la mañana del domingo, 23 de febrero. Para gran sorpresa, cuando llegué a Guantánamo Bay y saqué mis documentos, mi reloj andaba perfectamente; inclusive aguantó el impacto que tuve en el agua con un tiburón o delfín. Ahora lo guardo como una reliquia, al igual que mi equipo de buceo. La ropa verde olivo la dejé de regalo, escondida en el lugar donde me lancé. Si no la robaron, cosa que dudo, allí quedó mi último recuerdo de las tropas de la DAAFAR.

Nadé al centro de la bahía, pues veía la luz de la base, pero no divisaba la entrada al canal. Delante había tierra y no existía entrada de agua. Después que llegué al centro de la bahía, divisé un faro de color azul-verdoso y me adelanté hacia él lentamente. Al llegar, me di cuenta que era prácticamente el centro de la entrada del canal de la base. Nadé con cautela, sacando del agua sólo mi *snorkel*. En ese momento se prendieron los reflectores y viré hacia atrás. Me sostenía cerca del faro sin tocarlo, pues temí tocar algún cable y electrocutarme. Después que apagaron los reflectores, comencé de nuevo a nadar lentamente. Repentinamente me sentí atraído por una corriente de agua. No me imaginaba qué estaba pasando y me estaba pegando a los mangles de la orilla que están bien minados. Luché por entrar y comprendí que a la entrada del canal de la base de Guantánamo, había un remolino que me tiraba hacia los lados. En el forcejeo me prenden de nuevo los proyectores y, del susto, me metí por debajo del agua, saliendo a unos palos muy altos que quedaban en la parte americana. Me aguanté de ellos y divisaba los proyectores barriendo el agua. Descansé algo, pero no me resignaba a comprender que estaba en la parte americana, por lo que continué nadando. Comienzo a divisar una garita alta y unas letras en grande que dicen USA. La alegría me brotó, lo que hizo que me tragara un buche de agua. Continué nadando. De pronto veo una bola blanca en mi dirección. Me llevo la mano al cuchillo y no lo tengo; lo perdí en el recorrido. Vuelvo a mirar y en fracciones de segundo me golpeó por las costillas izquierdas, tirándome hacia el borde del gran canal. El susto no se me quitaba y me tocaba el cuerpo a ver si me faltaba alguna parte. Algo adolorido, seguí nadando y llegué al Punto de Control de Guantánamo Bay, el día 23 de febrero de 1992, entre las 3:30 - 3:45 a.m.

Me dieron un *overol* verde olivo y me llevaron ante un oficial de guardia. Me preguntaron si quería algo y les dije “comer y tomar algo frío”. Me trajeron una hamburguesa de McDonald’s y pedí Coca-Cola para tomar. Después razoné que era el único cubano que, horas atrás,

había ingerido un McCastro y horas después, un legítimo McDonald's. Igualmente me pasó con la Coca-Castro y la Coca-Cola. Seguí comiendo después pizza de Pízza-Hut, pues, por el sabor, la reconocí al llegar a Miami. Pasé en Guantánamo 18 días, en proceso de inmigración. El día 12 de marzo de 1992 llegué a Miami. Empecé a conocer a los "malos" y a despertar con el desarrollo industrial de Miami. Entendí que Cuba tiene años luces de atraso industrial y la cuenta regresiva del gobierno de Fidel Castro echó a andar.

. . . Unas semanas más tarde, al asistir al servicio dominical de la iglesia Bautista University Baptist de Coral Gables, se acercó a mí una señora argentina, de nombre Miriam Viggiani, fiel Cristiana y de muy finos modales. Me pidió si podía obsequiarme una biblia donde había marcado algo para mí. Le contesté que no tenía ningún inconveniente y luego partimos a un almuerzo con parte de mi familia. Al caer la noche de aquel mes de abril de 1992, me senté en mi cama y le eché una hojeada a los señalamientos (marcaciones) que la Señora Miriam Viggiani realizó para mí en la biblia que me regaló. Mi asombro fue tal, que me vi retratado y por mi mente pasó fugazmente, en escasos segundos, mi aventura en las aguas de la Bahía de Guantánamo. Recuerdo cómo mi piel con un gran escalofrío, sintió por unos instantes, las frías aguas y minutos y segundos de todo lo sucedido . . .

Proverbios 16:1,9 "Podemos hacer planes, pero el resultado final está en las manos de Dios"

"Debemos hacer planes, confiando en que Dios nos dirija . . ."

Salmo 18:16-19 "Desde lo alto extendió su mano, me tomó y me sacó de mis grandes tribulaciones. Me rescató de las aguas profundas. Me liberó de mi recio enemigo, de los que me odiaban; a mí, que estaba indefenso en manos de ellos. El día de mi mayor debilidad, me atacaron; pero el Señor me sostuvo. Me llevó a un sitio seguro, porque en mí se deleita"

A los pocos días de estar en Miami, me sorprendí de este país inmenso, criticado y pésimamente evaluado por el gobierno de mi país. Por primera vez veía:

1. Criticar a un gobierno por una parte de sus ciudadanos y otra apoyarlo.
2. Expresar criterios y conceptos individuales en áreas colectivas.

3. Tener derecho a cualquier tipo de fe religiosa o ser completamente ateo.
4. Luchar por el triunfo o conformarse con un mínimo de vida.

Sinceramente, pude comprender el significado de la democracia y entendí a lo que nos llevó el abismo marxista del fidelismo o socialismo tropical, bañado e inoculado con patrones de vida divergentes y opuestos al derecho de ser libre y soberano.

LAS FAR Y LOS CONCEPTOS ACTUALES

A raíz de los primeros pronunciamientos de la *perestroika* y las medidas adoptadas para retirar las tropas cubanas acantonadas en el cono sur africano, comienzan a proponerse en el Estado Mayor del MINFAR, una serie de lineamientos con el fin de parar la avalancha de cuadros que se avecinaba. Cuando la antigua URSS detalla la estrategia de su política actual y sentencia los malos hábitos del pasado con el antiguo campo socialista, el gobierno de Cuba adopta una postura inicialmente neutral y vacilante contra aquéllos que, hasta la fecha, habían sido sus fieles servidores. Es en ese momento que se habla por primera vez, de la palabra "traición" y deslealtad a los principios marxistas-leninistas.

Fidel comienza a recibir una cuota mínima de aquellos productos básicos que en los años de Brefnief, Andropof y Chernienco (primeros secretarios del partido comunista de la antigua URSS) se derrochaban al por mayor en muchos países de la línea fuerte, como Cuba y Viet-Nam. Es en esta fecha que el MINFAR realiza sus primeros contactos para poner en acción un plan conjunto, con la idea de adecuar una serie de estructuras que no estaban dando los resultados soñados. Se pone en práctica, a partir de los años 87-88, una reagrupación de cuadros dirigentes, unido a una rectificación de plantilla. Entra en el argot popular del oficial joven, la categoría de "excedente".

Por esta fecha, estalla la complicación del MINFAR con el narcotráfico latinoamericano y, dándole una salida vil y deshonesto, encierran al general más prestigioso de las tropas cubanas y lo condenan a pena de muerte por fusilamiento. Aparte de haber mermado el gobierno el intento de algún golpe de estado por parte del General Ochoa y el grupo de oficiales fieles, le sirvió de pretexto al gobierno de Cuba para tomar represalias contra la oficialidad en el MININT, que venían separándose de los conceptos abstractos y paranoicos del Buró Político y, muy especialmente, de Fidel.

Comenzó en el país una inyección cuantitativa y cualitativa del ejército hacia el MININT. Se sustituyó, se apresó y se juzgó a todo aquél que, de una forma u otra, había sido fiel a la causa anterior. Se pasó al General de cuerpo del ejército, Abelardo Colomé Ibarra, como Ministro del Interior. Se refuerza el aparato político del MININT. Se traslada al Coronel Antonio García para la Dirección Política Central del MININT; comienzan las tropas del MININT a regirse por un plan único de preparación combativa y política, al igual que las FAR. Se introduce la preparación marxista-leninista para oficiales, suboficiales, sargentos y soldados, que hacía años había sido abolida de esa institución. Muchos de

los internacionalistas que llegan, son introducidos directamente en el MININT. Las conferencias del PCC, activos del partido, asambleas de balance, etc., todas tocan el tema con gran intensidad, enfocándolo desde un punto de rectificar errores cometidos en el pasado.

Desde el estado mayor del MINFAR se toman decisiones que, si bien muchas no eran nuevas, dan al traste con la idea táctica de militarizar al país con aquellos oficiales de la vieja guardia de la Sierra y Playa Girón. Aunque éstos mantenían para ellos una vinculación estrecha con los objetivos trazados por la revolución, sin lugar a dudas optaron, como concepto revolucionario, la forma más sutil y diabólica de hacer trabajar a una mayoría para una pequeña dinastía.

Al frente de los CDR se coloca al General de División, Sixto Batista Santana, antiguo jefe de la dirección política central de las FAR.

Al frente del Instituto Cubano de Aeronáutica Civil (IACC) se coloca al General de Brigada, Vicente Gómez, quien después es sustituido urgentemente por el General de División, Rogelio Acevedo, por la pésima dicción que Gómez (conocido por Tato) tenía en público, a pesar de las clases gramaticales que recibía del PCC.

En el Ministerio de Transporte entraba Senén Casas, General de División, para tratar de remendar la angustiosa conducta del transporte que, si bien pensaron que era problema de disciplina laboral, la práctica, como único criterio de la verdad, le demostró que eran sólo los errores crasos de su antecesor, Guillermo García, lo que hizo que el transporte en el territorio nacional y, fundamentalmente, en la Ciudad de La Habana, fuera un cólera para el país en momentos cruciales.

Otro de los cambios más interesantes se produce con el General de División, Julio Casas Regueiro, al que introducen con la leyenda de sustituto del ministro para los asuntos económicos, siendo, en realidad, un buscador de oro internacional para detener la asfixia del totalitarismo socialista. Este general, con un grupo de oficiales más, funda un grupo nacional de turismo llamado Gaviota, con fines muy específicos dentro del mercado turístico para reembolsar el dinero a una cuenta muy particular del MINFAR.

En esta etapa los ejércitos son reforzados logísticamente y, muy especialmente, el de occidente y el de oriente. Sus jefes, los Generales de División, Ramón Pardo Guerra, que, por el fusilamiento de Ochoa recién pasara de segundo a primer jefe del ejército de occidente, y Ramón Espinosa Martín se mueven constantemente por toda la isla. Articulan los detalles con los grupos de defensa de la población. Comienzan los planes de preparación de la guerra de todo el pueblo en tres etapas. Se crean escuelas especiales para la MTT y los reservistas. A los cuadros de las

FAR se les ordena la preparación de nuevos cuadros civiles. Comienza y se reanuda la teoría de las fortificaciones, tanto en la ciudad como en el campo; toma auge el auto consumo y surgen las granjas, huertos, criaderos, etc., a nivel de ejército, tipo de fuerzas armadas, divisiones y regimientos, se vierte el criterio hasta el eslabón mínimo de las FAR.

Ya en ese momento, se toman fuertes medidas con el ahorro; se limitan bastante los entrenamientos, ejercicios tácticos, maniobras, etc.; se crea el concepto de que lo poco que se haga, hacerlo más cerca a lo real, por lo que se pasa a la teoría de hacer la situación compleja en un mínimo de preparación.

Los grados de subordinaciones dentro del ejército siguen siendo los mismos, pero se le da un margen más amplio a los jefes a nivel de división; incluso se han unido regimientos independientes de escuelas para formar una división con carácter combativo. Como ejemplo, tenemos la escuela de pilotos de Pinar del Río, que contaba con los regimientos de San Julián y La Coloma (1650 y 1660) se unificó en brigada de combate con la tarea de actuar con el ejército occidental en rechazo a posibles enemigos.

Las medidas encaminadas a garantizar el ahorro de combustibles y lubricantes crea en la Dirección Política Central, ideas emulativas para hacer un esfuerzo cada vez mayor por cerrar el gasto del MINFAR que, como rama terciaria de la economía cubana, gasta inmensos recursos en su complejo armado y no aporta absolutamente nada. El plan alimentario toma un auge increíble. La tropa dedica una parte de su tiempo a la preparación combativa y otra a la preparación del terreno y el auto consumo. Todo el pensamiento filosófico-político del país y, muy particularmente, del ejército se vierte en tres corrientes fundamentales:

1. Preparación para la defensa y preparación ideológica.
2. Ahorro parcial de combustible, lubricantes, técnica en general.
3. Auto consumo.

Bajo la dirección de las generaciones pasadas, las nuevas comienzan a formar, de nuevo, los matices que el momento dictaba. La palabra internacionalismo suena a traición; los años pasados son errores cometidos; los viejos amigos ahora son enemigos; se gestan diferentes problemas dentro del ejército:

- a. Ausencias al mando.
- b. Hurtos.
- c. Abandono del servicio de guardia.

Todos estos problemas no eran típicos del ejército; eran solamente un reflejo objetivo de la realidad del país. Por la parte civil, se tomaban una serie de medidas que posteriormente veremos, después de analizar las del ejército.

La Dirección Política Principal de las FAR emite lineamientos para el fortalecimiento de la disciplina militar en las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Los objetivos estaban claros:

- Parar el continuo deterioro de la misma.
- Entrar a analizar las causas periódicamente.
- Virar el sentido de los acontecimientos, dándole un vuelco político y sacarle provecho.

Para este objetivo, se crea la orden 15, que exigía hacer análisis mensuales a nivel de pequeña compañía, pelotón y escuadra, realizando su resumen mensual el batallón donde el jefe daba una calificación: satisfactoria o insatisfactoria.

Los elementos para tener calificaciones de satisfactorio eran:

- No tener ausentes sin permiso.
- Tener calificaciones de más de 85 puntos de promedio en las asignaturas básicas de preparación política y combativa.
- No tener pérdidas materiales.
- Cumplir el plan de ahorro.
- Haber iniciado los huertos colectivos.

A niveles superiores de regimiento, división y tipo de fuerzas armadas, se hacían los resúmenes semestrales y anuales. Las unidades que recibían las calificaciones de insatisfactorio en la disciplina recibían la crítica del mando, unido a la pérdida de prestigio y autoridad del jefe, repercutiendo en su potencial ascenso al grado inmediato superior y, por consiguiente en su salario.

Toma vital importancia el concepto: “La orden del Jefe es ley que encarna la voluntad y el mandato de la patria y es de obligatorio cumplimiento”.

A esto se le da una propaganda tremenda y se adoptan medidas que conduzcan a la materialización en la obediencia incondicional, exacta, oportuna y consciente de los subordinados a sus jefes.

En círculos estrechos se comparan, entre la oficialidad joven, el pasado, donde el esquema ruso era intocable, el presente lleno de frustraciones, limitaciones y el futuro se deja abierto. ¿A quién

pertenece? ¿Qué camino tomará? Existe una tendencia a enfocar más los problemas latinoamericanos, la privatización en Argentina, la explosión social en Venezuela y algo que críticamente se ve mal, que es la desesperada entrada de España al negocio con Cuba.

El país, si bien no está paralizado, se siente que no camina de ninguna forma. En los años 70, los oficiales de las FAR contaban con beneficios sociales por encima de los niveles básicos de la población. Por ejemplo: A los pilotos de las bases aéreas se les hacía un reparto lo más cerca posible a la unidad, para mantenerlos localizados en caso de cualquier emergencia. La casa o el apartamento se les entregaba a precios (cuotas) mensuales muy bajas, igualmente se les daba todo tipo de efectos electrodomésticos básicos.

Ejemplo:

	<u>Para el personal piloto:</u>	<u>Para el pueblo:</u>
Lavadora	\$60.00	\$240.00
Televisor	\$150.00	\$500.00
Radio	\$40.00	\$100.00

En los comercios se ofrecen cuotas adicionales de carne de res, pollo y otros comestibles. Las actividades recreativas, culturales y educacionales eran de peso y hasta se llegó a tener un vínculo estrecho de la Sección Política con toda la vida de la Comunidad Militar para tramitar problemas de salud, etc. Al mismo tiempo que existían todas estas ventajas, existió una muy mala y era la vinculación a la familia (entiéndase actitud de la esposa e hijos ante la sociedad, manera de comportarse, amistades, etc.) de los órganos de la Contra Inteligencia Militar. Muchos de ellos estrechaban una amistad para cerrar un caso o buscar la influencia de alguien. Al cabo de un cierto tiempo el piloto era sancionado. En resumen, se le conocía a la familia la vida completa y sus pasos diarios.

Otra de las oportunidades que tenían los miembros de las FAR eran los viajes al extranjero a países socialistas, con todos los gastos pagados si eran ofrecidos como estímulo, y al 50% si eran pedidos por ellos. Igualmente tenían derecho, una vez al año, a un por ciento adicional de su salario para vacaciones con toda su familia. Dentro de la unidad militar, tenían servicios de comercio militar, donde se ofrecían productos a bajos precios, cigarrillos mensuales a veinte centavos la caja y meriendas en dos horarios del día. Por otra parte, el almuerzo y la cena, a pesar de los problemas internos, eran bastante balanceadas y contaba, además, con servicios de transporte gratuito para trasladarse de su casa a la unidad y vice versa.

Los pilotos, muy específicamente, tenían 45 días de vacaciones al año, mientras los otros oficiales tenían 30. Unas de esas vacaciones (15 días) eran para él y su esposa, con todos los gastos pagados, menos la bebida. Tenía derecho a recibir un carro anualmente si tenía una categoría de vuelo de primera, o segunda, si no tenía premisas ni accidentes de aviación por su responsabilidad y misión internacionalista.

Paulatinamente, por el avanzado deterioro de la situación económica, todas estas ventajas fueron cerrándose. Se enfatizaba mucho en el personal, los problemas globales del país y la subordinación de los mismos a los personales. Los cuadros políticos y del Partido recibieron indicaciones específicas para crear en el trabajo político-ideológico una atmósfera de comprensión plena.

La disciplina militar entre los mandos y el MINFAR, en general.

La disciplina militar se considera la principal tarea, misión de los jefes, órganos de mando, organismos políticos, oficiales, suboficiales y sargentos en el trabajo relacionado con el fortalecimiento de los conceptos de dirección de las tropas, con el fin de alcanzar los niveles requeridos en la disposición combativa y política y la observancia del orden reglamentario.

Dentro del Estado Mayor del MINFAR, se consideran, en estos momentos, las tropas de la DAAFAR con mayores problemas de disciplina por:

- Continua desertión de jóvenes oficiales dentro del cuerpo.
- Carga de guardias combativas en horas extra-laborales.
- Continua violación de la Orden No. 1 y los ordenes 12^{do}, 13^{to} y 14^{to}.

Dentro de los ejércitos, se considera estable el problema de la disciplina y se cataloga de insatisfactoria a la DAAFAR (como la tropa más mala).

La edad más conflictiva se considera la de 18-28 años. Se piensa que todo responde a un problema de inmadurez de la juventud que entra al ejército sin preparación. Existen fuertes discrepancias generacionales con respecto al uso del uniforme, porte y aspecto, etc. Las generaciones más viejas luchan por implantar una disciplina más rigurosa que no gusta a los más jóvenes; incluso, se salen de las normas del reglamento militar. Ejemplo:

1. Corte de cabello excesivo.
2. Uso del uniforme bien ancho.
3. Rechazo de las propuestas de los soldados y oficiales de usar la gorra convenientemente.

4. Rechazo al concepto de permitir bigotes, etc.

En muchas unidades, el jefe adecúa los reglamentos disciplinarios a su propio criterio personal, emitiendo directivas que regulan internamente muchas cosas, que disgustan al personal soldado y joven oficial. Entre estas regulaciones tenemos:

1. Reforzamiento de guardias en fines de semanas.
2. Horarios de salidas y entradas a la unidad.
3. Uso del uniforme de campaña, así como el uso del traje de gala con intenso calor.

Todas esas medidas preservan la figura del jefe ante inspecciones del Mando Superior y dan un aire de disciplina, que se respira por los que vienen de visita de otras unidades. A lo que más le temen los jefes durante los controles por su alto mando, es a los pases de lista, donde tratan de justificar los ausentes sin permiso, poniéndolos en plantillas fantasmas que, según ellos, tienen en comisiones de servicios cumpliendo otras actividades. Estos controles se realizan a altas horas de la noche y se trata, de cualquier forma, de conocer la verdad de la comprobación, pues un resultado fatal puede traerle a un jefe degradación o tribunal. Es por eso que todos luchan de inigualable forma por quitarse de arriba tal responsabilidad, incluso cayendo en el fraude.

Dentro de las tropas del MININT, los problemas fundamentales de la disciplina están en la Policía Nacional Revolucionaria. En los últimos años, dentro del cuerpo mucho de sus miembros han estado involucrados en robos, sobornos, fraudes, corrupción. Todo esto ha sido una lucha constante y la última medida aplicada fue la depuración, con introducción de jóvenes provenientes de las FAR o de misiones internacionalistas.

Existe una tendencia de rechazo a la incorporación de las FAR al Ministerio del Interior. Se expresa como algo de desprecio, descontento y falta de orientación profesional en los temas tratados por el órgano. Muchos de los oficiales que pasan al MININT de las FAR, vienen con criterios inflexibles parciales que no son aceptados dentro de las tropas del MININT. Muchos han intentado implantar doctrinas típicas de las FAR y han sido fuertemente criticados en el núcleo del PCC, asambleas, etc.

La percepción de los militares sobre Fidel y el Ministro de las FAR es como las dos caras de una medalla. Durante la preparación de las unidades para visitas de comisiones ministeriales presididas por Fidel y Raúl se pone de manifiesto el carácter poco popular de estas dos figuras. Las horas extralaborales que hay que dedicarles al embellecimiento de áreas verdes, polígonos, laboratorios, etc. son incontables. Esto se realiza bajo un ambiente de tensión, cansancio y se expresan criterios de descontento y ¿hasta cuándo?, máxime cuando, en muchas ocasiones, la unidad se

prepara totalmente y luego deciden no entrar a la unidad por diferentes razones, incluyendo la de seguridad. Cuando la visita entra a la unidad, se toman medidas especiales y muchos de la tropa tienen que permanecer encerrados, hasta que ésta pasa y se dirige a un lugar específico donde se encuentran con la tropa escogida, preparada y uniformada para los fines de la visita. Si hay prensa extranjera, se toman medidas adicionales y se seleccionan a los soldados con mejor dicción, expresión y mayor capacidad intelectual. Los oficiales que no son escogidos para la visita, oran porque se marchen lo más pronto posible y puedan retirarse tranquilos para sus casas.

La contra inteligencia militar: Desarrollo y acción -

Onceno mandamiento: "Vigilaos los unos a los otros"

Una de las tareas fundamentales de este cuerpo en estos momentos es detectar a tiempo todo tipo de movimiento raro que traiga una posibilidad de cambio en el estado de opinión de la tropa y las consecuencias que puede traer para las FAR. Muy en particular, detalla a todos los oficiales en su vida en la sociedad y lo ponen en una casilla como comprometedores, desafectos, fieles, infieles, desleales, mujeriegos, etc. Se mira mucho la actitud de los militares con respecto a los distintos cambios en la esfera política de la sociedad, su exteriorización, su comportamiento, su enfoque, análisis, etc. Sus medidas actuales son muy temidas por los oficiales, pues desarticulan a un grupo, familia o amigos y, en pocas horas, son ubicados en diferentes regiones del país y marginados de muchas actividades dentro de la vida de la sociedad. Una de las causas fundamentales de poca expresión de la situación actual política es precisamente esta situación, pues son muchos los casos de oficiales que, por tener conceptos o manifestaciones públicas políticas, han sido presentados en la tropa usando diferentes técnicas como:

1. homosexuales
2. marihuaneros
3. ladrones, etc.

Estas lecciones son comunes en este cuerpo y en los momentos actuales, se arrecia la vigilancia interna para detectar cualquier foco de conspiración, enfrentamientos políticos, puntos de vista, matices y hasta chistes.

Dentro de los agobiantes problemas actuales del país, la postura de los militares se ha mantenido pasiva. Dentro de cada joven perdura la idea de no buscarse problemas, y evitar a toda costa enfrentarse a la población. Rechazan, a la vez, cualquier queja, pues aunque en lo particular sufren también de los mismos males, ponerse a favor de los reclamos del pueblo

sería perder su cargo, grado, ser pasado por tribunales y lo peor, caer en manos de los siniestros de la CIM.

De existir un cambio político en el liderazgo, la oficialidad más joven aceptará, de seguro, las tareas propuestas, siempre que no se tomen represalias contra los miembros de sus familias que cooperaron con el régimen o exista represión directa contra el pueblo. Los militares jóvenes actualmente cumplen las órdenes en un 75%.

Dentro de la juventud oficial, están demasiado tensas las palabras “guardias combativas”, “oficial de guardia”, “ayudante”, etc. Una posible salida política a la situación actual que mejore el estado de “estrés” diario, así como un cambio material-espiritual dentro de su hogar, sería el mejor estímulo que pueda recibir cualquier joven oficial en su carrera, la que ha pasado oyendo al porvenir que nunca llega y privándose de satisfacciones mínimas, comparadas con los lujos de las sociedades de consumo. Un factor ausente es el subjetivo, dónde el régimen pone el máximo de su empeño, logrando aislar a líderes de cualquier nivel jerárquico.

La Unión de Jóvenes Comunistas en los últimos tiempos se ha visto obligada a romper sus estructuras para darle a la juventud un mínimo de despeje dentro de su carga nociva. Para ello ha creado en el país discotecas con tecnología extranjera y clubes donde la juventud organiza y dirige sus actividades. Ejemplo de ello tenemos la discoteca del Hotel Comodoro y el Club del Castillito. En estos lugares es angustioso y desesperante ver a los jóvenes cómo hacen colas y colas (líneas) para tomar una tropicola y bailar con la música de Michael Jackson y ver cómo se le hace propaganda a las áreas juveniles cuando, en realidad, todas no dan abasto ni para un tercio de la juventud (solamente en la Ciudad de La Habana.)

Mientras todo esto sucede, en la Playa Azul de Varadero, con dólares, tienen acceso a todo tipo de diversiones los turistas que llegan a las compañías turísticas Gaviota, Cubanacán, Havanatur, etc. Ellos disfrutan de las instalaciones hoteleras, a las que no tienen derecho los oficiales que, incluso, arriesgan sus vidas. En estos lugares no existe el período especial; no hay limitaciones para comer, tomar, descansar o tomar un baño de sol. En estos lugares, la discriminación no es por el color de tu piel; es por el color del papel que lleves en los bolsillos. Por eso, una de las realidades objetivas más grandes que existe actualmente en la isla es el éxodo de muchachas jóvenes a relaciones con extranjeros, no importándoles ni siquiera la diferencia de edades, idiomas o culturas; solamente importándoles el deseo de saciar las necesidades básicas de una joven generación en las puertas del Siglo 21, que pisa y vive en el siglo 17 ó 18 ó, quizás, ¿por qué no?, antes de nuestra era.

LAS DISTINTAS GENERACIONES EN LAS FAR EN LOS ÚLTIMOS 33 AÑOS

Fidel y Raúl como figuras políticas dentro del ejército.

Las FAR fue incorporando en sus filas, a partir del año 1959, a jóvenes oficiales que, con el correr de los años, se estructurarían en diferentes generaciones. Estas se distinguen por sus misiones, normas de convivencia social, cultura, marcialidad y funciones.

Comenzando por los viejos combatientes del Ejército Rebelde (La Sierra) y terminando por los jóvenes oficiales graduados en las escuelas y academias de la URSS y Cuba, las Fuerzas Armadas en su organización político-militar, cuentan con interioridades muy peculiares que responden directamente a sus generaciones, en correspondencia con las graduaciones en diferentes años y décadas.

Después del triunfo de la revolución, las FAR envió para la URSS grandes grupos de jóvenes que, bajo la dirección de la oficialidad del Ejército Rebelde (como jefes superiores), dirigía la vida militar. En los primeros años, se respiraba aire de cambios y preparación profesional. Las discrepancias fundamentales estaban en el seno de los viejos combatientes, las líneas trazadas durante la epopeya de la Sierra, la clandestinidad, la invasión, etc. De estos temas los jóvenes oficiales entendían poco. Se asimilaban los conflictos como rasgos arcaicos de otras generaciones. En esos años, los problemas de gran envergadura política fueron vistos como simples caprichos o traiciones de viejos amigos de armas. En la joven educación, por aquel entonces político-ideológica (que comenzaba a dar sus primeros pasos en el país), se daban los términos de traición a la revolución y a Fidel. Como ejemplo, se podía poner el de H. Matos y el levantamiento de Camagüey. Por esos años, el romanticismo patriótico abrumaba a una gran mayoría, por lo que el caso de la ciudad de Camagüey y otros dentro del ejército fueron fácilmente asimilados entre los más jóvenes. Aún después del triunfo de la revolución y pasados algunos años dentro de los conflictos de la vieja generación (o generación serrana), los problemas eran netamente por alcanzar una posición superior en la política del país. Por estos años, lo principal dentro de las evaluaciones militares, era el historial del militar antes del 59. Producto de errores garrafales de altos oficiales en la década del 60, gran cantidad de altos oficiales fueron sustituidos de puestos importantes en el país y trasladados a otros menos importantes. Para la nueva generación que se formaba, esto se enfocaba como consecuencia de la poca capacidad de los distintos cuadros en puestos específicos. Nunca

llamó la atención cuando a un comandante se le sacaba de las FAR por deplorable conducta y abusos. Sus viejos amigos de otras ramas lo colocaban en un puesto alto administrativo o de embajador en otro país. Un ejemplo palpable es el caso del comandante Humberto Castillo. Luego de su salida del ejército, se le nombró al frente de la Aduana, en el puerto de La Habana y, posteriormente, lo mandaron de embajador ante los países de Europa socialista. En aquel entonces, estas contradicciones de ambición, de poder político y económico entre esta primera generación, se puso de manifiesto abiertamente, a finales de la década del 80. En el tribunal de honor al General Ochoa, muchos de los generales que allí presentaron sus criterios personales, demostraron abiertamente las viejas pugnas que guardaron durante 30 años, cuando expusieron delante de los micrófonos las desavenencias entre ellos y, muy específicamente, las opiniones que tenían entre la oficialidad mayor por diferentes matices políticos. El caso más asombroso fue cuando los Generales Senen Casas Regueiro, Lorente y Pardo Guerra le cuestionaron al general acusado, las amistades con que se reunía y el complejo de superioridad que tenían Ochoa, Tony y Patricio La Guardia por encima de los demás oficiales de alta graduación. Se vieron palpablemente, el arrastre de rencillas, envidias y hasta posiciones comparativas dentro de la vida familiar.

Para la casta de Generales, Fidel y Raúl son dos hombres de suma importancia dentro de la vida en las FAR, ya que predicando con el “ejemplo” de sus dos máximos líderes, reciben apoyo total y fidelidad, lo que equivale a una máxima confianza (para lavarse las manos entre ellos).

Generaciones del 60.

Después de mediados de los años 60, comienzan en las FAR a entrar cuadros graduados en la URSS y otros países socialistas. Surge, por primera vez, el conflicto entre generaciones. Los viejos jefes miran con celos a los más preparados. Para ellos reservan los puestos más difíciles, con menos posibilidades; los ubican en los lugares más lejanos y con grandes problemas sociales. Por ese tiempo, son castigados muchos jóvenes oficiales en centros penitenciarios. En la mayoría de los casos, fueron problemas de insubordinación a órdenes o desobediencia de ellas. Dentro de la Fuerza Aérea se crean tres grupos: 1) los graduados en China, 2) los graduados en la URSS y 3) los antiguos cuadros y combatientes del Ejército Rebelde. Entre estos tres grupos abundaba el abuso de poder y la simpatía por Raúl y Fidel era abundante, pero con hipocresía en gran parte de ella. En los altos jefes se veía un ambiente de autosuficiencia y autoritarismo; por esos años se cambiaban a los jefes de la Fuerza Aérea casi constantemente; la disciplina se vio grandemente

afectada. Por orden de Fidel y Raúl, se separan a muchos viejos oficiales de confianza del Ejército Rebelde y los integran a la vida civil.

Fue el caso del autoritario Vecino Alegret y el conocido Gallego Fernández. Una vez que se hicieron una serie de cambios dentro de la jefatura del MINFAR, cambió un poco el estado de opinión y aumentó el estancado prestigio de Raúl Castro dentro de los oficiales, que veían a la casta más vieja como *intocables* debido a sus méritos combativos.

Después de los sucesos de Playa Girón (donde la participación principal fue de las milicias), se dieron a la tarea de continuar la preparación de las Fuerzas Armadas. Se crearon nuevos tipos de Fuerzas Armadas y se perfeccionaron otros. A finales de la década del 60, un grupo reducido de oficiales cumple misiones secretas en países africanos; se mantiene en el mayor secreto posible todas las acciones, salidas clandestinas y llegadas. Continúa el perfeccionamiento de las FAR, cuantitativa y cualitativamente. Siguen formándose oficiales en escuelas y academias de la URSS y de Cuba. Los oficiales que se formaron con el triunfo de la revolución, pasan a academias superiores en la URSS y La Cabaña (en Cuba). Llegan los años 70 y se refuerza aún más las FAR, específicamente los tanques, la DAAFAR (la cohetaría) y MGR. Surgen en esta década las misiones internacionalistas a gran escala. Los jóvenes oficiales tienen un reto ante sí. Cumplir una misión para lograr:

- salir adelante;
- aspirar a grados superiores;
- seguir estudiando y
- cumplir con los deseos del Ministro y de Fidel.

Década del 70.

Las contradicciones fundamentales se dan por el cumplimiento de las misiones de la actual etapa, a la hora de evaluar al oficial y los méritos pasados de aquéllos que no fueron a misiones, pero son combatientes del Ejército Rebelde, en la Sierra y Limpia del Escambray. La figura de Raúl se deteriora de tal forma, que muchos oficiales llegan a la conclusión de que nunca serían igualables los méritos alcanzados en la etapa actual con la pasada. Los jóvenes oficiales de mayor graduación se ven un poco marginados y resentidos con el Ministro de las FAR. Dentro de las FAR se promueven ideas nuevas; se hace pública la frase de: “Cumplir una misión internacionalista es saldar nuestra propia deuda con la humanidad”.

1. Se crean distinciones, órdenes, medallas.
2. Se cambian los grados militares y se le da un margen mayor para subir a grados superiores a un gran número de oficiales.

3. Se cambia el uniforme.
4. Se igualan los grados a los del campo socialista.
5. Se entregan fuertes estímulos materiales.

A pesar de los muertos en misiones internacionalistas en el país, las FAR vive un ambiente material muy favorable, pues, por esos tiempos, la URSS entregaba a Cuba inmensas cantidades de recursos para cumplir acuerdos de otros países. Al final de la década del 70, entre los oficiales más jóvenes comienza a chocar el concepto de misión internacionalista. Hay jóvenes que van por segunda y tercera vez y los jóvenes coroneles y generales compartían entre ellos las misiones, haciendo relevos cada 6 meses y un año con grandes beneficios en cada una de estas aventuras. El choque es tan brusco, que introducen una serie de normas que, incluso, por primera vez, permiten ir con sus esposas a los pilotos y otros oficiales. Se establecen límites al tiempo de la misión para oficiales de distintas graduaciones. Estas medidas, aunque no fueron muy populares dentro de la generación de oficiales de los años 70, sí frenó algo el estado de ansiedad por las molestias de las misiones internacionalistas, pero comienzan a registrarse reclamos al Ministro de las FAR y a todo tipo de jefes del ejército y fuerzas armadas como nunca antes. Muchos oficiales y esposas de oficiales personalmente exigían en el edificio del MINFAR (frente a al Plaza de La Revolución), en el punto de control de pases de Ayestarán, una serie de derechos que se violaban con las misiones internacionalistas; entre ellos:

- sueldos atrasados;
- repeticiones de misiones;
- indemnizaciones por muertes en cumplimiento de acciones combativas;
- promesas, deudas, etc.

Años 80.

Se deteriora aún más la misión internacionalista. Comienza a reflejarse en el semblante de los oficiales, el desagrado de la tarea. Se unen las dos generaciones iniciales: la de la Sierra y la de la década del 60, que estudió en el extranjero.

Ambas crean una estructura ideológica compacta para hacer entender a la generación del 70 y del 80, que las figuras de Raúl y Fidel están implícitas en el éxito del cumplimiento de las misiones internacionalistas. La Dirección Política Central se da a la tarea de reforzar su ayuda material a la misión de Angola, mandando misiones culturales de artistas profesionales; realizando visitas y apoyando los éxitos. Se crean nuevas condecoraciones y órdenes; se hace hincapié en el estímulo ideológico,

por lo que el Ministro de las FAR, en persona, y Fidel escriben cartas a los diferentes frentes de combates. Las unidades militares en Cuba igualmente reciben ese tipo de atención. La idea inmediata era influir en el estado de ánimo desfavorable. Se habla de un cambio radical en el concepto de la misión internacionalista y la política internacional. El tema brota en reuniones abiertas y cerradas y muchos oficiales plantean que de proponérseles otra misión, le plantearían al Ministro y a Fidel que *tenían que atender a la familia*. La actitud del MINFAR fue directamente de persuasión, tratando totalmente de liberar las figuras de Raúl y Fidel, haciendo comparaciones con generaciones pasadas, lo que les tocó vivir y lo que les toca a ésta. Fidel, en persona, y después su hermano, repite que cumplir una misión internacionalista en los momentos actuales equivale a más éxito que a la Sierra Maestra u otra tarea anterior. El conflicto entre las dos primeras generaciones y la del 70 en adelante, se agudiza:

1. Comienzan a solicitar la baja de las FAR un número grande de jóvenes oficiales.
2. Ante las trabas para lograr el licenciamiento, comienza la desertión.
3. Surgen enfrentamientos entre oficiales superiores y jóvenes oficiales.
4. Se llama a reforzar la disciplina en Cuba y Angola. (En Angola se comienzan a realizar tribunales de honor con un carácter no antes visto.)

Cambio inesperado.

Llegan a Cuba los brotes de la *perestroika*. Se habla de cambios por la vía pacífica en el aparato político del país para mejorar económicamente la nación, producto de graves errores políticos del socialismo. En la oficialidad más joven, comienza la polémica y la discusión por los enfoques de los hermanos de armas. Hay una quietud espantosa dentro del aparato político-militar; no hay decisión por parte de las dos generaciones primarias de poner sus criterios claros sobre el terreno para no ser batidos. La situación comienza a calentarse. Fidel realiza una serie de discursos, donde, muy sutilmente, condena la situación y los cambios de la URSS dentro del terreno internacional. Muchos oficiales piden explicaciones políticas y exigen que se les aclare el porqué de la opinión adversa hacia la URSS. Se habla de la posibilidad de un cambio no radical, pero sí con medidas específicas para mejorar los conceptos no compatibles fundamentales de “internacionalismo y ayuda desinteresada”.

Dentro de las FAR, se promueve la idea de las generaciones más jóvenes (a partir del 70) de un cambio en el mando para que Fidel pase a escribir sus anécdotas más notables y se le dé al Ministro de las FAR la

posibilidad de dirigir el Partido. La idea se comenta en diversos círculos de oficiales, entre edades de 28 a 42 años, hasta que en una ocasión, la Dirección Política Principal de las FAR alertó sobre chistes y comentarios que habían penetrado en el seno del ejército.

Durante todo este tiempo, en las tropas comienza a manifestarse la posibilidad de resolver los problemas internos del país de una vez y por todas. Se habla del exilio cubano en los Estados Unidos y la probabilidad de que sus principales figuras dialoguen con el país para buscar una solución pacífica a los problemas que comenzaban a manifestarse dentro de la economía fundamentalmente. Se exponen criterios sobre la posibilidad de adquirir otra técnica combativa superior a la soviética y poder seguir con certeza una preparación técnico profesional. Todas estas ideas especulativas adquieren más auge con la llegada de noticias de la antigua URSS. Sus cambios hacen percibir una apertura democrática y dejar a un lado la frialdad y el incesante deterioro físico por las continuas maniobras y guardias combativas. Ante esta situación, la Dirección Política de las FAR emitía comunicados, informaciones internas, boletines y vídeos. El tema a tratar era evitar la penetración de los que eran nuestros antiguos amigos a nuestras tropas. Por esa fecha, Fidel pronuncia un discurso, donde dice textualmente... "Ahora el veneno viene también del mismo Espíritu Santo...".

Es específicamente en estos años 80, que las generaciones de jóvenes oficiales (del 70 y 80) maduran políticamente, entienden objetivamente lo que sucede mundialmente y enfrentan con valentía el reto que le trata de imponer la oficialidad de rango superior. Se crean las condiciones objetivas dentro del ejército para un cambio radical en el país. Sólomente el factor subjetivo no aparece; el estado de ánimo es de cambio radical por vía pacífica. Llegan, de una forma u otra, informaciones del exterior y se comenta cada día más sobre el tema de la emigración, de la figura de diversos disidentes y otros cubanos que están políticamente activos en los Estados Unidos. En el año 87 desertó el General del Pino y, como era de esperar, el MINFAR, a través de su organismo político, toma una serie de medidas para contrarrestar la propaganda que ya promovía esta noticia. Con el auspicio de la Sección de Propaganda Especial de la Dirección Política Central, se crea una representación militar en el exterior, encabezada por el jefe de la Fuerza Aérea en esos momentos, el Coronel Juan Oscar Hernández Méndez. A él se le sumaron diversos políticos del Estado Mayor de la Sección Política del MINFAR. La misión era contrarrestar los posibles problemas ideológicos que podría acarrear esta noticia dentro de los colectivos de oficiales que estudiaban en escuelas y academias en el extranjero, así como organizar un trabajo político

preventivo en las misiones militares para que, en lo adelante, se cumpliera sin objeción ninguna.

El primer colectivo escogido fue la Academia Político Militar Lenin, donde estudiaban cinco jóvenes pilotos de la Fuerza Aérea Revolucionaria. Se pensó que primero había que aclarar la cosa a los ideólogos, máxime cuando estos tenían la influencia de la *perestroika*.

La idea estaba clara. Este grupo de cinco pilotos más los dos preparados que había en Cuba, eran los encargados de transmitir las ideas políticas a las tropas de la DAAFAR en las distintas provincias del país, por lo que aclararse lo que había pasado en Cuba era de suma importancia, máxime cuando después de concluir la academia, fueron distribuidos por todo el país.

Por esta fecha se presentan problemas serios con la plantilla de las unidades. Comienzan a llegar de las misiones, inmensas cantidades de jóvenes oficiales y, por no existir ubicación disponible, se ponen a doblar y triplicar plantillas dentro de las unidades militares. Este problema fue temporalmente resuelto, pues apareció el dinero el día del cobro. Lo que no se pudo detener fueron los años acumulados en los cargos para ascenso a grados superiores. Los oficiales que llegaban por años de servicio al derecho de ascenso, fueron acumulándose de forma tal, que se emitieron directivas donde se tomaba el acuerdo que el tiempo mínimo para llegar a un grado no quería decir que se ascendiera a ese oficial tan pronto se le cumplía el término de años. La Comisión de Cuadros tenía la potestad de permitir que estuviese en el cargo y grado seis meses, un año o año y medio. Es decir: de teniente al grado de primer teniente, un oficial aguardaba dos años. La Comisión de Cuadros podía proponerle seis meses más un año o año y medio más. De mayor a teniente coronel, un oficial aguardaba cuatro años. La Comisión de Cuadros podía proponerle el mismo tiempo de más o, en el caso de primeros oficiales, podía alargarlo, aplazándolo por tiempo indefinido.

Esta medida provocó el descontento más grande y fue considerada la más impopular dentro de las FAR (comparadas con todas las tomadas anteriormente).

Se enfrentaron las generaciones del 70 y 80 a todas las anteriores. Se plantearon abiertamente las ideas que existían sobre la medida y se cuestionaron los diferentes tópicos.

1. Los jóvenes de las generaciones últimas no tenían derecho a ser ascendidos a oficiales superiores.
2. Para ser ascendidos, no bastaban las misiones internacionalistas; había que tener "derechos extraordinarios".
3. Acaso los viejos coroneles y generales podían compararse con los

jóvenes en conocimientos profesionales.

4. Le molesta a alguien el ascenso de jóvenes a grados superiores. Sólo a los altos oficiales, que trabajan con miedo a ser sustituidos.

Son incontables las opiniones. El ambiente de descontento se respira por doquier; se expresa abiertamente... “Fidel está ciego o no quiere ver” ...“A Raúl los generales de oficina le habrán hecho creer esa imbecilidad”.

Se separan totalmente las generaciones. Las más viejas y aquéllos de los años 60 que ostentan el grado de coronel y general ven a las generaciones jóvenes del 70 y el 80 pretenciosas, con poco espíritu de sacrificio, exigentes y arrogantes. Las discrepancias llegan a niveles inimaginables. Se realizan mecanismos diabólicos que frenaban a los más jóvenes. Es en ese momento preciso que estalla el conflicto de Ochoa-La Guardia. La atención fundamental de la información política, la prensa, la radio y la televisión se orientan en las FAR hacia la persuasión, en la oficialidad, sobre los acontecimientos que vivía el país, la repercusión internacional-nacional y, seguidamente, después de la conclusión del proceso, donde se aplican penas máximas, se toman una serie de medidas especiales para calmar, apaciguar y cambiar el rumbo de la oficialidad más joven dentro de las FAR:

1. Se pasa a una gran parte de los oficiales de las FAR para el MININT, considerándoseles el grado y su antigüedad (lo que anteriormente era inimaginable, por las diferencias de rangos en los dos cuerpos).
2. Se hacen reuniones abiertas, llamando al apoyo, la cordura y la ayuda de las FAR al MININT. Se explica a los más jóvenes, que pasar al MININT era un alto honor, máxime cuando se iba a reforzar ese cuerpo armado.
3. Se ascienden, por estímulos, a todos los oficiales que en las FAR tenían congelados sus ascensos (dándoles una salida política al conflicto interno). Se pasan a las filas del MININT y se colocan al frente de muchos cuerpos, estimulando en ellas el patriotismo, la lealtad y fidelidad.
4. Se otorga preferencia a la preparación militar dentro de las FAR, los grados militares y, sobre todo, los títulos universitarios, técnicos y científicos tienen vigencia y autoridad dentro del MININT, a pesar de que muchos no son fieles a la especialidad que ejercen.
5. Todos los privilegios del MININT (casas de oficiales, tiendas, etc.) son brindados a los nuevos oficiales de las FAR que se incorporan.

Se sigue opinando que el aparato interno del MININT debe seguir mejorándose, por lo que muchos de los oficiales que llegan de misiones internacionalistas son llevados directamente a la Policía Nacional

Revolucionaria. Muchos dirigentes del PCC y la UJC de las FAR pasan a la PNR. Se sigue la política anterior en todos los casos. El paso hacia otro cuerpo se considera un *estímulo*.

Es en ese momento cuando se estabiliza el estado de ánimo en las FAR y muchos de los oficiales que exigían sus beneficios, se sienten estimulados y satisfechos.

Repercusión en las filas del MININT.

La avalancha de cuadros de las FAR al MININT trae fuertes discrepancias internas. Muchos de los oficiales de alta graduación que pasaban a las filas del nuevo cuerpo, no dominaban profesionalmente sus nuevas misiones y, sin embargo, ocupaban cargos por encima de otros que sí asimilaban durante años las directivas, métodos y estilos de trabajo del MININT. Se llevan al núcleo del PCC discrepancias, conflictos y enfrentamientos producto de los conceptos de las dos fuerzas fundamentales que componían el MININT en esos momentos (los oficiales de las FAR y los viejos oficiales de MININT). Se hacen recuentos de los años pasados, de las experiencias, de las preferencias de los oficiales del MININT cuando cumplían a cabalidad con su servicio; de los ascensos y requisitos y de los estímulos materiales al soldado combatiente. Abiertamente se expresa que el Ministro de las FAR quiere adueñarse de las tropas del MININT, pues le teme a un desenlace desfavorable sobre el país.

En este año 1989-90, se nota dentro del MININT un resquebrajamiento de la disciplina. Sobre todo se palpa en la PNR. Se nota fundamentalmente por:

1. poca atención del cuerpo a delitos;
2. amplia vinculación del cuerpo a sobornos y malversaciones;
3. poca atención del cuerpo a escándalos de la población, producto de las necesidades;
4. abandono de guardias;
5. pérdida de armamento personal por venta a delincuentes;
6. robo de cosechas en los campos, etc.

Se emiten órdenes y directivas donde se refuerza más la PNR y se le da autoridad para aplicar la fuerza, en caso de ser necesaria en la población. Se llama al apoyo del PCC, el gobierno y la revolución.

El año 90 llega con tirantez y aumentan las restricciones económicas producto de la ruptura de la URSS. Las fuerzas del orden llegan a relajarse nuevamente y los miembros de las FAR igualmente. El día laborable es agobiante; las jornadas son largas y el descanso es poco. Se vive un ambiente tenso; se llama a redoblar esfuerzos y estrecharse aún

más el cinturón.

De todas las partes sociales del país se esperaba, en el año 91, un cambio a raíz de los planteamientos abiertos para el Cuarto Congreso (incluso, en las esferas militares).

La llegada del Cuarto Congreso era esperada como proyección hacia una apertura política pacífica y radical hacia los E.U. y, muy especialmente, dentro de los cubanos en el exilio. El comentario dentro de la población era el de buscar una vía para resolver los problemas que asfixiaban al país. Como resultado de las conclusiones del IV Congreso, se aumenta la represión con las brigadas de respuesta rápida y se crean los grupos de militantes por las distintas cuadras. Se refuerza más la vigilancia interna dentro de los cuerpos de seguridad (incluyendo en las FAR) y se dan cartas abiertas para disparar.

El factor subjetivo de unión dentro de las capas más jóvenes del ejército brilla por su ausencia y las perspectivas de poder surgir son mínimas, pues, se persigue la conspiración a todos niveles.

En el campo hay calma política. Sólomente se lucha por conseguir la abolición de la ley que cortó el mercado libre campesino y el problema económico que abarca todo el país.

La oficialidad más joven y última de la etapa revolucionaria (70-80) aguarda por la solución del problema político-económico. Su pensamiento no está hacia una huelga o invasión extranjera. Su enfoque principal es hacia la apertura de una forma u otra dentro del gobierno para que solucione, de una vez y por todas, las crisis apuntadas hace 33 años. En esta oficialidad joven de las últimas dos décadas, está consciente el error económico del sistema socialista; la necesidad de un cambio político-social en Cuba; la vinculación mayor hacia el exilio cubano en los E.U.; los deseos de explotar técnicas superiores de armamentos dentro del ejército y la liberación, de una vez para siempre, de las limitaciones producto de la poca eficiencia del régimen.

El gobierno, el Buró Político y la Dirección de las FAR, conscientes de esta situación, promovieron a jóvenes para cargos que anteriormente no existían para esas edades (como el caso de Roberto Robaina conocido por Robertico). La estrategia de estas promociones es detener el creciente deterioro político-ideológico de la juventud dentro de todas las capas sociales del país, a todos los niveles y ramas.

LINEAMIENTOS PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA DISCIPLINA MILITAR EN LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS

Los elementos expuestos a continuación son copia exacta de un folleto que se titula, "Lineamientos para el Fortalecimiento de la Disciplina Militar". Este ejemplar, inédito, fue sacado de las tropas de la Defensa Aérea y Antiaerea de las Fuerzas Armadas (D.A.A.F.A.R.), por el Mayor Juan Pablo Roque, cuando ejercía el cargo de segundo jefe de la base aérea de San Julián. Su contenido expone la crisis general de la disciplina interna en las Fuerzas Armadas y le da libertad a los jefes, fiscales y personal de la Contra Inteligencia Militar para tomar muy en cuenta, el deterioro de la disciplina, dándoles un amplio margen para actuar contra los "indisciplinados", llevándolos a los tribunales de honor, a la prisión y, por último, el fusilamiento. Los lineamientos entraron en vigor por primera vez, en el año 1987 y están perfeccionándose constantemente. Ellos nacieron de la orden número 1 del Comandante en Jefe.

LINEAMIENTOS (texto íntegro)

Los estudios realizados por el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias sobre el estado de la disciplina militar y los esfuerzos que se realizan para su mejoramiento, han creado las condiciones para pasar a una etapa superior que permita consolidar cada milímetro que avancemos. Con el propósito de orientar la acción en interés del fortalecimiento de la disciplina en las FAR y elevar su eficiencia, debemos concentrar los esfuerzos en el cumplimiento de los siguientes lineamientos:

1. La principal tarea política de los jefes, órganos de mando, organismos políticos, oficiales, suboficiales y sargentos es el trabajo relacionado con el fortalecimiento de la disciplina militar con el fin de alcanzar los niveles requeridos en la disposición combativa, la preparación combativa y política y la observancia del orden reglamentario.
2. Educar a todos los militantes bajo el concepto de que: "**LA ORDEN DEL JEFE ES LEY QUE ENCARNA LA VOLUNTAD Y EL MANDATO DE LA PATRIA Y ES DE OBLIGATORIO CUMPLIMIENTO**" y adoptar las medidas prácticas que conduzcan a su materialización en la obediencia incondicional,

exacta, oportuna y consciente de los subordinados a sus jefes.

3. Fortalecer el trabajo político ideológico con todas las categorías de militares, dirigido a lograr la unidad de acción para el fortalecimiento de la disciplina militar. Estrechar el vínculo con la masa de combatientes, con el fin de lograr movilizarla para enfrentar y resolver los problemas que afectan el estado de la disciplina; dirigir la fuerza del colectivo hacia objetivos concretos, en primer lugar, el cumplimiento con calidad de la preparación combativa y política.

Desarrollar la labor ideológica de acuerdo con las características específicas de las unidades y categorías de militares, sus tareas, problemas y dificultades; garantizar la información sistemática al personal en las pequeñas unidades, para contribuir a la formación de positivos estados de opinión, que influyan en su comportamiento individual; elevar la eficacia del trabajo educativo diferenciado con los subordinados.

Profundizar la educación de los combatientes en nuestras tradiciones histórico-militares, como elemento formativo y de motivación al cumplimiento del deber militar, desarrollando fuertes vínculos afectivos y de pertenencia a su unidad, rindiendo culto a su historia, héroes y hazañas. Garantizar el estudio del Arte Militar Cubano en los Centros de Enseñanza Militar.

4. Fortalecer la autoridad de los jefes, oficiales y sargentos en las pequeñas unidades y niveles intermedios apoyando resueltamente a los que asumen actitudes firmes e intransigentes para el mantenimiento de la disciplina y el orden reglamentario.

Oponerse decididamente a todo intento de limitar las facultades que otorga el reglamento disciplinario a los jefes de todos los niveles en el ejercicio del mando.

En correspondencia con lo anterior incrementar los esfuerzos en la educación, enseñanza y exigencia a los cuadros de mando subordinados; a la educación político ideológica, al desarrollo de las cualidades de mando y a la formación profesional de los jóvenes oficiales, en particular, forjando en ellos una profunda convicción de su papel de educadores, desarrollar su iniciativa,

combatividad, audacia, ejemplo personal y consagración a la profesión militar. Con ese fin, incrementar los esfuerzos en la selección de los mejores sargentos y soldados para formarse como oficiales.

Priorizar la atención al cuerpo de oficiales para que desempeñe plenamente su papel como la principal fuerza organizadora, educativa y disciplinaria. En este sentido, hacer inviolable el principio de que cada jefe educa y enseña a sus subordinados.

Desarrollar elevadas cualidades de profesionalidad en el cuerpo de oficiales que se expresen en el cumplimiento estricto, eficiente y oportuno de los deberes funcionales y las misiones y se distingan por su marcialidad, la observancia de las normas de convivencia social, la educación formal, su cultura y respeto a los símbolos de la nación y las tradiciones combativas del pueblo cubano.

Fortalecer la atención al cuerpo de suboficiales técnicos; lograr que el mismo alcance una elevada profesionalidad y se convierta en el elemento más activo en la lucha por el mejoramiento del estado de la técnica y el armamento de combate.

Incrementar las medidas políticas, educativas y organizativas para que el cuerpo de sargentos desempeñe un papel principal en el fortalecimiento de la disciplina. Lograr que el sargento, especialmente el jefe de escuadra-dotación, cumpla a plenitud sus obligaciones en la instrucción de sus subordinados y en todos los aspectos de la vida de la unidad. Fortalecer su autoridad, exigirles sus deberes, respetar sus derechos y estimularlos por sus buenos resultados.

5. Valorar el estado del trabajo de cada unidad, especialidad, servicio, jefe u oficial por los resultados alcanzados y los logros del trabajo con el hombre. Determinar el grado de eficiencia y gestión de los jefes y órganos de mando superiores por su influencia concreta en los resultados de las tropas.

Lograr la integridad, sistematicidad y eficiencia requeridas en los métodos y estilo de trabajo de los jefes, organismos políticos y estados mayores, ejerciendo la debida exigencia, atención y

ayuda que la instrucción de las tropas y el orden reglamentario demandan en las pequeñas unidades y dedicar la mayor cantidad del tiempo al trabajo en las tropas.

Aplicar consecuentemente la política de estímulos para todas las categorías de militares y trabajadores civiles, premiando los buenos resultados, y combinarla adecuadamente con las facultades para imponer correcciones.

Perfeccionar y sistematizar el trabajo conjunto y coordinado de los jefes, organismos políticos, órganos de Organización y Movilización, Cuadros, Fiscalía, Tribunales Militares y la Prevención con el objetivo de evaluar colectivamente y enfrentar por sus propias vías los problemas que afectan la disciplina, en especial, la labor de educación y prevención del delito.

Aplicar la política de cuadros aprobada por el Tercer Congreso del Partido. Lograr que cada jefe, organismo político y órgano de Cuadros cumplan con calidad lo establecido en el sistema de trabajo con los cuadros militares, prestando especial atención a la labor de selección y al proceso de evaluación.

Estabilizar la situación de los jefes y oficiales en los niveles de batallón-grupo para los tiempos mínimos establecidos en los cargos, impidiendo promociones apresuradas o movimientos que afecten la continuidad en el trabajo y el cumplimiento del tránsito por el servicio de los oficiales.

6. Lograr consecuentemente el cumplimiento riguroso de las actividades del horario del día, de manera que los combatientes aprovechen con eficiencia y bajo control toda tarea de instrucción, trabajo, recreativa o descanso.

Sistematizar el trabajo de divulgación alrededor de la disciplina militar, sobre la base de los aspectos relacionados con la Constitución, las leyes, el juramento militar, el fortalecimiento del mando único, el reglamento disciplinario y los deberes de la juventud para con la defensa de la Revolución.

Lograr que cada militar y trabajador civil conozca y cumpla sus deberes generales y funcionales, así como domine y aplique los

reglamentos de servicio interior, disciplinario, de instrucción de infantería, de responsabilidad material y los elementos básicos de la Legislación Militar vigente en lo que le concierne.

Garantizar que se conozcan y cumplan los derechos de los militares y trabajadores civiles de todas las categorías. Los jefes y oficiales serán solícitos a las propuestas de los subordinados y subalternos, atentos a sus justas reclamaciones, de acuerdo con lo establecido dando solución a las mismas y si no es factible ofrecer una respuesta oportuna y convincente.

Mantener una eficiente organización, emplantillamiento y control del personal, eliminar los procedimientos administrativos innecesarios y fortalecer el vínculo directo con el hombre.

7. Incrementar los esfuerzos de los órganos de Fiscalía, Tribunales Militares y el Departamento de Investigaciones Jurídicas y Criminalística en la lucha contra el delito y por el fortalecimiento de la disciplina, desarrollando una labor más amplia de educación jurídica y de prevención.

Desarrollar de forma más sistemática e integral la inspección fiscal por la observancia de la legalidad socialista en el fortalecimiento de la disciplina. Al propio tiempo, agilizar y elevar la calidad de los procesos penales de modo que constituyan verdaderos actos de justicia.

Impedir que cualquier infracción, delito o acción de un militar o trabajador civil que transgreda la disciplina militar pueda quedar impune. La decisión de aplicar una medida penal o no, estará determinada por lo dispuesto en las leyes y las circunstancias que concurren; pero nunca pasarlas por alto. Toda medida debe caracterizarse por su justedad, legalidad y oportunidad. Los militares no deben situarse por encima de la ley o al margen de ella; el cumplimiento de las leyes y de la base reglamentaria es, dentro de sus facultades, un elemento principal de acción para fortalecer la disciplina.

8. Mejorar y sistematizar la atención a las condiciones de vida del personal, concentrando los esfuerzos de todo tipo en las pequeñas unidades.

Lograr un eficiente servicio de alimentación, de pelado, lavado de ropa, atención médica y de transportaciones de los combatientes.

Mantener un estado satisfactorio en las condiciones higiénico-sanitarias y ambientales de los campamentos, prestando especial atención a la situación de las cocinas comedores, baños, servicios sanitarios y las áreas de los dormitorios y recreativas del personal.

Estabilizar la situación del abastecimiento de agua, el fluido eléctrico, incrementar el cuidado, mantenimiento y embellecimiento de las instalaciones y campamentos. Mejorar las condiciones de los oficiales que hacen vida de unidad y los que prestan servicio de guardia. Aplicar de forma óptima y justa el sistema de pases y garantizar el disfrute de vacaciones del personal con exactitud.

Dar prioridad, por los jefes y sustitutos para el Trabajo Político, a la organización y el control sistemático de la recreación de las tropas, en especial los fines de semana y días festivos, aprovechando adecuadamente los recursos disponibles; tomar en consideración las preferencias del personal y desarrollar nuevas formas e iniciativas para ocupar su tiempo libre, donde los combatientes tengan una activa participación. En este sentido, aprovechar las posibilidades del trabajo cultural masivo, el movimiento de artistas aficionados, el deporte de masas y las competencias deportivas y militares; vincularlos a las organizaciones de masas, sociales y a los órganos del Poder Popular del territorio.

Lograr en cada militar el mantenimiento de un correcto porte y aspecto.

9. Lograr un óptimo aprovechamiento de nuestros recursos técnicos, materiales y financieros, adoptar las medidas que permitan la búsqueda de soluciones a nuestro alcance ante la escasez de medios materiales.

Trabajar de forma sostenida por eliminar o reducir las causas y condiciones que posibilitan los delitos, accidentes, pérdidas,

sustracciones o deterioro de la técnica, el armamento, equipos y medios materiales.

Informar a las tropas los hechos extraordinarios de mayor relevancia, sus consecuencias, las causas y condiciones que lo propiciaron y las medidas de mando y jurídicas adoptadas, con el fin de crear una firme voluntad que impida su repetición.

Incrementar las medidas que permitan el más eficiente control, mantenimiento, explotación y conservación de la técnica, el armamento y las instalaciones. Impulsar y generalizar las iniciativas tendentes al ahorro, la racionalización e invención.

Mantener un eficiente registro, control de inventarios y evaluación de los recursos.

Garantizar el cumplimiento del principio de racionalidad en los movimientos o traslado de la técnica, el personal y los medios materiales con elevadas exigencias en su realización.

Aumentar las medidas de auditoría, control y fiscalización de los recursos materiales y financieros, que reduzcan o impidan que se conviertan en fuente de lucro, desvío de recursos, robos, hurtos, fraudes, malversaciones y otras deformaciones con serias incidencias en la disciplina.

10. Apoyar resueltamente a los órganos de Prevención de las FAR en el cumplimiento de sus funciones para garantizar el orden y la conducta de los militares en la vía pública, así como en la prestación del servicio de Inspección de Vehículos Militares.

Lograr una mayor efectividad en el trabajo conjunto de los mandos, Prevención, la Fiscalía y los Tribunales Militares para la solución de los casos denunciados y pendientes.

11. Los jefes de ejércitos prestarán atención adecuada a las unidades disciplinarias y trabajarán por garantizar en ellas el principio del trato y respeto a la dignidad humana, unido a un sistema de instrucción, trabajo, control y rehabilitación riguroso de los sancionados militares, para reivindicar su conducta como ciudadanos y combatientes.

Desarrollar un profundo trabajo político diferenciado con los militares, según su conducta, causas de sanción, tiempo de permanencia y el grado de reconocimiento de sus errores.

Los jefes y oficiales mantendrán contacto periódico con los militares de sus unidades que cumplen sanción, conocerán su comportamiento y les informarán de los avances y logros obtenidos por sus compañeros en la instrucción.

12. Establecer el sistema de educación jurídica del personal como parte de los programas de preparación combativa de las tropas y docente en los CEM y las Escuelas Militares Camilo Cienfuegos.

Ajustar el contenido de la educación jurídica a las características y misiones de las unidades, considerar en las misma los resultados de los análisis del estado de la disciplina.

Incrementar las intervenciones de los jefes, sustitutos para el trabajo político, oficiales de la Fiscalía, los Tribunales Militares y de los órganos de mando sobre el cumplimiento de las leyes, reglamentos y diferentes aspectos de la educación jurídica, empleando para ello cada mes, parte del tiempo del trabajo político misivo.

13. La Dirección Política Central de las FAR promoverá la labor de divulgación del carácter popular de las FAR, sus tradiciones combativas, patrióticas e internacionalista y el honor que significa para la juventud cubana cumplir el servicio militar.

Mejorar la atención a los frentes CDR-FAR y FMC-FAR, con el propósito de lograr un pleno reconocimiento social del servicio militar; movilizar a los familiares y vecinos de los combatientes, para lograr que éstos mantengan una adecuada conducta.

Promover por todas las vías la aplicación del sistema de educación patriótico militar e internacionalista del personal, con este propósito estrechar las relaciones con los organismos del Partido y la UJC y las organizaciones de masas y sociales del territorio.

Consolidar el perfeccionamiento de las comisiones de

reclutamiento y el sistema de evaluación político-social de los jóvenes que posibiliten optimizar el llamado al servicio militar activo y convertirlo en un proceso de gran contenido político y humano.

Asegurar la divulgación y cumplimiento de las formas de reconocimiento social que a las FAR corresponden con quienes cumplan ejemplarmente la prestación de sus servicios a la defensa.

Destacar ampliamente el papel de la mujer en las FAR a través del Servicio Militar Voluntario Femenino.

14. Fortalecer la disciplina laboral de los trabajadores civiles sobre la base de un aprovechamiento óptimo de la jornada laboral, logrando ocho horas efectivas de trabajo, una elevación sostenida de las exigencias por la calidad en la producción, la docencia y la prestación de los servicios, así como la reducción de las ausencias de todo tipo y las llegadas tarde.

Los jefes y organismos políticos deben incorporar activamente a este propósito a la organización sindical a su nivel, y de manera conjunta desarrollar un fuerte movimiento de educación política y exigencia proletaria; con este fin aprovechar las asambleas de producción, docencia y las asambleas de representantes a todos los niveles para evaluar con los trabajadores el estado de la disciplina laboral y actuar en consecuencia.

15. Considerar como documentos rectores en el fortalecimiento de la disciplina los resúmenes de las reuniones con los principales jefes de las FAR del 5 de marzo de 1986 y 26 de febrero de 1987 y los presentes lineamientos.

Emplear el informe del Subgrupo No. 22 de MEDRO IV sobre el estado de la disciplina en las FAR, como documento de estudio, consulta y trabajo de todos los jefes, sustitutos, jefes de armas, servicios y especialistas en lo que le corresponde, rindiendo cuenta con regularidad ante el mando superior de su gestión y solución de los problemas señalados que son de su competencia.

En el MINFAR, anualmente, en la reunión para analizar el estado

de la disciplina, evaluar como cada jefatura, dirección y sección independiente ha dado cumplimiento a las recomendaciones del Subgrupo 22 y los planteamientos y propuestas hechas por los jefes y oficiales participantes en la reunión de la disciplina del 24 al 26 de febrero de 1987.

Incluir por cada jefe a su nivel las medidas para el fortalecimiento de la disciplina, las que deben estar incorporadas en los planes de trabajo anuales, semestrales y mensuales.

Cada jefe, oficial, suboficial, cadete, guardiamarina, sargento, soldado, marinero, camilito y trabajador civil de las Fuerzas Armadas Revolucionarias debe consagrarse al cumplimiento de sus obligaciones y hacer del fortalecimiento de la disciplina una tarea de todos y una actitud consecuente con su ejemplo personal de cumplir y exigir lo establecido.

Lograr que cada pequeña unidad alcance calificaciones satisfactorias en el cumplimiento de sus misiones y tareas de acuerdo con las exigencias establecidas. Arribar al IV Congreso del Partido con resultados superiores en la preparación combativa y política y la atención al hombre.

Informar a todos los jefes y oficiales y comprometerlos con estos lineamientos y hacerlos conocer, en la parte que corresponda a las demás categorías de militares y trabajadores civiles de las FAR.

Ministro de las FAR
General de Ejército

Raúl Castro Ruz

LA ORDEN 0015 EN LAS FUERZAS ARMADAS

Paredón de las libertades de expresión y los derechos

Acto seguido a la dolarización, el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba (F.A.R.), junto con la Dirección Política Central de las propias Fuerzas Armadas, determina minar las posibilidades de entradas de divisas en el seno de las F.A.R. La idea es, de una forma u otra, obstaculizar que los oficiales jóvenes puedan valorar minuciosamente las posibilidades reales del mercado del dólar; el funcionamiento de una economía completamente distinta a la que le inculcaron con la doctrina marxista leninista en las escuelas, academias y universidades y, por último, marginar una posible idea y pronunciamiento de cambio dentro de las filas jóvenes.

La Orden 0015 libera los ideales represivos de la casta de generaciones. Esta orden, entre otras barbaridades, prohíbe la obtención de dólares por miembros de las F.A.R. y prohíbe el trabajo por cuenta propia de los oficiales. En años atrás se creó una Orden No. 1 del Comandante en Jefe. Esta prohibía totalmente los vínculos con extranjeros, incluso con los cubanos del exilio, que son considerados "extranjeros" por los esbirros. En sus Ordenos 11, 12, 13 y 14, la Orden No. 1 imponía la forma de pensar; restringía y enumeraba los pasos a dar si algún oficial o trabajador civil de las F.A.R. contactaba a algún extranjero. Esta orden prohíbe la libertad de expresión, los chistes (para ellos contrarrevolucionarios) y cualquier tipo de manifestación que exalte el modo de vida capitalista o del pequeño burgués. Por último, la Orden No. 1 del señorón Fidel pone de manifiesto el verdadero criterio del régimen sobre la religión, lo que demuestra cómo son engañados los fieles creyentes del pueblo, que se consideran aliados a la revolución y unidos en un frente nacional de reconstrucción contra los que los desprecian.

Ahora, cuando el régimen está totalmente aislado de sus antiguos aliados, cuando la fuerza del embargo pesa, cuando se acaba el petróleo y la búsqueda de divisas se hace tarea de primer orden, ahora, a finales del año 1993, surge la Orden 0015.

¿Qué quiere decir ésto para los militares jóvenes?

1. La familia de estos hombres en los E.U. no pueden mandarles ningún tipo de regalos o dólares en efectivo.
2. De no cumplirse este primer punto, todo sería decomisado e ingresado a las arcas de la Corporación Gaviota para generales y turistas.
3. Cualquier contacto con parientes que visiten la isla, sería

cuestionado como desviación ideológica.

4. Cuando se autoriza un contacto con algún oficial por la Contra Inteligencia Militar, será para beneficio del aparato represivo. En este caso, la familia estará vigilada constantemente; los carros en los que se transporten, estarán llenos de micrófonos con grabadoras por control remoto. Los regalos que se entreguen, serán chequeados por la C.I.M. y devueltos en algunos casos, en dependencia del valor, costo e interés de los señores feudales.

Después de esas respuestas, ¿hay, en realidad, una apertura a favor del exilio? ¿Están todos los cubanos incluidos en esas facultades? Los militares de las generaciones últimas están excluidos.

¿Se darán cuenta Fidel y los generales, que le pusieron la pólvora al barril? ¿Se darán cuenta que sólo queda prender el fuego? Las generaciones jóvenes de las Fuerzas Armadas están descontentas y, para colmo, se acaba de apretar más la camisa de fuerza. Esa camisa de fuerza es para aislarlos de sus familias, de sus derechos como ciudadanos, como hombres cultos para ser libres (como expresó Martí).

A continuación, le expongo textualmente la Orden No. 1, donde podrán apreciar la veracidad de mis argumentos y el continuo deterioro moral de los dirigentes castristas.

Tanto la Orden No. 1 como la 0015 son la expresión más profunda de someter la libertad de expresión, de tronchar y manejar intelectuales, de imponer formas y métodos parasicológicos, fomentados por artistas, de una ópera caduca, muerta y putrefacta. El momento de la joven generación en las F.A.R. ha comenzado; el deterioro espiritual se desbordará; los amos viejos serán desplazados; el pluralismo se impondrá y se unificará un pueblo dividido por un hombre.

No existe ningún mejor catalizador para este enfrentamiento que el embargo comercial de los E.U. hacia Cuba. Esa fue la respuesta más contundente hacia la nacionalización de las propiedades extranjeras por Fidel Castro y, muy particular, de las grandes compañías norteamericanas que perdieron sus intereses en Cuba.

1. Este fue un punto de partida muy favorable para que la "Revolución" llegara al punto de deterioro actual.
2. Este es el verdadero diálogo: el embargo.
3. Este es el que tiene a Fidel loco, manejando y canjeándolo todo sin éxito.
4. Esta es la llave de la historia para el colapso total de Cuba.

¡Qué sigan fomentando e imponiendo ordenes! Que recuerden que las pirámides del antiguo Egipto se construyeron, algunas en un período de 37 años. Estas sirvieron de tumbas a los reyes, que explotaban y asesinaban. Estas son las órdenes y directivas que llevarán a los señores fidelomaniáticos a su lecho de muerte, con la diferencia de que en sus bóvedas no habrá oro; nadie se atreverá a saquearlas. Estarán todos sus papeles, sus libretas de abastecimientos, sus uniformes y sus medallas de guerrilleros terroristas. Estas serán clausuradas para siempre y el mejor tributo será el desprecio hacia los que sembraron tanto odio y separación; tanta desgracia y humillación.

LA CORPORACIÓN GAVIOTA

Nueva estrategia del MINFAR

En uno de sus desesperados intentos de buscar divisas para el país, después del amargo dolor de cabeza por las acusaciones de narcotráfico, el buró político toma la decisión de vincular al MINFAR con el turismo internacional. Para este propósito, el sustituto del ministro para los problemas económicos, el General de división, Julio Casas Regueiro, bajo la dirección directa del MINFAR, funda, en el año 88 el conocido grupo de turismo Gaviota. El lugar para este grupo es escogido entre los más florecientes dentro de La Habana y, como era de esperar, dentro del radio de acción más directo del MINFAR — el reparto Kohly de Playa, a pocos metros del puente Almendares, y donde, hasta esos años, el MINFAR tenía a sus más sólidos asesores del campo socialista en lujosas y cómodas casas. Es también en este reparto donde se encontraba el estado mayor de las tropas soviéticas y especialistas ubicados en toda Cuba. El local del estado mayor era una gran casa cercada con fuerte custodia; sólo se entraba por el control eléctrico, que se accionaba desde adentro. En el argot de los vecinos, era conocida como “La Casa Blanca”. También, como se supone, no sólo aquí vivían los generales y oficiales soviéticos; aquí poseen inmensas residencias gran parte de la casta de oficiales del MINFAR y miembros del buró político:

- General de División
- Senén Casas R. (Ministro de Transporte)
 - Julio Casas R. (Sustituto del Ministro)
 - Bermúdez Cutiño (Jefe de Inteligencia)
 - Machado Ventura (Miembro Buró Político)
 - Juan Escalona Regueiro
(Presidente Poder Popular)
 - Arnaldo Tamayo
(Jefe de la SEPMI; ex-cosmonauta)
 - y otros ministros y viceministros de diferentes ramas de la economía y la ciencia.

El General Julio Casas puso su negocio bastante cerca (a dos puertas de su casa), en la calle 47, entre 45 y 41, en el mismo reparto Kohly. Desde allí fundó, organizó y dirigió al grupo hasta hace menos de un año, pues cambió su lujosa casa (en medio de un período especial) por tres casas de iguales dimensiones, bajo el pretexto de buscar la forma de independizarse de su hija e hijo, los cuales vivían agregados en su casa y

deseaban vivir solos. (“Un derecho muy justo a los que muchos hace tres décadas aspiran pero desgraciadamente no son hijos de mamá y papá que lo resuelven todo”). El grupo Gaviota se fundó con el objetivo de acumular, en el menor tiempo posible, la mayor cantidad de dólares para una cuenta que el MINFAR creó, pero que nunca se supo con qué fines. Muy dudosamente, se pensó que ese dinero era para comprar armas en terceros países, luego de la caída del mercado abierto ruso.

Instalaciones

El grupo contó con modestas instalaciones turísticas que en varias zonas del país habían sido donadas al MINFAR (por orden de Raúl Castro). Se hizo una valoración de todo lo que podía traer dólares al país y se llegaron a muchas conclusiones:

1. que muchos lugares que no ofrecían interés para el turismo nacional, podían ser remodelados y pasar a ser fuente de Gaviota;
2. que Gaviota recibiría apoyo logístico y material de MINFAR con las mismas características que una unidad militar, por lo que la dirección debía ser militar y los civiles, trabajadores civiles de la FAR.

Se restaura, en poco tiempo, el Morro y la Cabaña, sus áreas, sus restaurantes y su típico cañonazo de las 9 p.m. (tradicción de nuestros abuelos, que consiste en detonar un viejo cañón en la Fortaleza de la Cabaña a esa hora). Se ofrecen excursiones en galeones antiguos desde el Puerto de la Habana. Se echa a andar el complejo turístico Morro-Cabaña.

Se prepara Topes de Collantes. El antiguo hospital para tuberculosos pasa a ser fuente de Gaviota. Se le hace promoción internacional a sus instalaciones, su belleza natural y su micro clima.

En las instalaciones donde inicialmente comienza la explotación turística, el grupo Gaviota opta por ofrecer servicio “restringido al pueblo”. En los hoteles, moteles, y centros turísticos le ofrecen a los cubanos que paguen moneda nacional, sólo 5 ó 6 habitaciones, 3 ó 4 mesas únicamente para supuestas lunas de miel de jóvenes parejas. El objetivo central era seguir manteniendo el descanso de los generales y miembros del gobierno que deseaban pasar sus vacaciones como no las podía pasar ningún miembro del pueblo trabajador.

La famosa “Villa de Generales”, conocida como “Villa Caleta” en Varadero, pasa al grupo de turismo Gaviota y se hacen planes para su ampliación y modificación. Se escogen áreas de Varadero para levantar grandes instalaciones turísticas. Se abre un presupuesto en el MINFAR, que crea una avalancha de búsqueda de lugares de sumo interés. Se sigue buscando formas de conseguir más divisas.

Nuevas ideas:

1. Comienzan a edificarse, en Varadero, los complejos turísticos Gaviota 1 y Gaviota 2 y se mantienen áreas de reservas para nuevas proyecciones.
2. Pasa al fondo Gaviota una unidad de la MGR; la denominan Marina Gaviota - Varadero.
3. El coto de caza del Escambray, antiguamente para dirigentes, con la pista de aterrizaje del Taje, pasa a los bienes de Gaviota.
4. La Playa “Bajada de Pinar del Río” (exclusiva en descansos para el buró político) pasa a la mano de la corporación.
5. Los aviones de las unidades de transporte 3688 y 3405 cubren las operaciones aéreas del Grupo Gaviota.
6. Parte del regimiento de helicópteros de Cienfuegos pasa al mando militar de Gaviota, con sus tripulaciones.
7. La parte turística de Santiago de Cuba que antiguamente era militar, pasa a Gaviota.
8. En Guardalavaca, Holguín, se construyen los complejos turísticos de Esterociego y el delfinario (delfines en cautiverio) más grande del país.
9. El Hotel Amistad, exclusivo para asesores militares soviéticos que se encontraban de paso por la isla o en escala para Latinoamérica, muy vinculados a la inteligencia del centro de Lourdes, pasa, a finales del año 92, a manos de Gaviota. En mayo del año 1993, abre sus puertas al “dólar”. Este hotel está en la Avenida 49 del Reparto Kohly del Municipio Playa — antiguo Marianao en la Ciudad de La Habana — barriada de generales y altos funcionarios del gobierno.
10. Todas las instalaciones que el MINFAR tenía para usos superiores y protocolares, se las entregan a Gaviota (la entrega es cambio de nombre, pues Gaviota es del MINFAR y adicionalmente cumple los objetivos pasados que perseguía el Ministerio de las Fuerzas Armadas, con la atención a sus generales). Existía una dificultad: controlar a los aviones desde Gaviota era demasiado engorroso, pues, para esto, necesitaba un control estricto de tarifas, itinerarios y servicios a bordo que la DAAFAR no podía ofrecer por su poca capacidad. Es por ello que al final del año 89, se crea la empresa afiliada al grupo de turismo de Gaviota, “AeroGaviota”.

AeroGaviota

Esta empresa surge, fundamentalmente, por la polémica del cobro en divisa y la tramitación de la DAAFAR al MINFAR de ese dinero que nunca había manejado. Esta situación llega a tal punto, que le encuentran

al jefe de transportaciones de la DAAFAR la cantidad de \$2,000 en efectivo. (En horas, el jefe fue pasado por un tribunal de honor y separado de su cargo). La idea de pérdida de dinero seguía mortificando, por lo que se funda AeroGaviota. Su fundador es el antiguo jefe de la fuerza aérea de Cuba, Coronel Juan Oscar Hernández. Su equipo inicial era de cuatro hombres, hasta que se le aprueba una plantilla superior. Se crea un organismo financiero, uno de promoción y otro de inspección, además de una sección comercial. Comienza el estudio del trabajo de Cubana de Aviación, empresas turísticas y todo lo que Gaviota puede ofrecer. Se crean contratos, se ponen precios fijos de vuelos nacionales e internacionales en el área del Caribe y precios a países europeos (carga, fundamentalmente). Se hacen preparaciones previas para que el personal, piloto, navegante e ingenieros, pasen cursos de recalificación en Cubana de Aviación, al igual que se hacen coordinaciones para que el grupo de protección del Buró Político actúe en los aviones de Gaviota como custodios y sobrecargos. En un inicio, se crea la empresa en el local del garaje de la misma mansión de Gaviota, hasta que el General Julio Casas le entrega la casa del frente y pasan a trabajar a dos locales independientes. Se crean nuevas directivas para esta unidad militar y los lineamientos para el trabajo de las tripulaciones con los extranjeros. Se mantiene vigente y activa la orden número 1 del comandante en jefe y los ordenos 12, 13 y 14. Se fundan canales de comunicaciones por teléfono y RFT entre la DAAFAR y la empresa AeroGaviota. Al cuerpo de AeroGaviota, por ser el que más ofrece la cara al turista, se le da un uniforme con pantalón de color azul oscuro y la camisa/blusa de color azul cielo. Un grupo selecto de la corporación Gaviota realiza visitas periódicas a Europa, donde se puntualizan los contratos con *tours* operadores de Alemania, Italia, España y Austria fundamentalmente. Los *tours* se ofrecen a precios bajos, con excelente instalaciones, donde se aceptan diferentes tipos de pagos (todo incluido, efectivo, etc.). Dentro del grupo AeroGaviota, existen figuras que anteriormente jugaron un papel muy importante dentro del estado mayor de la DAAFAR. Por ejemplo: el ex-Teniente Coronel Félix Roche Arís, quien desempeñó el cargo de jefe de estado mayor de la Fuerza Aérea (cuando el jefe era el Coronel Juan Oscar Hernández, hoy Vicepresidente de la corporación), está encargado de comercializar la empresa en estos momentos fundamentalmente con las firmas:

- Gran Tour (Italia)
- Pegasus (Austria)
- White Nov
- Tur Hoteles (Cuba)

• Cimex (Cuba)

Con estas firmas, turísticas se acuerdan una serie de contratos donde se especifican todos los pormenores de las operaciones aéreas (para cada vuelo hay un contrato). Se ponen precios fijos a los pasajes; se aclara el pago en U.S. dólares, las penalidades por los incumplimientos, etc. Como dato curioso, en los aviones que se comercializan por 38 asientos, se pone un precio fijo hasta el pasajero número 25; a partir de este pasajero, disminuye el precio del pasaje y se permite montar a los guías turísticos gratis. Se presta el servicio nacional o internacional por encima de las normas establecidas, para llamar la atención a la empresa AeroGaviota, que se considera para el turismo un “VIP” (*very important person*).

Flota aérea

La flota aérea cuenta con aviones soviéticos de carga y pasajes, así como una flotilla de helicópteros. Las unidades militares que apoyan los vuelos turísticos, son la UM3688 y 3405 de Baracoa, Ciudad de la Habana. Los vuelos nacionales son cubiertos, generalmente, por la UM3688 y los internacionales (aérea del Caribe), por la 3405. Los vuelos nacionales se realizan, generalmente, con aviones AN-26 y los internacionales, en AN-24, ya que estos últimos son más cómodos y su aire acondicionado es de mejor calidad (el AN-26 es la versión militar del AN-24 y su comfort es inferior a su antecesor).

Itinerarios Fundamentales Nacionales:

1. (Playa Baracoa) - Habana-Varadero - Cayo Largo - Varadero - Habana - Playa Baracoa.
2. (Playa Baracoa) - Habana - Holguín - Habana-Playa Baracoa.
3. (Playa Baracoa) - Habana - Santiago de Cuba - Habana - Playa Baracoa.
4. (Playa Baracoa) - Habana - Camagüey - Habana- Playa Baracoa.
5. Otros.

Itinerarios Fundamentales Internacionales:

1. (Playa Baracoa) - Habana - Nassau (Bahamas) - Habana - Playa Baracoa.
2. (Playa Baracoa) - Habana - Cancún (México) - Habana - Playa Baracoa.
3. Otros.

Itinerarios Internacionales de Aviones de Carga IL-76:

1. (Playa Baracoa) - Habana - Madrid - Habana - Playa Baracoa.

2. (Playa Baracoa) - Habana - Roma - Habana - Playa Baracoa.
3. (Playa Baracoa) - Habana - Moscú - Habana - Playa Baracoa.
4. Otros.

Nota: Los vuelos (menos los IL-76, que operan del mismo Aeropuerto Internacional José Martí de Rancho Boyeros) salen de la unidad militar en Baracoa y vuelven a ella. El uniforme es el mismo que utiliza "Cubana de Aviación" y los aviones y helicópteros están rotulados "Cubana de Aviación".

Flotilla de aviones

1. Aviones ligeros de pasajeros AN-24 y AN-26 (39 pasajeros); equipaje 20 kg.
2. Aviones ligeros de pasajeros AN-2 (12 pasajeros).
3. Aviones ligeros de pasajeros YAK-40 (22 pasajeros); equipaje ligero de mano.
4. Helicópteros MI-8 salón para vuelos VIP (10 pasajeros).
5. Helicópteros MI-8 turístico (18 pasajeros).
6. Aviones de carga IL-76 (40 toneladas de peso; cualquier destino).
7. Aviones de carga AN-26 (cargas ligeras por territorio nacional o el Caribe).

Los helicópteros pueden operar desde la Ciudad de La Habana para cualquier travesía programada. Una gran parte de ellos se encuentran distribuidos por las principales instalaciones turísticas del país, entre ellas: Cayo Largo, Varadero, Holguín y Camagüey.

En estos lugares se ofrecen excursiones aéreas; también se han realizado bodas aéreas y muchas otras ideas de recaudación. Por ejemplo, en Varadero, lo más popular es el bojeo que se realiza a la playa por espacio de 15 minutos, a un costo de \$25.00.

Compañías Turísticas:

1. Cubanacán - Hotel Comodoro, Clínica Cira García, Marina Heminway (antiguo Barlovento, hoy convertido en Marina Hemingway en "honor" del escritor norteamericano).
2. Cimex - Tiendas Cimex, Casa de Oro y Plata, Complejo Turístico el Salado y otros servicios.
3. Cubalse - Diplo tiendas, Diplojoyas, Diplogarajes (servicios al personal diplomático de todo tipo).
4. Havanatur - Cayo Largo del Sur, Habana autos (Turitaxis), Excursiones Cancún, oficinas comerciales y otros servicios.
5. Turhoteles - Todos los hoteles, Ciudad de la Habana.
6. Cubartistas - Contratación de todo tipo de artistas

internacionalmente.

La corporación Gaviota, como unidad militar de las FAR, se rige por el principio del “Mando Unico”, y para hacer real estas palabras, el Estado Mayor del MINFAR dirige y controla las acciones de la corporación. En un elenco muy especial diseñado con fachada civil y dirigido por Julio Casas Regueiro, se mueven diversas personas que visten elegantes ropas en determinados horarios y uniforme verde olivo, para “servir a la patria” en otras ocasiones. En este grupo, que se ubica en el décimo piso del edificio del MINFAR, se encuentra principalmente, la dirección logística de la corporación y dos o tres personas que se enlazan para traer a los fondos del MINFAR las divisas, que diariamente aumentan las “arcas de Fidel”. Desde esa oficina, en el décimo piso, se puntualizan las coordinaciones de mando con los distintos ejércitos donde Gaviota tiene ubicada sus instalaciones turísticas. Quiere decir esto, que las unidades turísticas de Gaviota, acantonadas en las provincias orientales, reciben apoyo material y financiero del ejército oriental. En determinadas unidades se ha creado una serie de pases que le dan entrada a carros y vehículos en general, que, antiguamente, les estaba prohibido, pues la matrícula de los carros HK era y es, exclusivamente, para entidades extranjeras acreditadas en el país, por lo que la entrada en unidades militares era una violación del régimen de seguridad de la Contra Inteligencia Militar y la Octava Sección.

De esta forma Gaviota recibe apoyo a lo largo del país, de todas las unidades militares, y está claramente establecido, que las actividades turísticas revisten para el país el mismo significado que la defensa, pues, en estos momentos cruciales, es fuente de apoyo, por lo que violar e incumplir una orden con fines turísticos es fuertemente sancionado. No cumplir un itinerario de vuelo previamente establecido o cambiar planes que afecten las operaciones turísticas pueden llevar al oficial a posiciones muy difíciles y sanciones muy fuertes. En este caso han estado muchos oficiales y el último fue en el año 91 (finales), cuando fue separado del cargo el Teniente Coronel Machado, jefe del grupo de helicópteros de la UM3688 de Baracoa-Habana, por no cumplir una travesía establecida al norte de Camagüey en tiempo y forma.

Instalaciones en Pinar del Río

En la Provincia de Pinar del Río se encuentra, casi llegando al Cabo de San Antonio el Centro Turístico de la Bajada (antiguamente casa de descanso del buró político del PCC, dirigida por el Primer Secretario del Partido en Pinar del Río, Fidel Ramos). Esta bella instalación comenzó a explotarla Gaviota en el año 91, cuando Raul Castro dio la orden de

entregarle al mando de Gaviota, todos los centros de interés con fin de buscar, en el mejor tiempo posible, moneda libremente convertible. En estos momentos, esa instalación es utilizada con turismo alemán e italiano para pesquerías y zafaris, así como coto de caza en la región del Cabo de San Antonio. El apoyo en esta instalación es recibido del Ejército Occidental que, a través de la UM7000 en Pinar del Río, le otorga facilidades en el combustible, transporte (incluyendo aéreo) y todo tipo de ayuda. Igualmente sucede con el Coto de Caza de Candelaria, donde el ejército le incluye transportación del personal obrero producto de los horarios nocturnos que tienen los trabajadores que atienden la instalación.

Instalaciones de la provincia de La Habana

En la Provincia de La Habana radica el Ministerio de las FAR y la dirección de la corporación Gaviota. Aquí se le brinda, a través de las órdenes del MINFAR, todo tipo de apoyo al grupo turístico. Las unidades militares 3688 y 3405 de Baracoa están encargadas de las operaciones aéreas en Cuba, Centroamérica y el Caribe. A través de la empresa afiliada AeroGaviota, se asientan diariamente y se puntualizan las tareas para el día siguiente. La sección de inspectores de vuelo de AeroGaviota, junto con el Departamento de Itinerario de Cubana de Aviación en Rancho Boyeros, enlazan las operaciones aéreas nacionales e internacionales.

Por otra parte, la Sección de Retaguardia del MINFAR suministra toda la parte material para el buen desenvolvimiento de las tareas de Gaviota, priorizando, para ella, combustible, alimentos y vestuario para todo el personal. Mensualmente, la dirección de la empresa Gaviota rinde cuenta al Ministerio de las FAR del trabajo en el organismo y los pasos de perfeccionamiento. Igualmente, el MINFAR le hace a Gaviota auditorías, controles sorpresivos y exámenes para perfeccionar la eficiencia en el trabajo. También, el MINFAR organiza con el INTUR, cursos de capacitación, clases de idiomas y visitas a lugares internacionales de gran flujo turístico, con gran parte de la dirección militar de Gaviota.

Instalaciones en Matanzas

En la provincia de Matanzas (en Varadero), Gaviota cuenta con una fuerte composición hotelera, y actualmente, aumentan más sus capacidades. Los hoteles Gaviota 1, Gaviota 2, Villa Caleta y otros dos en fase de inauguración, ingresan a la corporación el dinero prohibido al pueblo. También aquí se encuentra Marina Gaviota, antigua unidad de la Marina de Guerra Revolucionaria, dirigida por el Teniente-Coronel Finalé. Esta unidad ofrece todo tipo de actividad náutica a toda la rama

hotelera de Gaviota, preferiblemente, y a la restante también. Todas las unidades turísticas de Gaviota en la Provincia de Matanzas en Varadero, ofrecen sus servicios por encima de lo que pueden ofrecer Turhoteles o Havanatur, para atraer la atención de un turismo más especializado, con más dinero, con la idea futura de aumentar los precios. En Varadero, Gaviota cuenta con el apoyo aéreo de sus unidades, ofreciendo bojeos en helicópteros por \$25.00 (20 minutos de vuelo) por todo el litoral norte; también hay excursiones al Valle de Yumurí y hay opción libre para contratar un helicóptero para cualquier otro tipo de actividad. La flotilla de aviones AN-26 ofrece excursiones a Cayo Largo, volando diariamente durante la mañana y la tarde desde el aeropuerto nuevo de Varadero hacia Cayo Largo del Sur, una isla encantada con precios muy bajos donde, al llegar, cualquier cubano pierde la cabeza al pensar que está en territorio cubano y todas esas bellezas están prohibidas para los nacionales. En Cayo Largo, la empresa Havanatur, con sus bellos hoteles Villa Capricho, Villa Iguana y Costa Sur, ofrece al turista lo más variado existente en el país y muy diferente a lo que se le ofrece en cualquier otro lugar del mundo. Lo más visitado en la isla es Playa Sirena, y lo más popular, su existente nudismo, ya famoso para los extranjeros que repiten su visita anualmente.

Para las tripulaciones de los aviones AN-2, se crearon casas de descanso en la isla dentro de la Unidad Militar de Radares, que se encuentra ubicada muy cerca de la cadena hotelera. También viajan a la isla aviones de Aerocaribbean, que sirven de apoyo al igual que los de Gaviota a la transportación aérea hacia el cayo, con vuelos, incluso, desde La Habana, para servir a la cadena hotelera Turhoteles.

Instalaciones en la provincia de Las Villas

En esta provincia, lo más significativo es el Gran Coto de Caza del Taje, antiguamente exclusivo de Fidel y su hermano. Para este hermoso e intrincado lugar, Gaviota se apoya en el ejército central y, muy especialmente, el régimen aéreo de caza de Santa Clara. Con su puesto de mando y estado mayor, se coordinan los movimientos de pasajeros extranjeros, sobretodo de alemanes, que viajan por la LTU en grupos colectivos e individuales y su *hobby* es la caza. Este Coto de Caza se encuentra enclavado en el corazón del Escambray, con una riqueza natural asombrosa, zonas vírgenes con una vegetación y fauna inimaginable para el país.

Instalaciones en toda la Zona Oriental

Aquí, lo más significativo es la zona de Holguín, donde Gaviota

invierte grandes recursos. En estos momentos cuenta con un delfinario inmenso en Esterociego y una cadena de moteles, algunos ya terminados y otros, en fase de culminación. La zona de Guardalavaca y su hotel pertenecen también a la Corporación, donde igualmente los helicópteros (MI-8) brindan excursiones aéreas por todo el litoral y las regiones montañosas. En esta provincia se están creando fuertes bases para un asentamiento futuro sólido.

En Santiago de Cuba, la región del Parque Baconao tiene importancia muy significativa. La leyenda de la epopeya de la Sierra, el Cuartel Moncada, la Granjita Siboney y las ya viejas tradiciones santiagueras, incluyendo los carnavales, son fuentes de atracción turística que Gaviota ha sabido explotar con mucha dedicación. En esta provincia se agrandó el aeropuerto para facilitar vuelos directos, contratados por Gaviota y otras empresas turísticas directamente desde Europa.

El Ejército Oriental, y muy en especial, el regimiento aéreo de Holguín cubren las necesidades de Gaviota en toda esta zona.

Estructura de mando militar

Cada jefe de ejército, sus sustitutos, jefes de divisiones y regimientos son los encargados directos de poner en práctica las órdenes que el MINFAR, por sus canales de mando, transmite para poner en vigor el buen funcionamiento de la estructura de Gaviota en el país. Gaviota cuenta con una plantilla de aproximadamente 2,000 personas (en personal de mando) que principalmente radican en:

1. Organismo Central. Avenida 47 e/45 y 49 en el reparto Kohly, Ciudad de la Habana,
2. Dirección del Centro Turístico del Morro-Cabaña, Ciudad de La Habana.
3. Dirección de los Complejos Hoteleros de Varadero (Caleta, Gaviota 1, 2).
4. Dirección de Marina Gaviota, Varadero.
5. Dirección Coto de Caza, Candelaria, Pinar del Río.
6. Dirección Coto de Caza, El Taje, Escambray.
7. Dirección Holguín/Esterociego, Guardalavaca.
8. Dirección Santiago/Parque Baconao y otras instalaciones.
9. Dirección La Bajada, Pinar del Río.
10. Dirección del Hotel Amistad/Kohly, Ciudad de La Habana.

Los jefes son puestos por la Comisión de Cuadros del MINFAR, escogidos, preferiblemente, entre el personal de las tropas de la DAAFAR

(donde se encuentra la Fuerza Aérea con experiencia en operaciones aéreas) y el personal de retaguardia del ejército (con experiencia en apoyo material y logístico).

**JEFES MILITARES INMEDIATOS - MINFAR
GENERAL DE DIVISION: JULIO CASAS REGUEIRO**

DAAFAR

GENERAL DE BRIGADA: Rubén Martínez Puentes

GENERAL DE BRIGADA: Ladislao Baranda Columbié

SECCION DE TRANSPORTACION AEREA

CAPITAN: Guillen

EMPRESA AEROGAVIOTA

CORONEL: Henry Pérez (recientemente sustituido por el Teniente Coronel Borges)

DEPTO. COMERCIAL:

TENIENTE CORONEL: Félix Roche Aria

DEPTO. INSPECCION:

TENIENTE CORONEL: Albio Córdoba Mantecón

DEPTO. PROMOCION:

TENIENTE CORONEL: Bombino

DEPTO. INSPECCION:

CORONEL: Pita

DEPTO. FINANZAS:

TENIENTE: Maritza

GRUPO DE TURISMO GAVIOTA

PRESIDENTE/GENERAL: Benítez

VICEPRESIDENTE/CORONEL: Juan Oscar Hernández Menéndez

GRUPO VARADERO:

CORONEL: Ernesto De La Paz

GRUPO MARINA-GAVIOTA, VARADERO:

TENIENTE CORONEL: Finalé

GRUPO HOLGUIN-SANTIAGO:

TENIENTE CORONEL: Bouwar

GRUPO LA BAJADA, PINAR DEL RIO:

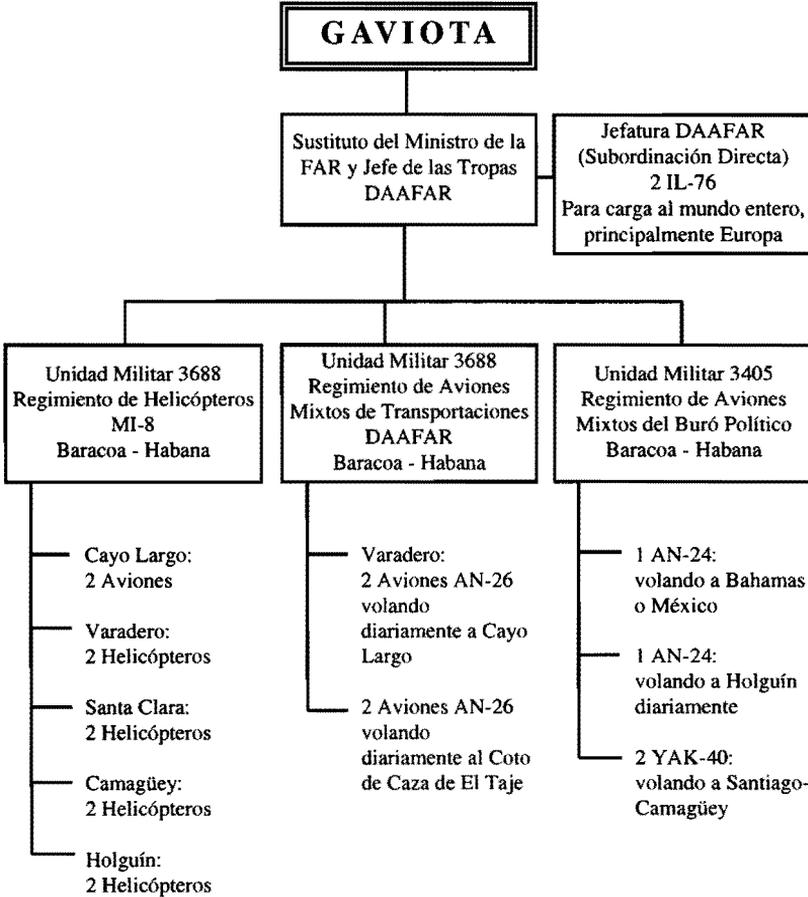
TENIENTE CORONEL: Aira

Las principales firmas extranjeras directamente involucradas con Gaviota en las operaciones turísticas son:

1. Gran Tour (Italia) - Oficina en el Hotel Habana-Libre, Ciudad de La Habana (Representante en Cuba: Giovana).
2. Pegasus (Austria) - Oficina en el Hotel Habana-Libre, Ciudad de La Habana (Representante en Cuba: Prendes).
3. Wait Now (Italia) - Oficina en el Hotel Habana-Libre, Ciudad de La Habana (Representante en Cuba: Mónica).
4. Otras.

Estas firmas traen a Cuba turistas en grupos (budget) o individuales de diversas partes de Europa. Todos los turistas tienen dos opciones (en su contrato al llegar a Cuba): todo incluido o pago individual. Existen otras firmas que comercian con Cuba directamente: la contratación de artistas; turismo de salud (con CUBANACAN). Estas fundamentalmente, se encuentran en México y los vuelos se realizan desde Cancún a la Habana casi diariamente, con las líneas aéreas Mexicana de Aviación y Cubana de Aviación.

**UBICACIÓN DE LOS MEDIOS DE TRANSPORTE AÉREOS DE LA DAAFAR
INVOLUCRADOS EN LAS OPERACIONES TURÍSTICAS**



Todos los pagos son en US\$ y son entregados a Gaviota, que posteriormente los pasa al Piso 10^{mo} del MINFAR.

La dirección del Grupo Gaviota se encuentra en la Calle 47 e/ 45 y 49, en el Reparto Kohly, del Municipio Playa, Ciudad de La Habana. En estos momentos cuenta con tres lujosas casas:

1. Dos casas, donde se encuentra la dirección de los distintos departamentos y empresas:

Casa "A": Depto. de Promoción

Depto. Comercial
Depto. de Finanzas
Depto. de Operaciones
Depto. de Transporte

Casa "B": Depto. de Inversiones de Gaviota

Empresa Aerogaviota
Depto. Comercial
Depto. de Promoción
Depto. de Inspección
Depto. de Finanzas

2. Una casa con salones de protocolo y oficinas del Vicepresidente y Presidente de Gaviota (ésta era la antigua casa personal de Julio Casas Regueiro).

LA GRAN OFENSIVA DE LOS EJÉRCITOS EN TERRENOS NO ANTES EXPLORADOS

“La grandeza es un camino hacia algo que no se conoce...”

C. De Gaulle

A principios del año 1989, la Dirección del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba comienza a estructurar un grupo íntegramente militar (en su dirección central). El objetivo táctico principal era poner a las fuerzas necesarias del MINFAR en funciones turísticas y, a su vez, cumplir la misión estratégica inimaginable de “traer divisas al país”, utilizando, para ello, las fuerzas y medios que al mismo tiempo se emplean en la defensa. Para hacer realidad este “plan de salvación”, el ministro de las Fuerzas Armadas, General de Ejército Raúl Castro, nombra a su sustituto para los asuntos de la economía (conocido por la tropa como asuntos *sin importancia*): el General de división Julio Casas Regueiro, como director principal de un grupo empresarial que, con el nombre de “Gaviota”, comenzaría a trabajar en lo adelante, en el mercado nacional y extranjero del turismo. Julio Casas trae a su mando a los oficiales de las distintas ramas de las Fuerzas Armadas, que tenían simpatías personales con su persona. Se incorporan al grupo Gaviota, oficiales de alto rango de la Inteligencia Militar, Retaguardia del Ejército y tropas de la Defensa Anti-Aérea de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (DAAFAR), desta última, principalmente jefes con experiencia en transporte aéreo, con el objetivo de mover a los turistas por todo el territorio nacional y el Caribe, y fundar otra empresa afiliada a Gaviota, nombrada Aerogaviota.

El grupo Gaviota escoge el área de la barriada marianense de Kohly (hoy municipio Playa), para fundar su dirección central. En una lujosa casa situada en la avenida 47, entre 49 y 45, en el reparto Kohly, se funda la Corporación Gaviota. Por ese año, existían ya en el país diversas corporaciones como éstas. Es por ello que a todos les resaltó el interés de comprender, ¿para qué otra corporación más con los mismos fines que las anteriores? Y, ahora, ésta opera con características especiales, pues, se trataba por todos los medios de ocultar la identidad de la dirección de Gaviota. A muchos les resaltó el interés de conocer el destino final de la divisa que se obtenía de los negocios en Gaviota. El acceso a este movimiento de dinero era muy secreto. No se manejaba el dinero en efectivo y todo se trasladaba a un número de cuenta que el Banco Nacional tenía como otra de tantas miles, pero la diferencia estaba en que

este número de cuenta era solamente manejado por el décimo piso del edificio donde se encuentra ubicado el MINFAR. Desde allí, el Ministro en persona repartía al “querido comandante el *botín de los valientes*”. Después de la fuerte *migraña* que produjeron las acusaciones de narcotráfico, era de esperar que los dólares entraran en un embudo, en el que sólo una mano podía estar debajo de su parte estrecha y un ejército completo abonando en la parte ancha del embudo. Lo que nunca, ciertamente, se ha podido comprobar es el destino final del dinero, pues hay dos razonamientos:

1. No ingresan directamente a la renta nacional de país.

2. No se ven por el pueblo en ningún momento, bajo ningún concepto.

Cabe preguntarse: ¿Para qué se utiliza el dinero? ¿Qué se compra con él? ¿A quién se le da? ¿Quién o quiénes se benefician de él? Realmente son preguntas que emiten respuestas muy variadas.

Gaviota comenzó a tener más movimiento operacional; comenzó a desplazarse por todo el país. Se pasaron clubes, restaurantes, casas de visitas, playas, etc., que antes pertenecían al MINFAR, para el descanso de la tropa, y ofertas de distintos tipos, a las manos de la corporación. Gaviota obtuvo aseguramiento material y logístico dentro de los ejércitos occidental, central y oriental. Todos los movimientos nacionales por el país son directamente controlados por los ejércitos de las distintas provincias. Cuando los ejecutivos de Gaviota se mueven por el área que pertenece a la jurisdicción de un ejército dado, es considerado un movimiento del alto mando del Estado Mayor General, por lo que se toman las medidas pertinentes y se le da el apoyo necesario; se le garantiza todo. El que incurra en un error es severamente castigado, pues, se recalca que los errores son pérdidas de divisas para el país y esto es incompatible con la doctrina militar existente en estos momentos.

Poco a poco, Gaviota y sus grandes amigos comenzaron a gestar celos entre las otras empresas turísticas. El mejor mercado turístico europeo lo adquiere Gaviota; las mejores áreas, las mejores ofertas. Mientras las otras empresas tienen que conformarse con la deficiente empresa Cubana de Aviación, Gaviota cuenta con el servicio de dos regimientos de AN-26, YAK-40, 42, AN-24, AN-2 y un regimiento de helicópteros. Los aviones vuelan por el Caribe sin ningún intermediario, pues son sus propios dueños los que piden el plan de vuelo y fijan los precios de los pasajes. Además, adecuaron 2 aviones super cargueros IL-76 para trabajar para ellos, llevando carga a todo el mundo. Las restantes empresas tienen que pasar por la maquinaria burocrática de la tramitación de vuelo y, aunque ésto atenta contra el propio principio de recaudar divisas, ellos prefieren que sea así, pues traba las operaciones para posibles desvíos de las

aeronaves a Miami (cosa que, últimamente, el tiro se les ha escapado por la culata).

En estos momentos, Gaviota cuenta con fuertes cadenas de hoteles en Varadero, Santiago de Cuba y Holguín. El objetivo estratégico de la corporación en el servicio es llegar a ser una corporación VIP. La idea es consolidar experiencia, pasar al turismo a niveles superiores de atención, logrando con ello un modelo exclusivo que pueda atraer a los turistas europeos de mayores recursos. Las experiencias para consolidar criterios nacionales se obtienen de los distintos operadores turísticos que se mueven por el área del Caribe, principalmente en Cancún (México), República Dominicana y otras áreas que exploran durante visitas e intercambios de delegaciones artísticas.

La gran ofensiva militar ahora no es hacia Sudáfrica, no es en Centroamérica, todas son ahora distintas, basadas en las palabras de Engels y Lenin: "No hay nada que dependa tanto de la economía como el ejército y la flota." Este estribillo, que redobla como un punto guajiro, ha hecho desviar la arrogancia militar para nuevos caminos, nuevas vías de subsistencia. La composición de los clásicos del marxismo-leninismo está bien clara. En nuestro idioma, y con buena interpretación, significa:

...Ya tío Brefnief murió; la URSS se desintegró y si quieren seguir viviendo de la aventura y el voluntarismo, hay que conseguir chavos (como dicen los puertorriqueños), pues, el ejército y la flota dependen de la economía...

Las carreras, ante estas realidades, son increíbles; las maromas y maniobras que realizan no se pueden presentar en ningún gran circo oriental, mientras el país y las esperanzas se hunden. El destino es incierto para el gobierno, pero, lo que sí es real para ellos, es que el Arca de Noé no acaba de aparecer y la economía del país se hunde en "el Mediterráneo americano", como llamara Martí al Caribe.

Las inversiones capitalistas que tanto odiaron son añoradas ahora en la isla. Se quiere jugar al monopolio con un sistema "socialista", que es lo mismo que querer poner Comités de Defensa de la Revolución en Hialeah o en Miami Beach en la Florida. Las computadoras con disímiles programas analizan e indican las respuestas: ¡La economía, señor comandante, no pare más! Se puede confeccionar hasta un poema: "Si quieres un país donde turismo al estilo medieval encontrarás, aprende cómo encontrar dólares al caminar".

CUATRO PERSONAS CON DOS NOMBRES

La fuente ideológica del gobierno cubano.

Dentro de las promociones actuales en los últimos años, reviste singular importancia la controvertida figura de Carlos Aldana Escalante. Hace años atrás, su persona fue muy especulada, producto de sus posiciones y corriente filosóficas que Aldana defendió como político años después del triunfo de la revolución. Para tener una idea, fue un caso similar al de Silvio Rodríguez, que, durante los años 60, produjo incesantes malestares al gobierno por sus constantes críticas en la esfera musical, ya que con su guitarra al hombro y vestido estrafalariamente, actuaba en escenarios de todo el país, levantando las gradas al final de sus funciones y siendo detenido en múltiples ocasiones. Por aquellos años, muchas de sus canciones fueron prohibidas en la radio y televisión, igual que las de José Feliciano y otros artistas no cubanos. Carlos Aldana, igual que Silvio, fue un hombre que se opuso con gran fuerza a los disparates políticos de aquellos entonces. Carlos y Silvio, amigos ahora íntimos, fueron dos individuos, que como “corchos” flotaron en aguas de diversos contenidos y aprovecharon la oportunidad para encajar en el régimen totalitario de Fidel, como ideólogos y transmisores de lo que ellos mismos rechazaron de jóvenes.

La familia: Sus hijos, Carlos y Laura.

Carlos Aldana vive en una lujosa residencia del Nuevo Vedado, en la Calle Norte, Ciudad de La Habana. Está casado con Laura, quien trabaja con su esposo en el Comité Central del Partido. Ambos tienen dos hijos: Carlos Aldana y Laura Aldana. Su hijo Carlos es Capitán de las Fuerzas Aéreas de Cuba, piloto de combate y, hasta hace un año atrás, era sustituto del jefe del escuadrón número 2 (de la UM1650) para el trabajo político y de partido. Renunció al cargo después que se opuso a la política burocrática de la Sección Política de la DAAFAR. Su actitud llamó mucho la atención en la tropa y se esperó una medida drástica contra el joven piloto, por desobedecer los lineamientos y esquemas dogmáticos de la Dirección del Partido y, muy en especial, de la Dirección Política Central de las FAR. El resultado del caso fue común para los que conocíamos los métodos y castigos aplicados a los “hijos de papá y mamá”. Llegó el orden de trasladar a Carlos a un puesto similar en el escuadrón y, en poco tiempo, llegó su ascenso a capitán, lo que dejó a la tropa boquiabierta al ver la ausencia total de censura en este caso.

Carlos es un muchacho de 27 años, con muy buena presencia; no tiene

buena preparación física, pero su *hobby* es la espeleología, estudiar las cuevas, cavernas, adentrarse en ellas y ponerse a pensar qué uso se les puede dar militarmente. Le gusta compartir con buenas amistades y hacer ver que la tropa lo sigue, lo respeta y lo admira. Le encanta la guitarra. Como es lógico, es amigo también de Silvio Rodríguez y fanático de sus canciones. Tiene fuerte inclinación hacia los aviones, tratando de volar el máximo posible de horas (por encima, incluso, de sus propios compañeros). Está divorciado y su ex-esposa, Irina, es oficial de la Contra Inteligencia Militar. De su matrimonio nació una niña. La boda de ambos se realizó en la Casa Central de la Retaguardia, en el lujoso reparto Kohly de la Ciudad de La Habana. Los pilotos allí presentes fueron fotografiados con el General de Ejército, Raúl Castro. Para ponerse al lado “del Chino” (como se le llama entre los pilotos), fueron revisados de pie a cabeza y pasados por detectores de metales. La boda fue culminada con una mesa sueca (*buffet*), donde la abundancia se imponía, a pesar de las pésimas condiciones existentes en ese año 89 (final) en el país. Para beber lo más malo era el Havana Club 7 años y para lavarse la boca, se podía coger una cerveza Heineken o una Hatuey de cualquier variedad de etiqueta (clara, fuerte, amarga). Como es costumbre, la boda culminó con un final político, donde “el Chino”, junto con el jefe del Estado Mayor polaco (que asistió de invitado), reafirmó el carácter socialista de la revolución, la necesidad de resistir y vencer, la fidelidad a la causa, a los principios de la revolución, etc. Antes de retirarse, se dio su último trago de vodka Stolichnaia, últimamente preferida por el querido ministro. Al dirigirse a la puerta, la seguridad personal cambió su posición en el terreno y, como cosa curiosa, abrió el cordón que ataba a los allí presentes, para no dejar constancia en las fotos y *videos tape*. El Chino se retiró en su Toyota Coaster con aire acondicionado mientras, en su alrededor, las bicicletas, los Ladas con calefacción y los ómnibus Ikarus contaminaban la barriada de Kohly, donde se encuentra la casa de Retaguardia de las FAR. Así concluyó el “espectáculo de boda”, pues lo que llamó más la atención fue la presencia del querido huésped, junto con el general de división Ulises Rosales del Toro (su jefe de Estado Mayor) y el jefe del Estado Mayor del ejército polaco. Las fotos quedaron de recuerdo. Algunos, ahora con alegría, recuerdan las caras; otros con tristeza, pues poco después, algunos de esos pilotos allí retratados engrosarían la lista de fallecidos en las *mil y una aventuras del régimen*. Unos, desaparecidos en el agua cuando, al comenzar el aterrizaje, el avión AN-26 se precipitó al mar por desperfectos técnicos antes de alcanzar la pista del aeropuerto de Baracoa en La Habana. Otros, los más recientes (abril 1992) chocarían frontalmente en el aire, en aviones cazas MIG-21 (mayor Lázaro

Hernández Padrón y Capitán Quintana).

Laura Aldana, la hija del matrimonio, es doctora en siquiatría y trabaja en el Hospital Naval de La Habana del Este, donde integra un colectivo de prestigiosos especialistas, entre los que se encuentra la ex-esposa del General William Gálvez, la doctora Miriam. Como conocen los expertos en el fidele-socialismo, Laura no cumplió su servicio social en el campo, como está establecido para los otros jóvenes médicos, sino que, directamente fue para ciudad de La Habana y estudió su especialidad en siquiatría para quedarse trabajando en el Hospital Naval, cerca de su casa, donde disfruta de sus comodidades. Estuvo casada con un compañero de estudios de su hermano Carlos, el Capitán piloto de combate, Tejuca, pero el matrimonio no duró mucho, pues la fogosa Laura no se conformó con tener fidelidad hacia un solo hombre y pasó a la misma vida de sus años de secundaria y pre-universitario, donde los amores nacían y morían diariamente. De este matrimonio nació una bella niña, que se divierte con conocer muy a menudo a padrastros y madrastras.

El Ideólogo endiosado.

La revolución estaba careciendo de nuevas corrientes filosóficas para apuntalar la *conciencia política de las masas*. Paladín de la demagogia, la autocomplacencia, las doctrinas y la *ética desierta*, Carlos Aldana Escalante comienza a presentarse en la esfera política del país como un “rectificador de errores políticos”, de métodos y estilos viejos dentro del sistema socialista. Intenta dar un vuelco a lo que ya aburre, para llamar la atención de las masas, obteniendo una nueva visión político-social, dando pequeñas posiciones democráticas, de crítica abierta, de estimulación a refutar y parar lo mal hecho con valentía, con estilo propio, con nuevas ideas, conceptuando estas corrientes como pasos *rectificadores dentro del proceso socialista cubano* y, típicamente, dentro de Cuba. Rompe totalmente el esquema marxista-leninista de los principios propios y las pequeñas interioridades de algunos países. Para explicar su posición, se apoya con gran elocuencia, en la necesidad de un perfeccionamiento histórico-nacional directamente, y muy en especial, para la situación socialista cubana. Dentro del seno del propio Comité Central, no es bien recibido, pues, en el fondo, con su crítica y nuevas teorías en apoyo de la revolución logra abrir un camino para afianzar su propio derecho, su modo de pensar y actuar. En los ejemplos que expone se ilumina como austero, modesto y sencillo, logrando impactar a una parte del pueblo trabajador y a su dirigencia. Su presencia les inspira respeto, y lo más interesante es que logra unir a la masa para enfrentar conceptos viejos, líderes estancados, ideas en retroceso con el único objetivo estratégico de

implantar su doctrina, logrando luchas de clases a favor de la nueva teoría, revistiéndola de fidelismo y marxismo.

Dentro de la esfera social, Aldana logró cambiar el concepto de la religión, obteniendo, como resultado, la fidelidad de gran parte de los creyentes. Fue el autor intelectual de la entrada al PCC de los religiosos; propició la nueva generación de periodismo y los objetivos trazados para consolidar el sistema. Es el ideólogo de la UNEAC. Fue Carlos Aldana, personalmente, el que levantó la “censura juvenil” con la moda, las discotecas. Creó y forjó las nuevas figuras: Roberto Robaina (UJC) y Abel Prieto Jiménez (Presidente de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba).

Aldana se adentró en el diálogo a favor de la retirada de las tropas cubanas, acantonadas en Angola (trabajó en el plan de retirada escalonado). En estos momentos, se encuentra trabajando en la búsqueda de soluciones económicas al país; de materializar las ideas de Fidel; de adentrarse en el turismo y, muy especialmente, en abrir las puertas “políticas” del sistema totalitario a cualquiera que, de forma no común, quiera comerciar o asociarse en amistad con la *aislada isla*. Promueve las campañas en el extranjero de ayuda para Cuba, estimula los vínculos pasados con el gobierno de España aparentando una hermandad jamás existente.

Muchas de sus ideas han promovido nuevos trabajos dentro de la política internacional actual del gobierno de Fidel, permitiendo más flexibilidad en la toma de decisiones. Cuando cayeron los regímenes socialistas de Europa oriental, los cubanos que estudiaban y trabajaban en muchos de estos países recibieron potestad para poseer ambas ciudadanía si estaban casados con nacionales de esos países. La postura de Aldana fue de propiciar el diálogo sin bajar a posiciones no admisibles.

En esos momentos, la idea global es encontrar caminos que saquen a Cuba de la crisis política económica. Para ese objetivo, Aldana empeña todo su esfuerzo en tratar de unificar criterios en el extranjero, con países latinoamericanos y europeos. Se rompieron esquemas típicos de principios, trayendo capital extranjero y comerciando hasta rituales religiosos, lo que ha demostrado que el interés exclusivo del gobierno es perpetuarse en el poder. La idea mágica de defender una sociedad perfecta murió y la pureza se disfrazó. Los tiempos dictan cambios; los acontecimientos mundiales piden formas nuevas de gobierno y el aparato gobernante totalitario de Cuba transforma su esquema y su promoción generosa en un diabólico mecanismo de defensa para que no se descubra el verdadero interés del socialismo tropical la dictadura con pequeños rasgos sociales humanitarios de corte voluntarista y absolutista.

Despedida a oscuras.

¿Porqué sale Aldana del cajón de bateo político?

Carlos Aldana era el ideólogo principal de los chacales piratas, al mismo tiempo que se dedicaba al negocio económico. Montó en Cuba la OMNIVIDEO, copiando todas las películas occidentales para venderlas por divisas a los visitantes extranjeros. Se adentró en la obstaculización y perfeccionamiento de la interferencia de la señal de T.V. Martí. Su poder fue creciendo y se iba más allá de sus posibilidades. Fue criticado por su línea dura estalinista. El ideólogo quería llevar a la práctica una serie de ideas. Esta última aventura le costó el puesto, pues Fidel no tuvo otra alternativa que bajarlo del caballo en contra de su voluntad. Fue imposible tapar los millones de dólares que Aldana perdió negociando suciamente, a espaldas del pueblo.

Carlos Aldana contactó a un argentino que, presuntamente, entraría al país equipos de alta tecnología de la Sony, después de realizar algunas compras de equipos electrónicos y dar pruebas de su teoría a su amigo Fidel. Recibió de dos a seis millones de dólares (la cifra exacta no se conoce) y, en el negocio con el individuo perdió el dinero que proviene del pueblo; del que suda su camisa y no tiene en su casa equipos electro domésticos *Sony*, de todo tipo de variedad. Esta gran suma estaba destinada a proyectos de equipos para Cuba de alta tecnología, que trabajarían contrarrestando la T.V. Martí y "otras operaciones". ¿Qué tipo de operaciones serían? ¿Contra quién? ¿Con qué finalidad? La respuesta directa la tienen el propio Aldana y Fidel Castro, aunque nosotros conocemos el queso que comen estos dos gatos.

¿Qué dificulta tapar el sol con un dedo?

El dinero lo poseía Aldana, pero era conocida la transacción por el Presidente del Banco Nacional de Cuba, por Amado Blanco, por Ernesto Meléndez y el Ministro de Comercio Exterior, Ricardo Cabrisas. Fidel tuvo que hacer papel de "sheriff" y encontrarlo culpable, pues, de otra forma corría el peligro de que con la impunidad se le fuera otro a pasar de listo y escapara con cifra similar en alfombras mágicas. Igualmente, Fidel interpretó que la noticia del fraude pasaría al pueblo y esto revolvería la atmósfera social, que ya comenzaba a sentir los estragos del deterioro económico parcial.

No le quedó más remedio que cortar la cabeza de Aldana (aunque dejó evidentemente guardada, la forma de volver a pegársela) y esa acción se consideró como "justicia" hacia los errores de los dirigentes.

Mucho se habló, y se sigue hablando, y discutiendo sobre ese tema. Se habla de él como se habla en la Calle Ocho del próximo juego de los

Marlins, pero la realidad es que el despilfarro se dio, el dinero se perdió y no pasó nada.

— ¿Hay, realmente, una justicia para estos casos de los dirigentes equivocados?

— ¿Quién paga los platos rotos?

— ¿Qué le ha pasado a otros por cometer estos errores?

La respuesta queda abierta.

LA JUVENTUD ACTUAL: MOTIVACIONES Y DESENCANTOS

La aparición no casual en la UJC de Roberto Robaina

Durante varias décadas, la dirección del Partido prestó bastante interés al desenvolvimiento de la juventud en las etapas de estudios pre-universitarios, secundarios y universitarios. Los años que continuarían después del 59, serían de preparación, organización y puesta en marcha de distintas uniones juveniles, como la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) la Federación Estudiantil de Enseñanza Media (FEEM) la Unión de Pioneros de Cuba (UPC) — hoy Unión de Pioneros José Martí, etc. La dirección del Partido y el gobierno consideraron oportuno crear en ellas un vínculo político-ideológico similar al Partido Comunista de Cuba. Es en ese momento cuando se decide estructurar la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC). La primera pregunta que se interpuso fue: ¿Quién dirigiría esta organización; de dónde sacar a su dirigente; cómo hacerlo popular entre los jóvenes?

El Partido llegó a la conclusión de que debía ser dirigida por la máxima instancia: el Buró Político del PCC, y sus dirigentes saldrían de las filas de la propia organización. La primera interrogante fue qué decirle a los jóvenes cuando les sea curioso saber por qué a la UJC la dirige un miembro del Buró Político del PCC. Las respuestas y discusiones fueron muchas, pero se decidió tomar la siguiente:

A la UJC la orienta el PCC y se designa al dirigente del Partido para forjar, educar y considerar los hábitos partidistas de la joven generación comunista para su futura entrada a la organización madura del Partido.

La juventud no se preocupó de sus líderes, pero sí tuvo muy en cuenta sus lineamientos, limitaciones, tareas y doctrinas. Todos estos aspectos (su acumulación durante las tres décadas) fueron los causantes de medidas urgentes en el año 88-89, producto del creciente deterioro del estado anímico juvenil, la apatía hacia las tareas del gobierno y la falta de interés y motivación por la revolución. En cada etapa, los distintos dirigentes jugaron el papel de *transmisores-parlantes* en las masas juveniles. Las campañas hacia la austeridad, la insistencia en los símbolos patrios, el énfasis en los enemigos y la famosa *penetración ideológica* fueron cargando el ambiente, culminando con la falta total de estimulación hacia la revolución por la gran mayoría de la juventud.

Durante la dirección de Luis Orlando Domínguez y Carlos Lage, a la juventud se le trató pasando por encima de sus reflejos y estímulos psicológicos y no a la altura ni al nivel espiritual que dictaran su edad y la

etapa y realidad objetiva mundial. Se le pedía pensar 10 ó 15 años por delante de su edad. Lo que nunca se logró (ni siquiera estabilizar) por la dirección de la juventud, fue la doctrina comunista del vestir estilos poco populares, dando una fachada de una moda medieval o al estilo de Felipe II, Luis XV u otra etapa del renacimiento o el barroco. Algo igual pasó con la música y las artes. En la música, de un inicio no le dieron más opción que oír puntos guajiros, lo que trajo proliferación de escucha oculta de emisiones extranjeras. Seguidamente, se le dio un vuelco a esta política y se impuso músicas de países de Europa Oriental, donde los ritmos, el idioma y otras cosas (no típicas para una cultura latinoamericana) hicieron promover las críticas constantes en las masas juveniles con tanta fuerza, que la dirección de la UJC, bajo el auspicio del PCC, consideró con problemas ideológicos a todo aquél que se manifestara a favor de los cambios en la política cultural del país. De igual forma pasó en el séptimo arte cuando, producto de la terquedad de Armando Hart y otro grupo de falsos ideólogos, se suspendieron las películas americanas y se sustituyeron con las rusas, lo que provocó un malestar que, aún en estos días, es recordado por el pueblo. Fue una frase muy popular a los niños (después que quitaron los muñequitos de Walt Disney)... “si se portan mal les pongo los muñequitos de palo rusos”. Estas cortas palabras demostraban lo poco popular de los cartones que se ponían a los infantes en la T.V. producto de los ideólogos-marxistas y la teoría de la influencia negativa ideológica en la niñez. De esa manera, crecieron muchos niños que hoy, cuando no quedó más remedio que poner los antiguos dibujos animados, los que son ya mayorcitos expresan: “¡Qué lindo son los muñequitos de ahora... Cuando era más pequeños me tocó ver muchos de menor calidad!”

El mismo sistema fue cavando su propia tumba. Al igual que los antiguos faraones egipcios, que construyeron durante tres décadas sus panteones y bóvedas, el gobierno fue creando su sepultura (por coincidencia llega al mismo plazo que los trazados por los antiguos gobernantes egipcios.) El ambiente juvenil cubano se fue sulfatando y las limpiezas no aportaban nada; al contrario, eran fuente de chistes y comentarios. Los dirigentes de la UJC eran conocidos por sus guayaberas de palo (como le decía la juventud); su corte de cabello excesivo, cuando la moda de los Beatles quedaba arraigada en el mundo entero; sus pantalones cortos (pescadores era la palabra popular) o sus espejuelos de fondo de botellas (por el ancho de los cristales y la afección visual que padecían, producto de los informes, reuniones, análisis, asambleas, etc.).

En las FAR, los instructores de la UJC eran los más impopulares por el “gardeo a presión”, que le tenían a los jefes o en pocas palabras la

“chicharronería”. Ninguno de ellos hacía nada, habían dejado su carrera profesional para dedicarse a la charla y al trabajo político. Todos se irritaban cuando sus antiguos compañeros de trabajo le preguntaban... “Aparte de no hacer nada, que más tú haces...”.

La primera medida

En el año 1982, se toma la decisión de que los jóvenes dirigentes tenían que pasar por escuelas superiores del PCC (al igual que los dirigentes del PCC). Se llega a la conclusión de que la falta de preparación político-profesional es la causa fundamental de la burla y los bajos resultados, junto a la impopularidad de la juventud. Las escuelas creadas en el país aumentan su matrícula, así como, también, las que prestaban servicio en la URSS.

Se amplían las capacidades de:

- La Escuela Superior del Partido Níco López, en Jaimanitas, Ciudad de La Habana.
- La Escuela del Partido Comunista de la Unión Soviética (conocida como PCUS en Moscú).
- La Escuela de los Consomoles Leninistas (en Moscú-URSS).
- La Escuela de los Dirigentes de la Juventud Leninista para las Fuerzas Armadas de la URSS (En la frontera con Polonia).
- La Academia Superior Político-Militar Lenin (Moscú-URSS), etc.

Los dirigentes se convierten en ideólogos-tecnócratas, donde su primer arma es la demagogia, la autosuficiencia y los criterios inflexibles que les imprimieron en su computadora *comunista cerebral*. El remedio de los estudios fue peor que la enfermedad. A los dirigentes les comienza a crecer la barriga; se vuelven anti-deportistas y no predicán con el ejemplo; se convierten en los payasos y marionetas de la dirección del Partido.

Segunda medida (táctica y estrategia de la dirección del PCC)

Se revitalizan las reuniones abiertas para que la juventud exprese abiertamente sus criterios. Se les pide a la dirección mayor del gobierno y Partido, que se acerque más a los problemas de la juventud. En las distintas reuniones, se llega a las conclusiones de que:

- La juventud no veía a sus dirigentes jóvenes.
- La juventud era frenada por sus ideas.
- La juventud tenía estancado su porvenir.
- La juventud no poseía lugares para divertirse.

Tercera medida

A principios de los años 80, aparece en la arena política Roberto Robaina como Primer Secretario de la Unión de Jóvenes Comunistas (joven pinareño militante del PCC). Es presentado en todas las esferas políticas del país, incluyendo las Fuerzas Armadas. Comienza Roberto Robaina a relacionarse con los dirigentes del PCC y la UJC (lo que se conoce como “recibir el cargo”).

Cuarta medida y punto de partida de la nueva línea política

Roberto Robaina graba un video con carácter restringido, sólo para dirigentes del PCC y la UJC, así como para las mismas categorías dentro de las FAR. En el video se evidencian sus ideas y las nuevas decisiones que el gobierno pusiera en práctica en lo adelante:

1. Robaina considera arcaicos los métodos y estilos de trabajo de la UJC y ejemplifica sus afirmaciones haciendo énfasis en que los dirigentes de la UJC tienen que *pensar, vestir y sentir* como los demás jóvenes. Comenta la popularidad de un cura en el interior del país y de cómo atraía a la juventud y se vestía con *jeans, tenis y pullover*, mientras que los dirigentes de la UJC eran rechazados por el corte excesivo de cabello y sus guayaberas y portafolios.
2. Robaina considera impronunciable cualquier comparación de la juventud de antes y la de ahora, haciendo hincapié en que la de ahora es más viva, decidida, capaz y audaz.
3. Robaina llama a la cordura a los dirigentes más viejos; les ataca por su forma de pensar y actuar, así como los alerta para que no tomen posiciones negativas cuando se les pida el retiro.
4. Robaina explica la nueva línea política y da indicaciones para revitalizar el cuerpo generacional de dirigentes de la UJC.
5. Robaina enfatiza que el dirigente de la UJC debe lucir joven, interesado por la moda y música occidental, así como preocupado por su tiempo libre, lugares de diversión y esparcimiento.

Por todo el país empiezan a ponerse en práctica todas las ideas que antiguamente eran rechazadas para los jóvenes. Las comisiones de cuadros promueven a diversos cargos en el país a personal muy joven. Dentro de las FAR se promueven a muchos jóvenes oficiales para nuevos puestos. Comienzan a restaurarse discotecas y clubes juveniles (El Castillito, en 12 y Malecón; La Discoteca del Hotel Comodoro; el Ola-Ola, también en el Malecón). Con prontitud se ven normales las exigencias de la moda occidental; lo que hacía un tiempo atrás era criticado, ahora es estimulado. La cinta en el pelo que usara la famosa cantante Olivia Newton, ahora Robaina la utiliza para romper el hielo de

la pasada moda *conservadora-comunista*, sólo que las cintas llevan consignas de “sígueme”, “soy cubano 100%”, “33 y pa'lante”, etc.

La idea de que ahora sí tienen a un dirigente que está junto con los jóvenes, que los apoya y los defiende, no tarda en proliferarse entre los engañados. La promoción de Robaina es diaria; sus “éxitos” son muy bien aceptados; la idea de estimular el uso de las bicicletas y entregar muchas de ellas, inicialmente gratuitas, entre los estudiantes de medicina (los que comenzaron en el país a exigir sus derechos, conocidos por los iniciadores de la “candela” [reforma]), fue muy bien aceptada, como también lo fue verlo a él en una bicicleta por las calles de La Habana. Los maratones juveniles para la lucha contra el cáncer, los trabajos voluntarios para las obras de los Panamericanos, las Brigadas Estudiantiles de Trabajo (en días de vacaciones, incorporados a las tareas productivas), todas las ideas, en general, fueron muy bien acogidas hasta que la mentira fue paulatinamente conociéndose. Se estaba desenmarañando el marañón.

La profecía no culmina.

Roberto Robaina toma una posición acomodada y en todas las reuniones potencializa las palabras de Fidel. Es un disco rallado y repite incesantemente las mismas cosas. Su bicicleta ahora está en el maletero de un lujoso LADA 2107. Le encanta alzarle la mano a Fidel, virarse y hacerle elogios, piropos, exaltar su figura, su maestría (parecía estar viviendo un capítulo en la vida de Brefnief, cuando le decían: “estimado, queridísimo, excelentísimo, inigualable, camarada Brefnief...”). Recibe una lujosa casa en el Reparto Kohly del Municipio Playa (amueblada totalmente). El pequeño pueblo cubano, y muy especialmente la juventud, no tarda en darse cuenta de la adulonería del joven dirigente y del cambio tan grande desde aquel inicio, cuando se enfrentó a ideas y criterios de colectivos enteros, al papel sumiso que tiene en estos momentos; a la posición de apoyo al fusilamiento del General Ochoa; a las promociones de ideas de Fidel, a los llamamientos a la juventud para apretar más el cinturón y aguantar el período especial como hombres.

Su prepotencia en el hablar se hace notable y sus campañas en los centros juveniles que abrió, cae fugaz por el desequilibrado manejo económico del país, el afán de vivir algo que no existe y que a las puertas del siglo XXI, demostró la ineficacia, incapacidad, inoperatividad de un sistema que nació en teoría y nunca pudo ser real en la práctica, pues durante el poco tiempo que existió, vivió espantosamente, sumido en las tinieblas y monstruosas mentiras y cuyo Talon de Aquiles (la economía) lo hizo precipitarse un día tras otro. La juventud, que bochornosamente tiene que decir que es su líder juvenil, lo considera un payaso paranoico-

comunista, con afán de lucrar y vivir lo mejor, exhortando a hacer “lo que yo digo pero no lo que yo hago”. La táctica del gobierno con la figura juvenil de Robaina, queda desenmascarada por su propio títere, al no controlar él mismo sus estados anímico al divulgar mucho la moda juvenil que él usa pudiéndose obtener ésta en diplotiendas (donde se oferta esta ropa con dólares para los extranjeros y turistas que llegan al país). Al querer imponer una figura que hiciera arrastrar masas (como lo hizo al inicio) creó una figura que destruyó su propia idea.

No cabe duda que los tiempos nuevos dictarán nuevas ideas, corrientes y formas de actuar, pero también parece que será más difícil controlar el torrente juvenil de la década del 90, y difícil serán las nuevas imposiciones o perros con diferentes collares y *pullovers* que traten de hacerle creer a los jóvenes nuevas tonterías. Es en estos momentos cuando la juventud conoce con fuerza la voz del exilio, los propósitos con el desarrollo económico en la isla, con la apertura política del país, el potencial económico que se avecina, el rescate de la cultura nacional y su verdadera raíz.

El mal manejo de los recursos y la arbitrariedad política (nacional y extranjera) hacen más agobiante la tensión de la juventud, tendidos en un callejón sin salidas, sin perspectivas; llevados a un trabajo forzoso por un bienestar nunca visto, inimaginable e inalcanzable.

¿Porqué Robertico Robaina sale de la Dirección de la Unión de Jóvenes Comunistas?

¿Qué existe detrás del nombramiento de Canciller?

Después de una entrada victoriosa y popular en la UJC, Roberto Robaina tiene que salir apresuradamente del cargo. La razón principal es la impopularidad que reinaba en el seno de las filas juveniles. Poco tiempo le duró a Robaina su perfil artístico, atrapado entre modas y costumbres típicas de Norteamérica, método que realmente motivó y arrastró a un 60% de toda la juventud cubana. Su incansable repetición a la política fidelista y a la *fideloideología* lo llevó a ser repudiado y odiado por su propia generación. Los regalos de los altos jefes de Estado, su carro marca Lada 2107 y su casa en el reparto Kohly (donde se concentra la casta superior del gobierno y las FAR hoy día) lo convirtieron en “el reptil” mas joven de los fieles *fidelomaniáticos*.

La dirección del gobierno, y especialmente Fidel Castro, catalizadores máximos de la erosión social interna, decidieron, en pocas horas, mover del cargo a Robaina, atendiendo a las incesantes quejas y a la apatía reinante entre los jóvenes en momentos tan “decisivos”, según los *islofidelones*.

En el país, la crisis económica avanzaba por horas; se necesitaba una nueva política económica. ¿En qué se basaría esta política económica? ¿Qué planes tendría? ¿Quién la encabezaría? La realidad de un colapso económico era reinante. Se comenzó a desempolvar todo lo viejo. Lo primero fue las inversiones extranjeras (esta medida fue fuertemente criticada décadas atrás, cuando el gobierno comunista de China la comenzó a introducir en el país). El momento era de vida o muerte, por lo que Fidel comienza a tratar de estructurar su vieja economía con el antiguo campo socialista, ahora en tierras de occidente; pero, ¿qué le hace falta? ¿Cómo promover estas ideas con personas como Alarcón, Malmierca, Carlos Rafael, Armando Hart, etc.? Realmente, ellos se han pasado más de la mitad de sus vidas de parlantes mundiales apoyando la vieja estructura. Sería reconocer el fracaso, el bochorno y, lo peor, que estos viejos tercios aceptaran cumplir esta misión. Es aquí donde nace la idea de poner a Robaina de canciller. Sería, sin lugar a dudas, el títere más fácil de manejar, de arrodillar y explotar.

El ambulante canciller.

Comienza a vagar por el mundo este joven hablador, desconocedor de la política internacional y de ningún otro idioma, excepto el español, que cultivaron los adoradores del genio de la lámpara maravillosa de la adulonería. Su misión es bien clara: mendigar dinero para Cuba, para revivir el muerto socialismo. Debe cumplir todo lo dictado por La Habana; arrodillarse, lamear y hablar bonito con los americanos. Su tarea es bien hermosa para él (repugnante, “quizás”, para los viejos antecesores cancilleres de línea estalinista), pero el payaso de Robaina gusta de bailar a este ritmo y se mueve por todos los escenarios donde existen los “amigos” de Fidel.

Trata por todos los medios de tener un lenguaje imparcial; está totalmente a la defensiva. La ofensiva pasó, pues, el acorralamiento los hizo cambiar de táctica. Fidel y su gobierno al mismo tiempo tratan de buscar evidencias para demostrar a sus amigos latinoamericanos, que en el país hay una libertad antes no vista y una democracia como la exigida por algunos amigos.

Se llevan a cabo diversos tipos de engaños, todos dirigidos a los posibles tontos que creen en este juego:

1. Sale María Elena Cruz Varela de la cárcel, la muestran apolítica.
2. Se libera igualmente a Elizardo Sánchez, que luego emprendería un viaje por EE.UU., Latinoamérica y Europa. No critica al régimen frontalmente en ningún momento; al contrario, ametralla la idea del bloque “inhumano” contra Cuba.

3. Se toman medidas para legalizar el dólar, crítica que el exilio venía haciendo constantemente contra la isla.
4. Se apresan en Cojimar a ciudadanos norteamericanos que van a la isla para traer a los EE.UU. a los familiares de cubanos exiliados en Miami, divididos por un muro invisible. Era conocido que se venía haciendo desde ya bastante tiempo, pero la idea es tomar evidencias de que EE.UU. viola su ley de neutralidad, y no es culpa del gobierno los inconvenientes que obstaculizan sentarse en la mesa de conversaciones.
5. Sale de prisión Mario Chanes de Armas.

Todas estas pruebas son llevadas a la mesa de los jefes de estados latinoamericanos por Robaina. El pequeño canciller patalea, exige el levantamiento del bloqueo. Visita en España a Fraga y a Felipe González. Los envuelve y les pide meditar por lo que está pasando. Les dice que los problemas que obstaculizan una negociación no están en manos del gobierno de Cuba. Quiere demostrar que hay que solidarizarse con Cuba. De muchas caras brotan lágrimas y movilizan a los incrédulos para mandar caravanas y hasta camellos del Sahara para suministrar *alfileres* que sostengan algo más el desplome. El canciller sale de un país y entra en el otro. Su misión es bien clara: hacer ver a los amigos que es inhumano lo que la política de Washington sigue haciendo y hay que aplaudir el levantamiento del “bloqueo”.

¿Se creará realmente Robaina que en Cuba hay un bloqueo y socialismo?

El “cancillerito” sabe que Cuba malgastó los créditos y estímulos comerciales que le dio el antiguo bloque comunista. Sabe también, que el derroche por países africanos exportando revoluciones costó sangre y dinero. Debe recordar que los movimientos independentistas latinoamericanos se construyeron en Cuba con ese dinero. Debe sentarse a conocer cómo Cuba perdió entradas de divisas con la caída de Noriega, cómo, realmente, había tráfico de drogas a través de la isla, donde Fidel recibía su parte.

Entonces, Robaina debe conocer que el concepto de bloqueo económico es *abstracto* y sólo hay una clara y corta explicación:

Cuba, simplemente, no tiene dinero. Está arruinada por las razones anteriores y se moviliza para regatearlo en el mundo, de cualquier forma.

Esta es la sencilla razón de una realidad y de la formación casera de

Roberto Robaina como “Canciller de la República de Castro”.

REALIDADES SOCIALES

Plagio médico, glorias no correspondidas.

Indudablemente, existen avances médicos en Cuba y es obvio que ésto sea producto, en primer lugar, de las raíces que, durante década tras década, fueron fortaleciendo el árbol catedrático de la Facultad de Medicina de Cuba. La revolución se adjudicó los logros científicos y las viejas tradiciones preventivas, curativas del campo médico. Con la construcción de varios hospitales, la medicina verde y otras fuentes han creado la "Teoría Roja Médica", donde prevalecen criterios imaginativos que enmascaran la verdadera realidad o, simplemente, se atribuyen procedimientos e ideas básicamente fundadas ya, pero con arreglos "pro-fidelos médicos". Específicamente, para poner un ejemplo, hablaré del señor Alvarez Cambra, Director del Hospital Ortopédico de la Habana, que en los últimos años, ha sido objeto de numerosas atribuciones en su campo cuando, en realidad, sólomente ha sido un fiel copiadore de tradiciones de generaciones pasadas. Hoy día, a este "compañero", que goza en el país de privilegios inimaginables, tratan de utilizarlo como "producto" para la obtención de divisas al país. En una hermosa barriada de Miramar, muy cerca del reparto Kohly, se modificó y remodeló el Hospital Cira García (antigua Clínica Miramar) para venderlo al mercado internacional. Su oferta es muy variada, pero solamente en *U.S. Dollars*. Su comercialización es a través de la Corporación Cubanacán, afiliada al INTUR y su promoción se conoce como ofertas de "Turismo de Salud". Muchas críticas existen en Cuba para marginar la medicina de países capitalistas, especialmente la de los Estados Unidos. El gobierno hace extensas y agobiadas campañas "ideológicas" sobre el costo de operaciones de apendicitis, maxilofaciales, cirugía menor, etc., en tierras del sur de la Florida. Se hace una campaña publicitaria grandiosa con respecto a lo que gana un obrero y un trabajador y el costo de cualquiera de estas operaciones y lo que ella equivale para un núcleo familiar. Cabe hacerle a este gobierno una pregunta:

1. ¿Cuánto cuestan los tratamientos en Cuba en el Cira García para la Retinosis Pigmentaria para aquellos pobres turistas que reúnen un poco de dinero y, con la fe de curarse, vuelan a la isla en busca de algo que calme sus penas? ¿Dónde está el afán de ayuda y de internacionalismo hacia esos turistas? ¿Por qué critican tanto los impuestos en los Estados Unidos? Y a los turistas se les cobra:
 - a. operación
 - b. comodidades (incluyendo aire acondicionado)

- c. recreación (desde un T.V. a color con video en el cuarto, hasta salidas turísticas nacionales)
- d. transportación
- e. complicaciones, etc.

La cuenta suma miles de dólares. Entonces, ¿qué?

¿Hay razón o no para que existan los seguros médicos en otros países?

- ¿Se comercializa la salud realmente en Cuba o no?
 - ¿Qué se critica y qué se hace de espaldas al pueblo?
 - ¿Se explota? Si es opuesta la respuesta, ¿cómo se le llama a ésto, Comandante?
2. ¿Cuánto vale un tratamiento de la conocida fiebre del caballo (meningitis) con los viciados tratamientos de yerberos cubanos?
 3. ¿Cuánto vale una operación del riñón?
 4. ¿Cuánto vale una operación de algún trastorno ortopédico y si le suma la mano del doctor Alvarez Cambra, hombre VIP, usurpador de teorías ajenas?

Todo es una realidad objetiva, como le llaman los marxistas a las verdades materiales, surgidas del materialismo-dialéctico de Carlos Marx.

Quiero detenerme en una experiencia familiar que demuestra realmente, la falsedad de los nuevos logros en la rama específica de la ortopedia del señor Alvarez Cambra y demuestra, además, cómo los ortopédicos cubanos eran ya de renombre mucho antes del año 1959.

Mi madre, Amparo González Martínez, nació en Luyano, Habana, hija de una gallega y un cubano. Mis abuelos eran de origen humilde y no tenían grandes recursos en sus manos. Mi madre nació con una fuerte desviación en la columna que, durante su crecimiento, se decidió lo inminente de su operación. Mis abuelos no acumulaban mensualmente una cantidad de dinero superior a los gastos que tenían para el mes. Solamente realizaban el pago mensual de la quinta Clínica Hijas de Galicia y La Benéfica. Cuando mi madre cumplió 12 años, se pensó definitivamente en la operación. Fue internada en el Hospital de Columbia, en Marianao (hoy Hospital Carlos J. Finlay). El grupo de médicos que conformaría el equipo operatorio, estaba encabezado y dirigido por el Doctor Iglesias y, como alumnos, estaba el conocido como Chiquitico Areas (por su gran tamaño). Todos realizarían una operación que quedó como "clásica" dentro de las operaciones óseas de Cuba y de todo el mundo. Incluso hoy, bajo el régimen absolutista, la llaman frecuentemente para que los alumnos vean la capacidad de aquellos ilustres ortopédicos.

El Proceso Operatorio.

La niña Amparo González Martínez fue internada. Se le buscó el mejor donante de sangre para su grupo sanguíneo, que tengo entendido, fue un corredor americano de aquellos tiempos y que no conocemos su nombre. Mi madre tenía su columna arqueada totalmente, con una joroba muy pronunciada. Se decidió hacer un trasplante de las tibias de las piernas para reforzar la columna vertebral. Las tibias estarían a ambos lados de la columna vertebral, unidas con una plancha de platino que serviría de base al nuevo esqueleto de Amparo. En sus piernas fueron colocadas unas tibias plásticas, que fueron traídas en avión desde los Estados Unidos. Mi madre fue abierta desde la nuca hasta la cadera y por toda la parte posterior de sus piernas. Sólomente quedaron como recuerdo para ella, las viejas costuras de puntos, ya que por aquellos tiempos, la cirugía plástica aún no había salido de su escondite.

El Doctor Iglesias tuvo una operación muy reconocida, que salió en los diarios, en la revista Bohemia y otros medios encargados de divulgar la noticia a todas partes del mundo. Mi madre guardó cama durante casi un año, con un yeso que le cubría casi todas las partes del cuerpo.

Recuperación.

Después del largo proceso de recuperación, la niña fue despojada de sus yesos y vendas. Quedaba la incógnita de cómo habría quedado. A pocos meses comenzó de nuevo en su escuela. Caminaba y corría perfectamente. El Doctor Iglesias no le prohibió nada en su vida diaria. Luego, se albergaba aún la triste idea de que no pudiera tener hijos. Amparito, como la llamaban, creció y se casó; tuvo a su primer hijo de parto natural, Juan Pablo Roque González. Querían tener una hembra y fueron al encuentro de su segundo hijo nació Andrés Roque González (la hembra siguió sin aparecer) y vino luego Raúl y, por último, Alejandro, que le resultó su cuarto hijo varón y una gran cesárea.

Sus cuatro partos no le impidieron nada y resultó un éxito indiscutible de la medicina cubana de todos los tiempos (no del 59 para acá). Salvaron a una niña privada de muchas cosas y fundaron una escuela, y ahora otros viven de esas tradiciones y méritos glorificados, viciados por demostrar algo que es realmente un plagio.

¿Quieren saber el costo de la operación? Fue mucho menos de lo que vale una de las que realizan en el Cira García para los pobres turistas. Fue menos de lo que vale un Turitaxis (taxi para turistas) del Aeropuerto de Boyeros al Hospital Cira García. La operación no costó nada; sólomente cubrieron todos los gastos los escasos pesos que mensualmente pagaban mis abuelos a las Clínicas. Eso fue todo y era la realidad de la medicina

cubana. Los doctores aquéllos, como era de esperar, partieron de Cuba después del triunfo de los Castristas en el año 59. Nunca más la familia tuvo noticias de Iglesias, pero en cualquier parte del mundo que se encuentre, si mi mensaje es bien extensivo, tal como desearía que fuera, ¡muchas gracias en nombre de mis abuelos!, que murieron agradeciéndole y bendiciéndole desde su pequeño hogar en Cuba.

HERMANOS CON EL CORAZÓN EN EL MEDIO DEL PECHO

Lazo de generaciones divididas.

Conocí a José Basulto por los medios de prensa y la televisión, pero llegué personalmente a él, una mañana dominical del mes de noviembre de 1993. Casi a fines del año encontré su amistad a través de Alberto Cossío, Presidente de la Alianza de Jóvenes Cubanos, un amigo ya viejo, aunque muy joven de edad, de ideas y de espíritu. Conocí muy profundamente de la labor de estos hombres, que rastrean el estrecho de la Florida semana tras semana, evitando la muerte de aquellos que se lanzan al mar buscando llegar a tierras de esperanza.

Como término filosófico, son “Hermanos al Rescate” de la amistad de un pueblo dividido por un hombre; de rescate de la cordialidad, eliminando todo tipo de rencor; rescate de la igualdad de todas las generaciones, sin marginar a ninguna por su participación en uno u otro bando. Son hombres abiertos, libres, dispuestos a llevar pan y amor a cualquier parte de la isla; su única ambición es la mutua igualdad, la franqueza y la idea nacional de salvar a Cuba y no a Fidel.

No están en la orilla de los dialogueros, carretoneros, churreros y boniatilleros, que quieren salvar a Fidel con sus nuevas doctrinas en lugar de la patria.

Muchos de estos hombres no son ni cubanos. Los hermanos Lares son la expresión más alta del internacionalismo por una causa justa; no es una exportación de revolución para Angola, Yemén o Bolivia. No andan con armas ni explosivos, pero sí con los corazones bien en el centro del pecho. Son hombres admirables que se han ganado el respeto de más de dos millones de cubanos en el exilio. Pero no sólo del exilio viene su apoyo. Los ex-oficiales de las Fuerzas Armadas recién llegados a los Estados Unidos han decidido volar y ayudar en todo lo necesario. El grupo de Oficiales y Profesionales por la Democracia, que une a más de 16 hombres que sirvieron en distintos tipos de Fuerzas Armadas, MININT y Aviación Civil, se unieron con las ideas de Hermanos al Rescate. Los fines de semana, cuando el grupo de oficiales llega al aeropuerto de Opa Locka, suben a las aeronaves y se funden en una sólida tripulación de hombres que, en su mayoría, nacieron en una misma tierra con diversas formaciones políticas. Vuelan hacia la tierra que abandonaron legal o ilegalmente, por mar o por aire; vuelan hacia lo desconocido en misiones serias, riesgosas; aman su cultura y quieren solucionar el problema que agobia a su país; son hermanos, no de armas, como planteara el humillado Raúl Castro a sus amos rusos, sino hermanos latinos y anglos, símbolos de

un nuevo pensamiento, de un nuevo amanecer.

En mi primer vuelo por el ancho estrecho de la Florida, tuve la oportunidad de divisar a tres personas en Cayo Anguila. En mi avión volaba Leonides Basulto, el recién llegado de la base naval de Guantánamo, que había penetrado con su MIG 23 BN. Leonides fue uno de los pilotos que recibí en Crasnodar, antigua URSS, cuando terminaba en el año 1979. ¡Qué vueltas tendría el tiempo para permitir que ahora se encontrara en Miami y volando juntos con el jefe de Hermanos al Rescate, José Basulto! También volaba en mi avión una bella norteamericana de nombre Denise, que entendía perfectamente mi aún pobre inglés. Todos volamos rasantes por Cayo Anguila para lograr hacer un bombardeo de agua y frutas secas a esos pobres desamparados. Los rasantes eran uno tras otro; la ubicación se hacía más exacta en el tiempo pasado. Por mi mente pasaban disímiles recuerdos; me acordaba del Capitán Lorenzo Morales Ramos cuando se estrelló en Angola en su MIG-21 mientras volaba rasante, en un reconocimiento aéreo junto al Capitán Andrés Valle. Yo volaba de igual forma sobre cubanos, sobre mi cultura y mis hermanos, no sobre tribus diametralmente opuestas en todo tipo de definición, ya sea cultural o étnica. Me acordaba del Mayor Flores, que no conoció a su hijo cuando su avión no regresó de su misión; también del Mayor Carlos, conocido por Carlos el Gordo, desaparecido sin rastro en la selva. Me ponía a pensar en la diferencia de estas dos palpables filosofías; de este rescate al que me exponía; el que sentía por mis venas correr, y del fanatismo político a que fueron expuestos mis compañeros en tierras de King Kong, donde no había razón de estar, de ningún tipo ni parentesco, con los elementos de la jungla africana. Llegaba a una conclusión lógica y elocuente; defendía mis raíces, mis costumbres; me exponía por lo mío. Como dijo nuestro apóstol... "Nuestro vino es agrio pero es nuestro vino"...

El tiempo corría incesantemente. Ya teníamos más de tres horas de estar en el aire pero, paradójicamente, el cansancio no llegaba. Después de informar a los guardacostas las coordenadas de los desamparados, decidimos trepar y alcanzar una altura de 3,500 pies. Pasamos a la frecuencia de trabajo de la torre de Santa Clara y con el permiso de Basulto, contacté a la Base Aérea militar. Estas unidades tienen indicativos que cambian según la época del año, por lo que me asesoré con Leonides Basulto y coincidimos en que correspondía con el mes el código "Maleza", por lo que establecí la comunicación por los parámetros militares, mandando un mensaje de hermanos al jefe de la Base de Santa Clara, Teniente Coronel Cordero y a su segundo jefe, Teniente Coronel José Méndez de la Fé. El silencio era la única respuesta, hasta que decidí

pedir que si me escuchaban, me hicieran dos placas por la radio - dos contactos por el interruptor de transmisión. En segundos recibí la respuesta. Mi reto se cumplió; el puente se estableció.

Horas más tarde, en Cayo Hueso, compartimos una mesa de almuerzo con mis compañeros, Capitán René González, quién desertó en un Antonov-2 años atrás; Capitán Danilo Paneca, hombre rana e instructor de paracaídas y profesor de la Academia Naval; Mayor Pedro Delgado, ingeniero y antiguo funcionario del Instituto de Aeronáutica Civil de Cuba; Tony Márquez, piloto de Antonov-24, que se quedara recientemente en Bahamas. Los demás, todos pilotos de Hermanos al Rescate, Billy Schuss, José Basulto, Carlitos Tabernilla, Osvaldo Plá y otros hermanos.

¡Qué clase de mesa teníamos montada! ¡Qué clase de hombres tenía el aeropuerto internacional de Cayo Hueso! Sin mucho meditar comprendí, que la filosofía tiene que tener éxito, pues no tiene fronteras.

Para terminar, al regresar a Opa-Locka, nos volvía a recibir el Canal 23 en vivo; Patricia Hurtado nos pedía opinión sobre el vuelo. Nuestra respuesta fue breve: Emocionante, triste, esperanzador. El triunfo está por delante; no descansaremos. Ahora ya estamos unidos; el mensaje entrará en Cuba sin ningún obstáculo.

*Con Hermanos al Rescate
quiero a mi tierra dar
Pan, Amor y Libertad.
Llevar a mi pueblo herido
nuestra forma de pensar.
Sin rencores y sin odio
y con rosas en los labios
llegaremos al altar,
implorándole al Señor
que haya paz espiritual;
que la forma de pensar
de manera general sea
Pan, Amor y Libertad.*

FOTOGRAFÍAS Y DOCUMENTOS



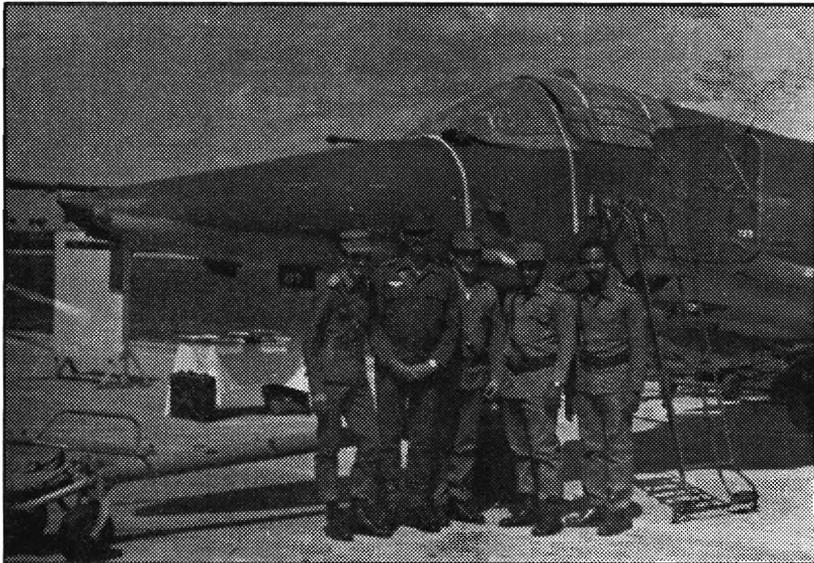
Tribunal de Honor para un joven oficial. El Mayor J.P. Roque fue jefe de la defensa. El joven fue degradado y pasado a la reserva por no querer ir a Angola. La fiscalía pedía 5 años de prisión — año 1988.



De izquierda a derecha: el segundo sentado es el cadete de aviación, Juan Pablo Roque; a continuación el capitán Anga, futuro jefe de la Fuerza Aérea Angolana — año 1976, Krasivodar, Rusia.



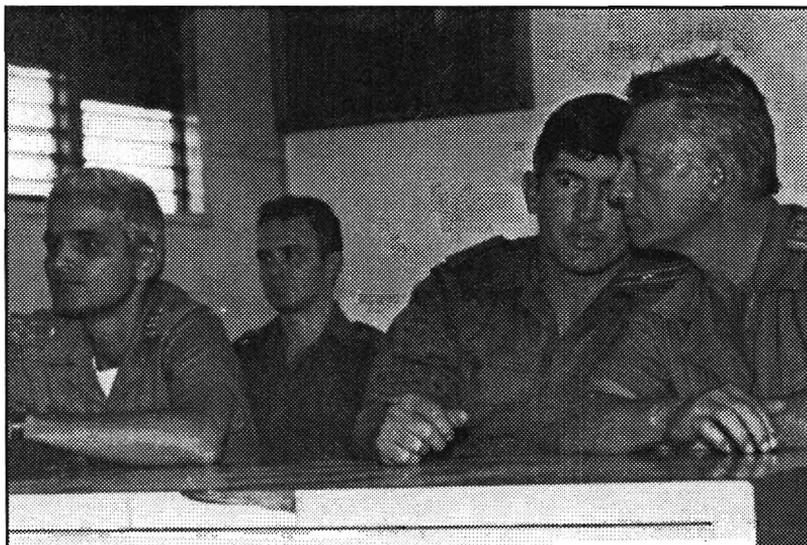
Entrega del Mando de la Base de San Julián al Ejército Occidental. Dirigentes del Ejército y del DAAFAR. Al frente de la Comisión: el General de división Ochoa. A la extrema derecha: el Mayor J.P. Roque observa al General Ochoa quien investiga un refugio dentro de una cueva en el pueblo de Mendoza hoy Isabel Rubio, Pinar del Río — año 1988.



Equipo destacado de la unidad militar 2661 en San Antonio de los Baños, (Brigada de la Guardia "Playa Girón"). En el centro el Mayor J.P. Roque; le sigue a su derecha el ingeniero Nuñez y el Capitán Fonseca, luego desaparecido en el sur de la isla en un MIG-23 MF — año 1983.



Vuelo de preparación combativa, aeropuerto de San Julián, Pinar del Río. En la fila delantera de izquierda a derecha: 1) Teniente Coronel Nestor Daria, 2) Teniente Coronel Juan Seobanes Bouza (detenido por alta traición), 3) Teniente Ramsés del Pino (hijo del General Rafael del Pino), 4) Mayor Juan P. Roque, otros pilotos — año 1982.



En el aeropuerto de San Julián, de izquierda a derecha: Teniente Coronel Jorge Cachaza, Teniente Noel Calá Pimentel, Mayor J.P. Roque y Coronel León, asesor soviético para la DAAFAR — año 1988.



*Preparación para vuelo estratosférico para interceptar un SR-71 en el MIG-23 BN
— año 1982.*



Acto en la Escuela de Pilotos de Combate de Pinar del Río. Aplaudiendo, Teniente Coronel Fidel Vargas Ravelo, a continuación con brazos cruzados el Coronel Molinet (degradado en el año 1988 por alta traición), le siguen el Mayor Juan P. Roque y el Coronel Henry Pérez (hoy retirado y comerciando sus anécdotas de las guerras en Africa bajo el título de Piloto Maestro, Ediciones Mercedes y Río de Ontario Canadá.)

"Piloto Maestro"

...de donde crece la palma...

La historia de Coronel Henry Pérez Martínez, el piloto más condecorado en la historia de Cuba. Un veterano de más de 400 misiones de combate en Angola y después Jefe de la Escuela Militar de Pilotos de Aviación. Henry voló en el primer año de la revolución cubana. Entrenado en Cuba y la Unión Soviética, él ha volado todos los modelos de caza 'MIG' de la Defensa AntiAérea y Fuerza Aérea Revolucionaria. Actualmente jubilado y disfrutando de una nueva carrera como escritor, Henry continúa vivir en la Habana. Su primer libro sería un regalo ideal para la Noche Buena. Para recibir su copia, por favor remita un cheque o giro postal de US \$22.95 (incluyendo franqueo y embalaje) a:

Ediciones Mercedes y Río
P.O. Box 8569
Dundas, Ontario,
Canada. L9H 5G1

Anuncio del Libro del Coronel Henry Pérez Martínez, *The Miami Herald* — año 1994, Miami.



C E R T I F I C A C I O N

Por medio de la presente certificamos que el compañero JUAN PABLO ROQUE GONZALEZ, es funcionario del servicio AEROGAVIOTA" donde ocupa el cargo de inspectos de tierra, representante de nuestros servicios en el aeropuerto "José Martí" Boyeros.

Solicitamos a todas las autoridades aeronáuticas civiles, así como a todos los funcionarios, tripulantes y demás personal participantes de este servicio le brinden las mayores facilidades en el desempeño de sus funciones.



Juan Oscar Hdez Méndez
Director
Servicios Aerogaviota

21-Mayo de 1990
"Año 32 de la Revolución"

Carta acreditando al Mayor J.P. Roque como funcionario de la Corporación Gaviota.

Ciudad de La Habana, 26 de Mayo de 1990
"AÑO 32 DE LA REVOLUCION"

A : Jefe Inmigración Aeropuerto "José Martí"
Bayamos.-

Por medio de la presente presentamos al Co. JUAN PABLO ROQUE DOMÍNGUEZ, funcionario del servicio "AEROGAVIOTA" donde ocupa el cargo de Inspector de Operaciones de Tierra; siendo sus actividades las siguientes :

- 1.- Control de Aeronaves (servicio aeroportuario y servicio a bordo limpieza, etc.)
- 2.- Chequeo del personal turista (tanto en la Terminal No. 2 como en Rampa de Vuelos).

Siendo el mismo el representante de nuestros servicios en el Aeropuerto "José Martí" de Bayamos.

Solicitamos de usted y todas las autoridades aeronáuticas civiles, así como al personal participante de este servicio le brinden las mejores facilidades en el desempeño de sus funciones, así como acceso a aviones, rampa y terminal no. 2.

Revolucionariamente,


DIRECTOR
"AEROGAVIOTA"
JUAN O. RODRÍGUEZ
TIPO DE TURISMO

Carta al Jefe de Inmigración del aeropuerto José Martí (Ciudad de La Habana) presentando al Mayor J.P. Roque como inspector de Gaviota. La carta es firmada por el Coronel Juan Oscar (los grados militares se omiten).

Ciudad de La Habana, 2 de Noviembre de 1990
" AÑO 32 DE LA REVOLUCION "

AL: Quien Pueda Interesar.

Por medio de la presente hago constar que el compañero Mayor Juan Pablo Roque Gonzalez se desempeñó como piloto de Aviación de Casa Activo durante 9 años por lo que debe considerarse durante ese tiempo su servicio a razón de 2 años por 1. (de 1978 a 1984 ambos inclusive y de 1987 a 1988 ambos inclusive)

Respetuosamente.,



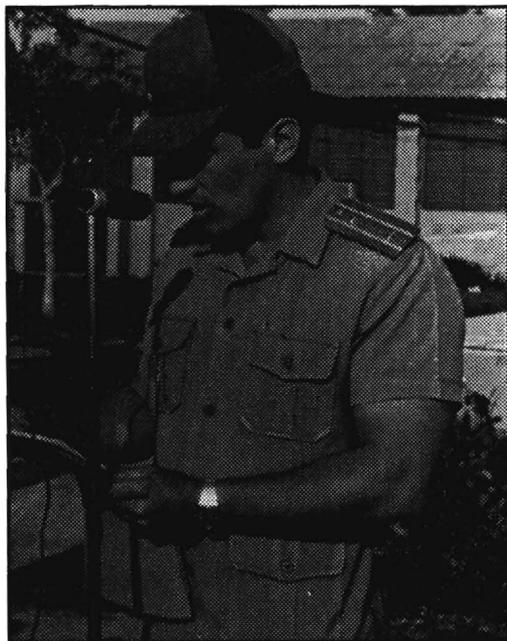
Jefe Secc. Indep. F.A.
Coronel


Pedro Pérez Rodríguez.

Carta del jefe de la Fuerza Aérea retirando al Mayor J.P. Roque del servicio activo como piloto de combate al ser transferido a Gaviota.



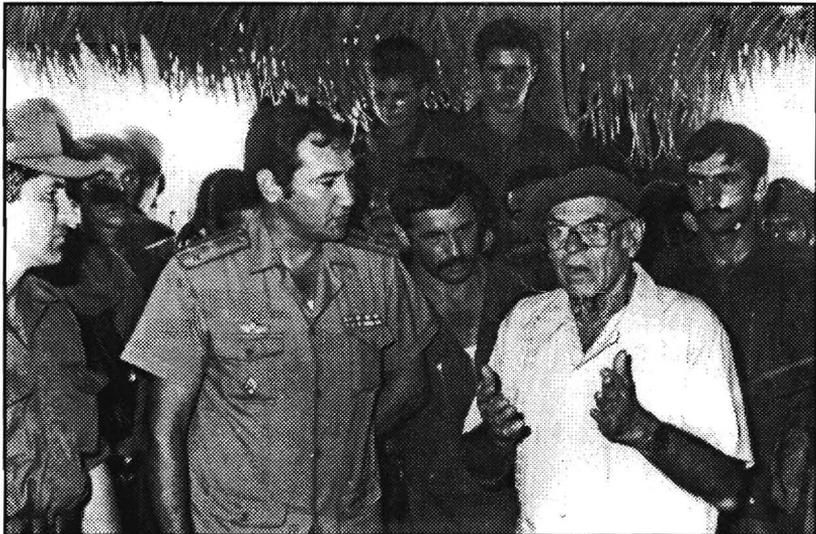
Boda de Carlos Aldana (hijo) con traje de gala azul a la izquierda de Raúl Castro (en el centro con bigote), más a la izquierda el Mayor J.P. Roque, Casa de Oficiales de Retaguardia, 1989 - Reparto Konly, Marianao



Mayor J.P. Roque, segundo jefe de la Base Aérea de San Julián y jefe de la Sección Política — año 1988, Pinar del Río.



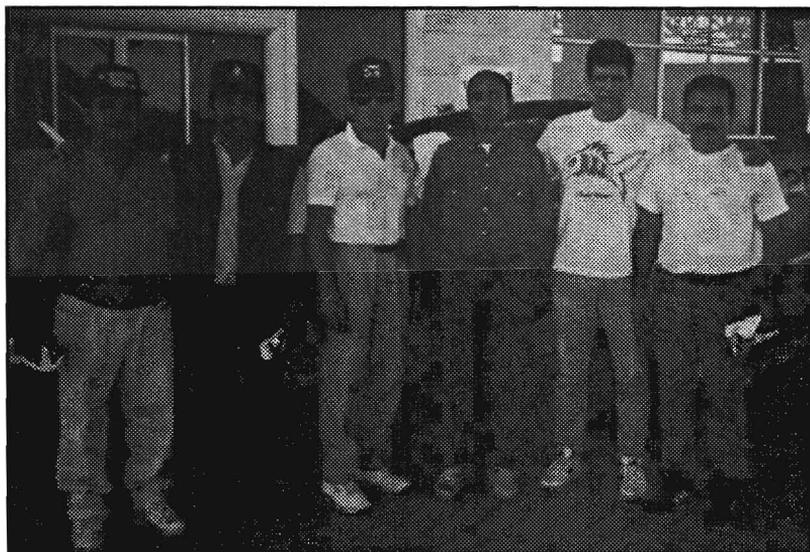
De izquierda a derecha: el Cápitan Juan P. Roque le hace entrega de un regalo a Eliceo de la Campa (ex-piloto del Comandante Ernesto Che Guevara), al centro el jefe de la actual Sección Política de la DAAFAR Teniente Coronel Heriberto Guridi González — año 1987, San Julián.



De izquierda a derecha: Mayor Roque, Teniente Coronel Heriberto Guridi Gonzalez, Juan Seobanes Bouza y el ex-piloto del "Che", Eliceo de la Campa.



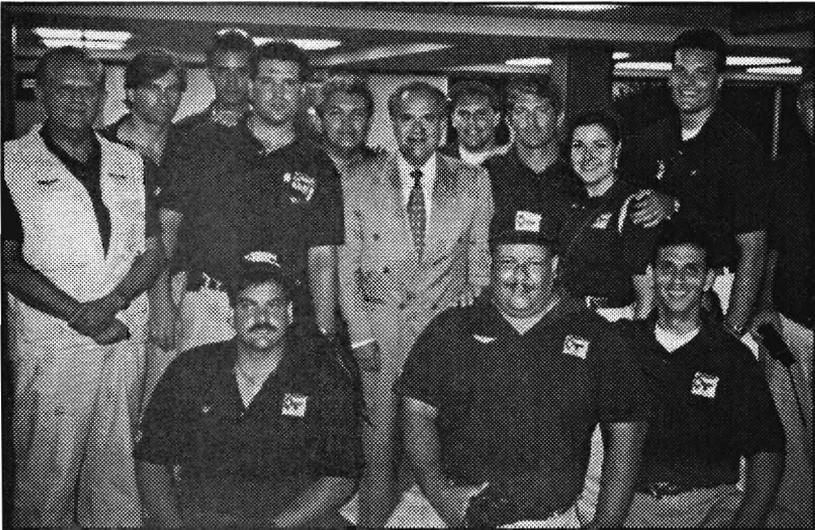
Incorporación de jóvenes oficiales pilotos a las misiones humanitarias en el exilio de Hermanos al Rescate, año 1993, Opa-Locka; José Basulto, Juan Pablo Roque y René González (en primer plano).



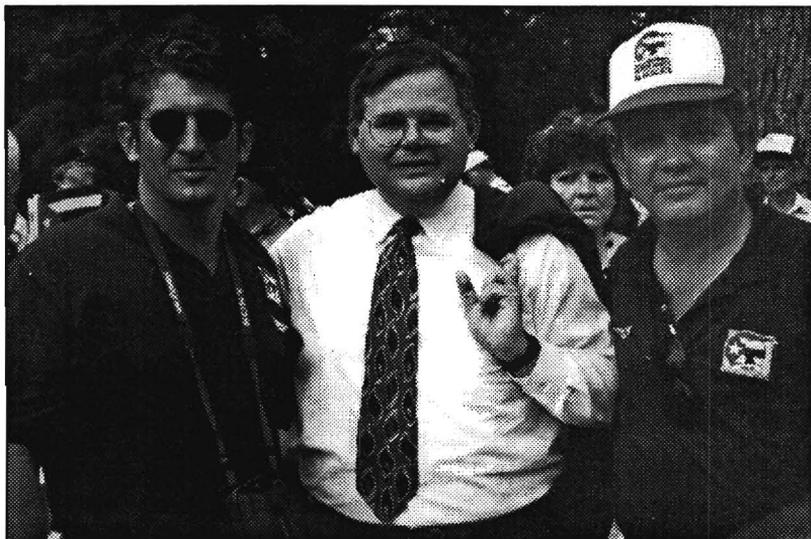
Ex-oficiales de la DAAFAR. De izquierda a derecha: Carlos Cancio, Germán Pompa, Juan P. Roque, Pedro Delgado y Tony Marquez Basulto — Opa-Locka.



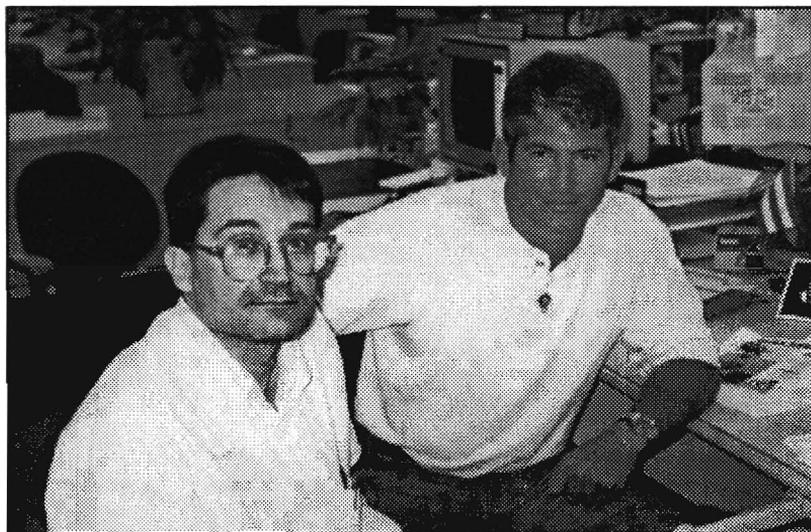
Washington D.C. Parque Lafayette — Junio 1995



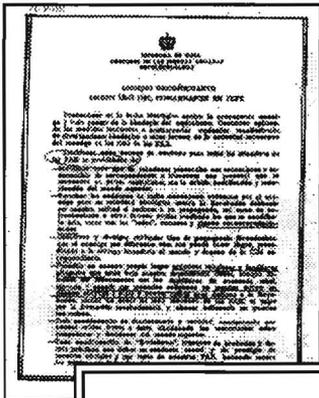
Aeropuerto Internacional de Miami — Junio 1995. Jorge Mas Canosa con pilotos de Hermanos al Rescate.



Washington D.C. — Bob Menendez en el centro, Juan Pablo Roque a la izquierda, y a la derecha, José A. Monroy.



El Nuevo Herald — Santiago Aroca y Juan Pablo Roque, Mayo 1995.



REPUBLICA DE CUBA
MINISTERIO DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS
ORDENO DECIMOCUARTO
ORDEN UNO DEL COMANDANTE EN JEFE

Profundizar en la lucha ideológica contra la propaganda enemiga y todo rezago de la ideología del capitalismo. Continuar aplicando las medidas tendientes a contrarrestar cualquier manifestación de diversionismo ideológico u otras formas de la actividad subversiva del enemigo en las filas de la FAR.

Establecer como normas de conducta para todos los miembros de las FAR la prohibición de:

- Mantener todo tipo de relaciones personales con extranjeros o intercambio de correspondencia o literatura con personal que se encuentre en países capitalistas, sin la debida justificación y autorización del mando superior.
- Escuchar las emisiones de radio extranjeras utilizadas por el enemigo para su actividad ideológica contra la Revolución debiendo ser nuestra actitud el rechazo a su propaganda, así como de enfrentamiento a otras formas sutiles mediante las que se manifiesta ésta, como son las "bolas", rumores y chistes contrarrevolucionarios.
- Conservar y divulgar cualquier tipo de propaganda diversionista, que el enemigo por diferentes vías nos pueda hacer llegar, procediendo a la entrega inmediata al mando y órgano de la CIM correspondiente.
- Permitir en nuestro propio hogar prácticas religiosas a familiares allegados que estén bajo nuestra dependencia moral, aunque debemos ser consecuentes con los familiares de avanzada edad, siempre y cuando sus creencias religiosas no puedan influir en nuestro cónyuge e hijos y mucho menos sean dañinas a la Revolución, siendo un deber de todo miembro de las FAR, el velar por la formación revolucionaria y ejercer influencia en quienes nos rodean.
- Toda manifestación de charlatanería y vanidad, manteniendo una actitud crítica frente a éstas eliminando los comentarios sobre compañeros y decisiones del mando superior.
- Toda manifestación de "Sociologismo", trueques de productos y demás prácticas que dañen en conducta moral y de prestigio de nuestros oficiales y por tanto de nuestras FAR, luchando contra los mismos en todos los órdenes, como un principio.